



plataforma
de infancia
españa

Análisis de la
encuesta de
condiciones de vida
con enfoque de
infancia 2023



plataforma
de infancia
españa

Análisis de la encuesta de condiciones de vida con enfoque de infancia 2023

EDITA: Plataforma de Infancia
C/ Escosura 3, local 2. 28015 MADRID
T. 91 447 78 53 - info@plataformadeinfancia.org
COORDINA: Débora Quiroga
ELABORA: Joffre López Oller y Eva Gracia

JUNIO 2023

Los derechos de la publicación son derechos compartidos, de modo que cualquier persona es libre de copiar, distribuir y comunicar la obra, siempre que se reconozcan los créditos del editor y no se utilice con fines comerciales o contrarios a los derechos de los niños y las niñas.





ÍNDICE

INTERACTIVO

01

Introducción 4

02

Metodología 6

2.1 Siglas 6

03

La infancia en riesgo de pobreza 7

04

La renta familiar y sus repercusiones en la infancia 11

05

Las miradas frágiles: Retratos de la infancia en riesgo 16

5.1 Las etapas de la infancia 16

5.2 El retrato de la vulnerabilidad según la nacionalidad 18

5.3 La composición del hogar como determinante de riesgo de pobreza en la infancia 19

06

Las raíces de la pobreza y el legado familiar 23

07

Infancia en situación de pobreza y sus consecuencias 25

7.1 La presencia de la pobreza severa en la infancia 25

7.2 Las privaciones materiales en la infancia 26

08

El grado de consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible de erradicación de la pobreza para el 2030 30

8.1 Seguimiento del progreso hacia la meta de reducir a la mitad la tasa de pobreza infantil para el año 2030 30

8.2 Seguimiento de las estrategias para la reducción de la pobreza infantil 32

09

La pobreza infantil a nivel territorial 35

9.1 La pobreza infantil en el medio rural y urbano 35

9.2 La pobreza infantil por comunidades autónomas 36

9.2.1 Comunidades con un riesgo de pobreza infantil superior a la media de España: 38

• Las regiones transfronterizas, las más vulnerables 38

• Las comunidades del sur de España con los más altos índices de pobreza infantil 38

• Asturias, la excepción del norte de España 39

9.2.2 Comunidades con un riesgo de pobreza infantil inferior a la media de España 40

• Comunidades del Mediterráneo septentrional: Comunitat Valenciana, Illes Balears y Cataluña 40

• Las comunidades del norte de España: Navarra, País Vasco, Cantabria, La Rioja, Aragón y Galicia 41

• Madrid con tasas de riesgo de pobreza inferiores a la media nacional 41

9.2.3 La pobreza infantil en la España vaciada de las dos castillas 42

10

Conclusiones 43

11

Propuestas 46



01 INTRODUCCIÓN

Este informe se basa en la publicación del 24 de abril de 2023 de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2022 por parte del Instituto Nacional de Estadística (INE). Los resultados de la ECV se basan en datos recogidos a través de la encuesta de 2022 y datos económicos del año anterior. Son utilizados para estimar el indicador AROPE, que mide el grado de pobreza y/o exclusión social en los países de la Unión Europea.

El seguimiento de los indicadores de la ECV es importante para constatar que, año tras año, las personas menores de 18 son el grupo de edad que presenta las tasas más altas de AROPE, pobreza y carencia material severa. Según los datos actuales:

- **Más de 3 de cada 10 niñas, niños y adolescentes en España están en riesgo de pobreza y/o exclusión social (AROPE), esto supone más de 2,6 millones menores de edad. España es, según Eurostat, el tercer país de la Unión Europea con la tasa AROPE más alta.** El dato para el total de la población en España es del 26,3 %, lo que supone una diferencia de 5,9 puntos con respecto a la tasa AROPE entre la infancia.
- La tasa de riesgo de pobreza, calculada bajo el umbral del 60% de la mediana de la renta nacional, para el total de la población española en el 2022 es del 20,4 %. **En el caso de los niños, niñas y adolescentes la tasa de pobreza se eleva hasta el 27,8 %. Es decir, en España hay 2,2 millones de menores de 18 años en situación de pobreza. España es el país de la Unión Europea con mayor tasa de pobreza infantil.**
- **Aproximadamente 1 de cada 10 niños, niñas y adolescentes experimentan privaciones materiales severas, lo que supone el porcentaje más elevado de todos los grupos de edad. Esto supone 821 mil mmenores de edad.** El dato para el conjunto del país es del 8,1 %. **La carencia material severa (CMS) es el único indicador del AROPE que ha aumentado en el último año, de hecho, se sitúa en su máximo histórico desde que se tienen registros,** con niveles superiores, incluso a los de la crisis económica.
- El indicador que mide la intensidad del empleo en el hogar (BITH), es el único que muestra valores bajos para los menores de 18 años. El dato para el conjunto de la población es del 8,7% mientras que para los niños, niñas y adolescente es del 6,8%.

Un análisis más exhaustivo muestra que existen una multitud de factores que aumentan las posibilidades de sufrir pobreza en la infancia, entre ella se destaca la composición familiar, la nacionalidad y el nivel de estudios de los padres y madres o el territorio en el que se habite.

Durante el año 2022 ha habido una recuperación de los principales indicadores de pobreza y/o exclusión social, a excepción de las carencias materiales severas, e incluso se ha logrado mejorar los datos del 2015, año que supone la base de la Agenda 2030. Sin embargo, hay que tener en cuenta varios factores:

- A excepción de la tasa de pobreza, los datos del resto de indicadores continúan alejados de los que había en 2008. Hay que prestar especial atención a la carencia material severa, que ha duplicado sus valores entre la infancia.

TABLA 1. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE y sus componentes) en menores de 18 años. 2008-2015-2022.

	2022	2015	2008
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)	32,2%	34,4%	30,1%
En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)	27,8%	29,6%	27,3%
Con carencia material severa	10,1%	9,1%	5,5%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	6,8%	12%	4,2%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

- Todavía existe una diferencia de 5,8 puntos entre los datos que debería tener España para llegar a los objetivos de la Agenda 2030 y los que tiene en la actualidad.
- El estar en situación de pobreza durante la infancia supone importantes consecuencias en su futuro, tanto en el nivel de desarrollo, ya que presentan más problemas de salud, aprendizaje y relaciones sociales, como en el futuro, puesto que el sufrir pobreza durante la infancia aumenta hasta el 50 % las posibilidades de estar en situación de pobreza durante la edad adulta¹.

El objetivo para realizar todos estos análisis es visibilizar que España es poco eficiente a la hora de luchar contra la pobreza infantil; invierte el 1,6 % del PIB cuando la media europea se sitúa en el 2,5 %² y las transferencias sociales en el año 2022 sólo alcanzaron al 8 % de los niños, niñas y adolescentes y tan sólo redujeron la tasa de pobreza en 7,5 puntos, cuando la media europea está alrededor de los 16 puntos. Se necesita mayor inversión, asegurar que ésta alcance a los hogares más vulnerables y mejores políticas públicas, con enfoque en infancia.

1. AF Pobreza Infantil Resumen Ejecutivo v5_low.pdf (comisionadopobrezainfantil.gob.es)

2. El Consejo Económico y Social pide invertir en infancia para impulsar el PIB (elindependiente.com)



Este informe refuerza los análisis previos³ realizados por la Plataforma de Infancia, donde se pone de manifiesto que España cuenta con un sistema de ayudas muy centrado en beneficios fiscales para las familias con hijos e hijas que, en términos relativos, supone cerca del 60 % del total de todas las ayudas, el porcentaje más elevado de toda la UE. La configuración de este apoyo por la vía fiscal es casi universal al alcanzar a amplios sectores de la población; sin embargo, excluye a las familias de menor renta que no tributan. Por tanto, beneficia en mayor medida a las familias de rentas más elevadas, por lo que tiende a la regresividad. Esta poca inversión en infancia y la falta de mirada progresiva impactan en la reducción de la pobreza infantil. Para sostener estas peticiones, desde la Plataforma de Infancia vamos a exponer la situación de las niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza en España durante el año 2022.

El informe se estructura en tres puntos principales; el análisis de la tasa AROPE y de sus indicadores, tanto a nivel nacional como por comunidades autónomas, el seguimiento de la Agenda 2030 y el cumplimiento de sus objetivos en materia de pobreza infantil y, finalmente un estudio de aquellos factores que influyen en la pobreza en la infancia como pueden ser la composición y características de la familia y/o de los progenitores o la edad de los niños, niñas y adolescentes.

Debido a las limitaciones de los datos, hay que tener en cuenta que esta encuesta del INE no recoge el impacto que ha tenido el incremento de precios producido tras la invasión de Ucrania o el despliegue de medidas como el complemento de infancia en 2022, a excepción de la pregunta referida a las carencias materiales severas que se refieren a los últimos 12 meses.



3. Por una prestación para la crianza (plataformadeinfancia.org)



02 METODOLOGÍA

La Encuesta de Condiciones de Vida forma parte de una metodología europea para medir la pobreza y/o exclusión social de los países miembro y permite establecer comparaciones entre ellos. Es realizada de forma anual por el INE. Gracias a estos datos se puede analizar el impacto de la pobreza en las condiciones de vida y las carencias que afectan a los miembros de los hogares, tanto a nivel nacional como regional.

A través de los datos obtenidos en la ECV se puede calcular el indicador AROPE, que son las personas en situación de pobreza y/o exclusión social. Dicho indicador está conformado por:

Personas en riesgo de pobreza después de transferencias sociales: Personas cuyos ingresos por unidad de consumo⁴ son inferiores al 60% de la renta mediana disponible equivalente (después de transferencias sociales). Los ingresos corresponden al año anterior al de la entrevista.

Personas en riesgo de pobreza severa: Personas cuyos ingresos por unidad de consumo son inferiores al 40% de la renta mediana disponible equivalente. Los ingresos corresponden al año anterior al de la entrevista.

Carencia material severa: La carencia material severa es la proporción de la población que vive en hogares que carecen al menos de cuatro conceptos de los nueve siguientes:

1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros).
5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
6. No puede permitirse disponer de un automóvil.
7. No puede permitirse disponer de teléfono.
8. No puede permitirse disponer de un televisor.
9. No puede permitirse disponer de una lavadora.

Personas que viven en hogares con muy baja intensidad de trabajo: Personas de 0 a 59 años que viven en hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20 % de su potencial total de trabajo en el año anterior al de la entrevista (periodo de referencia de los ingresos).

4. Las Unidades de Consumo son una medida que permite convertir la renta del hogar en renta equivalente (según las personas que vivan en el hogar). Para ello se asigna el valor 1 al primer adulto, 0,5 a cada adulto adicional y 0,3 a cada persona menor de 14 años

En el año 2021 se modificaron varios de los componentes del indicador AROPE, sin embargo, **en este estudio se va a usar la metodología antigua, basada en la estrategia Europa 2020**, ya que es la única que permite construir una serie histórica más larga desde 20083.. Esta opción tiene un impacto mínimo en las cifras de pobreza y exclusión social de la población menor de 18 años, manteniéndose en un 32,2 % en 2022, según ambas definiciones. Además, en la nueva definición de 2021, las nuevas carencias materiales severas se aplican a la población de 16 años o más, mientras que para la población menor de 16 años se imputan los valores basados en los miembros de su hogar de 16 años o más.

También conviene explicar que la Encuesta de Condiciones de vida va con un año de retraso, por lo que los efectos de la pandemia se reflejan en el año 2021, a excepción de la carencia material severa que muestra la influencia de la Covid-19 en los datos referidos al 2022.

Finalmente, los datos a través de los que se mide la renta son calculados con los datos del año anterior a la entrevista, es decir, la renta con la que se mide la tasa de pobreza del 2023 es la del año 2021. Las encuestas se han realizado durante el segundo cuatrimestre del año 2022.



2.1 Siglas

ARPE: At Risk Of Poverty or social Exclusion (Riesgo de Pobreza y/o Exclusión Social (véase el capítulo de metodología)

BITH: Baja Intensidad del Trabajo en el Hogar (véase el capítulo de metodología)

C: Comunitat/Comunidad, referido a las Comunidades Autónomas de Valencia y Madrid

CCAA: Comunidad Autónoma

CF: Comunidad Foral, referido a la Comunidad Foral de Navarra

CMS: Carencia Material Severa (véase el capítulo de metodología)

ECV: Encuesta de Condiciones de vida

GIE: Garantía Infantil Europea

IMV: Ingreso Mínimo Vital

INE: Instituto Nacional de Estadística

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible

R: Región, referido a la Región de Murcia

RMI: Rentas Mínimas de Inserción

UC: Unidad de consumo

UE: Unión Europea



03 LA INFANCIA EN RIESGO DE POBREZA

Según los datos provisionales de Eurostat para 2022, España sigue teniendo la tercera tasa más alta de riesgo de pobreza y/o exclusión social infantil en la Unión Europea, solo superada por Bulgaria y Rumanía. No obstante, es relevante señalar que España se encuentra entre los países que han logrado reducir su tasa de riesgo de pobreza infantil en un año, revertiendo la tendencia al alza que se venía observando desde 2018.

El indicador de riesgo de pobreza y/o exclusión AROPE⁵ para la población de menos de 18 años en el 2022 es de 32,2%. Es decir, más de 3 de cada 10 niños, niñas y adolescentes en 2022 estaban en

riesgo de pobreza o exclusión social. En cifras absolutas esto supone 2,6 millones de niñas, niños y adolescentes viviendo en España en situación de pobreza y/o exclusión social.

A pesar de que el indicador AROPE en la infancia se ha reducido en el último año, en menos de un punto porcentual, sigue sin disminuir hasta las tasas que tuvo entre el 2017 y el 2020.

Según se observa en el Gráfico 1, la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social ha disminuido en todos los grupos de edad, excepto en el grupo de mayores de 65 años. Las personas mayores de 65 años han experimentado un aumento anual significativo de su indicador AROPE, llegando incluso a niveles superiores a los registrados en 2011 en la serie histórica⁶.

Por género los niños presentan datos de AROPE mucho más altos que las niñas, un 32,7% y un 31,6% respectivamente. Sin embargo, estos datos no representan una tendencia porque a lo largo de los años se observa una alternancia.

En el 2022, el riesgo de pobreza o exclusión social (ARPE) en España ha disminuido en todos los grupos de edad salvo entre las personas de 65 o más años. Pero la infancia sigue siendo el grupo más vulnerable. En la actualidad el 32,2% de la infancia están en riesgo de pobreza y/o exclusión social.

La población infantil siempre ha sido la más vulnerable y ha reflejado tasas más altas de AROPE en comparación con los demás grupos de edad. Un análisis longitudinal del indicador AROPE en la infancia desde 2008 hasta 2022 muestra que, salvo en el 2018, la tasa de riesgo de pobreza en la infancia en España no bajó nunca del 30%. Desde el 2008, al menos 3 de cada 10 niños, niñas y adolescentes han estado en riesgo de pobreza o exclusión social. En 2014, el indicador AROPE en la infancia alcanzó su punto más alto registrado en la serie histórica, llegando al 35,8%. A partir de ese año y hasta 2018, se observa una tendencia gradual a la baja en el indicador AROPE en la infancia, pero a partir de este año esta tendencia se invierte y llega al 33% en 2021.

Aunque en 2022 se produce una disminución anual significativa en el indicador AROPE en la infancia, ésta no logra igualar la notable reducción del riesgo de pobreza y exclusión social que se observa en la población adulta de 18 a 64 años.

La edad se muestra, pues, como una variable crucial para analizar el riesgo de pobreza y/o exclusión social. En la tabla siguiente se puede observar que, no sólo los menores de 18 años presentan los datos más altos de AROPE, sino que los valores descienden conforme aumenta el grupo etario. Así, tras los menores de 18 años se encuentran los que abarcan de los 16 a los 29 años, seguidos por el grupo que va de los 30 a los 44. Las razones para que esto suceda pueden verse, por un lado, en el acceso al mundo laboral, según la Encuesta de Población Activa (INE⁷) el 26,2% de las personas entre 20 y 24 años y el 16,2% de las que tenían entre 25 y 29 años estaban en situación de desempleo en 2022 y según Eurostat⁸, España es el segundo país de la Unión Europea con la tasa de desempleo juvenil (15-24 años) más alta. Por el otro en las ayudas, ya que las personas mayores de 45 años tienen acceso a la Renta Activa de Inserción y al subsidio para mayores de 45 años y los mayores de 52 años.

Finalmente conviene incidir en que los altos niveles de pobreza y/o exclusión social en las edades de procreación y crecimiento de los hijos e hijas influyen en que haya más niñas y niños que se desarrollen en contextos familiares de pobreza.

5. El indicador AROPE (At Risk Of Poverty and/or Exclusion) es un indicador creado por la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social. Este sirve para medir la pobreza y la desigualdad social.

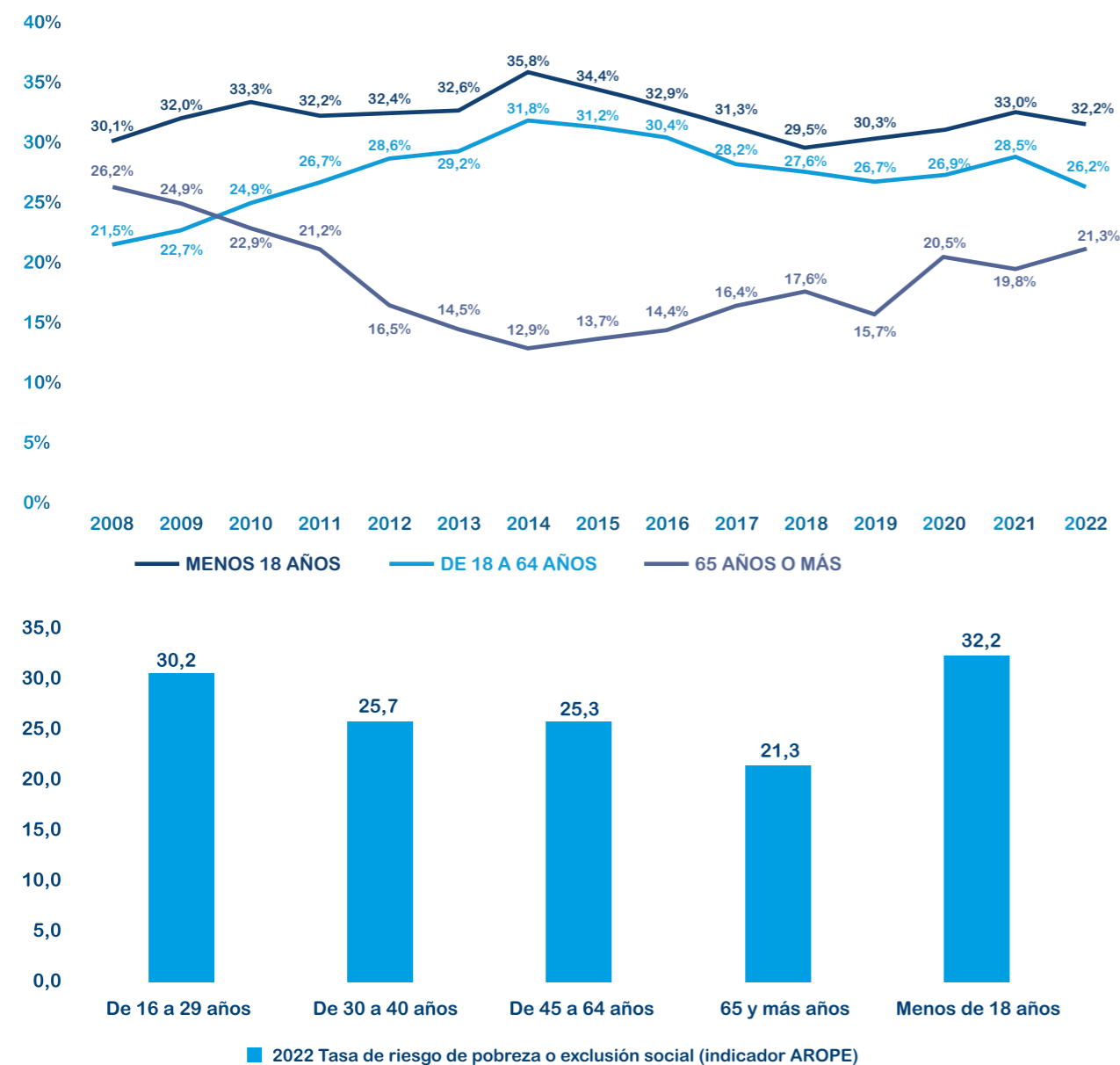
6. El aumento de los niveles de pobreza de las personas mayores de 65 años suele estar relacionado con el incremento del umbral de la pobreza no necesariamente con un empeoramiento de sus condiciones de vida. Esto se debe a que los ingresos de este grupo de edad dependen de las pensiones, por lo que permanecen estables.

7. Tasas de paro por sexo y grupo de edad(4086) (ine.es). Se ha realizado la media entre los 4 trimestres

8. Statistics | Eurostat (europa.eu)



GRÁFICO 1. Evolución del riesgo de pobreza (indicador AROPE – estrategia Europa 2020) según tramos de edad. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Para saber si una persona se encuentra en situación de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) debe cumplir, como poco, uno de los siguientes criterios:

- Estar en riesgo de pobreza⁹, es decir, vivir en un hogar con rentas inferiores al umbral de pobreza establecido.
- Vivir en un hogar con carencias materiales severas¹⁰.
- Vivir en un hogar con baja intensidad de trabajo (BIT)¹¹.

9. En riesgo de pobreza: el umbral de pobreza es el 60% de la mediana de los ingresos anuales equivalentes por unidad de consumo. Los ingresos por unidad de consumo se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo estimadas para ese hogar. Para el 2022 la renta media por unidad de consumo es de 9.160 €

10. La carencia material severa, en la definición del indicador AROPE basado en la estrategia Europa 2020, agrupa las personas que viven en hogares que no pueden permitirse al menos cuatro de los siguientes nueve conceptos: no pueden permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año, no pueden permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días, no pueden permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada, no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos (se considera la capacidad que tiene el hogar para hacer frente a un gasto imprevisto contando únicamente con sus recursos propios, es decir sin acudir a préstamos o comprar a plazos para afrontar los gastos habituales que antes se liquidaban al contado. El importe del gasto se va revisando cada año a partir de la evolución del nivel de ingresos de la población), han tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en

Un análisis detallado de los componentes que conforman el indicador AROPE en la infancia revela que el indicador más destacado en el riesgo de pobreza y exclusión social entre los niños, niñas y adolescentes es la tasa de riesgo de pobreza o pobreza monetaria. **El 27,8% de los niños, niñas y adolescentes, es decir, 2,2 millones de personas menores de 18 años vivían con ingresos inferiores al umbral de pobreza¹². España es el país de la Unión Europea con la tasa de pobreza infantil más alta.** Por género el 28,7 % de los niños se encuentra en situación de pobreza, frente al 26,9 % de las niñas. Las chicas llevaban desde el 2017 presentando niveles más altos de pobreza que los varones, pero en el último año se ha producido una mejoría de 2,1 puntos en sus datos.

El dato de pobreza se mide después de transferencias sociales, si se hace el cálculo antes de dichas transferencias la tasa de pobreza en la infancia sería del 35,3%, es decir, 7,5 puntos superior a la actual.

En comparación con los otros grupos de edad, se observa que la infancia muestra una tasa de riesgo de pobreza monetaria notablemente superior. Esta diferencia se traduce en un margen de 8,8 puntos porcentuales con relación a la población de 18 a 64 años y 9,1 puntos en comparación con las personas de 65 años o más (Gráfico 2).

Con respecto a su evolución la tasa de pobreza entre los menores de 18 años ha disminuido en 1,1 puntos, pero no logra volver a los datos previos a la pandemia.

Además, la carencia material grave emerge como otro factor significativo en el riesgo de pobreza y exclusión social que afecta a los niños, niñas y adolescentes. De hecho, **aproximadamente 1 de cada 10 experimentan privaciones materiales severas, el porcentaje más elevado en comparación con los demás grupos de edad. Esto suponen 821 mil menores de edad.** Cabe destacar que la CMS es el único ítem que se ha incrementado con respecto al año 2021, pasando del 8,7 % al 10,1 % en tan sólo 12 meses. **Este dato es el más alto de toda la serie histórica, superior, incluso a la época de la crisis económica** (Gráfico 3).

En la actualidad, la baja intensidad de empleo en los hogares es una característica más común entre la población adulta en edad activa que entre la infancia. **El 6,8 % de los niños, niñas y adolescentes viven en hogares con una baja intensidad de empleo, lo cual representa 2,4 puntos menos que la población adulta entre 18 y 64 años.**

compras a plazos en los últimos doce meses, no pueden permitirse disponer de un automóvil, no pueden permitirse disponer de teléfono, no pueden permitirse disponer de un televisor y/o no pueden permitirse disponer de una lavadora.

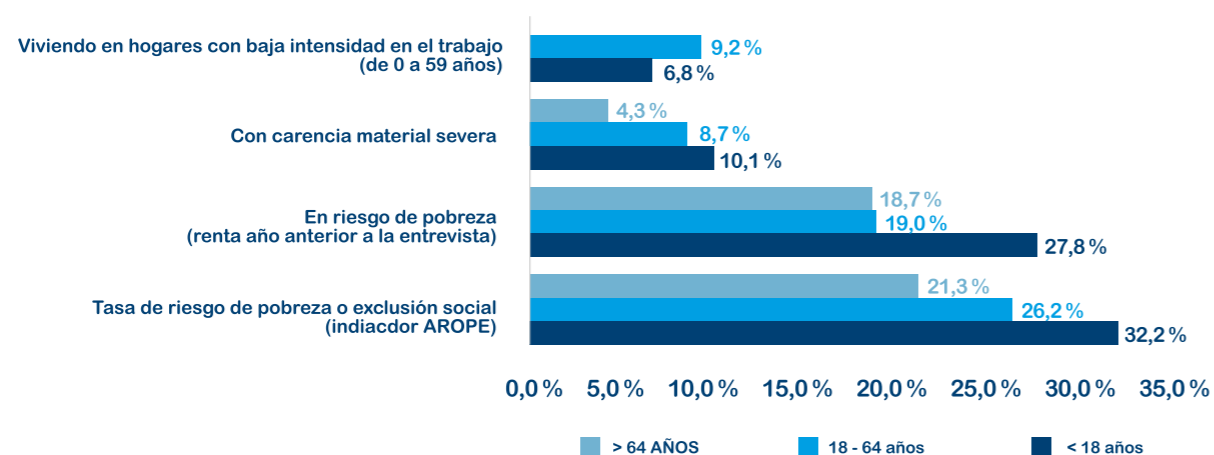
11. Personas que viven en hogares con muy baja intensidad de trabajo: la definición establecida en la estrategia Europa 2020, se refiere a las personas que residen en hogares en los que los miembros en edad de trabajar (18-59 años) lo hicieron menos del 20% de su potencial de trabajo durante el año anterior al de la entrevista. La intensidad de trabajo se define como la proporción entre el número de meses al año que efectivamente han trabajado los miembros del hogar en edad de trabajar y el número total de meses en los que teóricamente esos mismos miembros podrían haber trabajado durante el mismo período. De los miembros en edad de trabajar se excluyen las personas estudiantes de 18 a 24 años. También se excluyen los hogares compuestos íntegramente por personas estudiantes menores de 25 años y/o personas de 60 años o más.

12. En 2022 el umbral de riesgo de pobreza (calculado con los datos de ingresos de 2021) en hogares compuestos por dos adultos y dos menores fue de 21.185,10 euros.



En comparación con el año anterior, la Baja Intensidad en el Trabajo en el Hogar (BITH) se ha reducido en 2,3 puntos porcentuales, situándose en valores similares a los del 2009 (Gráfico 3).

GRÁFICO 2. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) y de sus componentes según grupos de edad. 2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

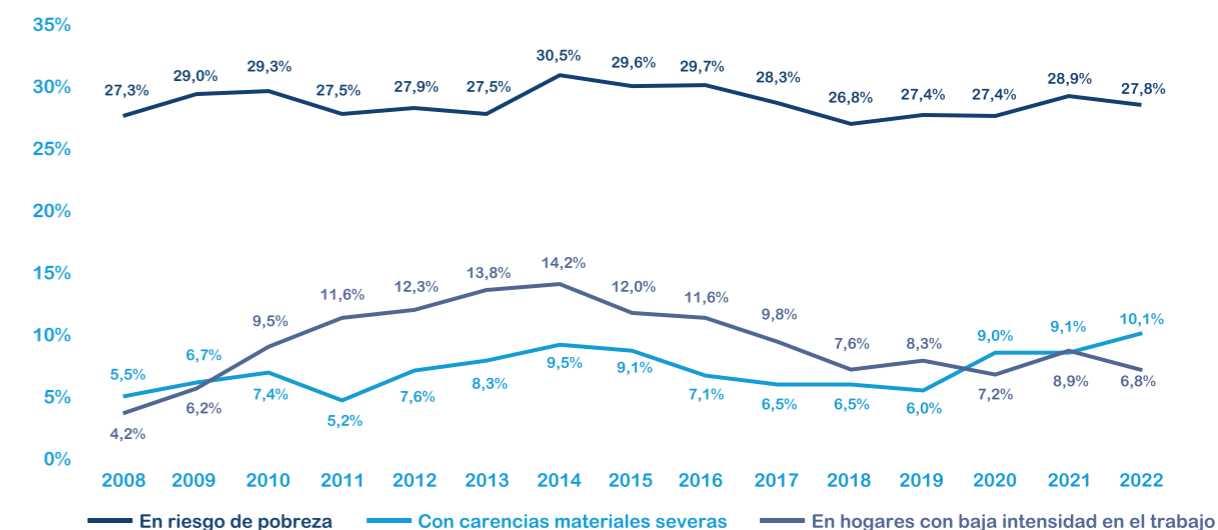
El análisis de los componentes del indicador AROPE en la infancia, representado en el Gráfico 3, revela una evolución interesante. Los factores de riesgo de pobreza vinculados directamente a los ingresos familiares han experimentado una disminución de 1,1 puntos en el último año, posiblemente gracias a las transferencias económicas y la mejora del mercado laboral. Sin embargo, este indicador muestra pocos cambios significativos a lo largo del tiempo. Desde 2008, más del 27 % de la población infantil y adolescente ha estado en riesgo de pobreza monetaria, con la excepción del año 2018, año en el que se obtuvo el porcentaje más bajo de la serie, con un 26,8 % de niñas, niños y adolescentes en riesgo de pobreza monetaria.

La pobreza monetaria afecta al 27,8 % de los niños, niñas y adolescentes, una tasa superior a la del resto de grupos de edad. El 6,8 % vive en hogares con baja intensidad de empleo y 1 de cada 10 niños, niñas y adolescentes experimenta carencias materiales graves.

La tasa de baja intensidad de trabajo ha mostrado una tendencia descendente, con algunas fluctuaciones en 2019 y 2021. Actualmente, el 6,8 % de las personas menores de 18 años vive en hogares con baja intensidad de trabajo, el registro más bajo desde 2009.

No obstante, el indicador de privaciones materiales severas refleja una evolución preocupante desde la pandemia de COVID-19 en 2020. En comparación con los datos prepandemia de 2019, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes con privaciones materiales severas ha experimentado un aumento exponencial de 4,1 puntos porcentuales, llegando al 10,1 % en 2022.

GRÁFICO 3. Evolución del riesgo de pobreza en la infancia (indicador AROPE – estrategia Europa 2020) según sus componentes. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Al analizar el indicador AROPE y sus componentes en los hogares con niños y niñas dependientes, podemos obtener una visión más clara de la realidad de estas familias en riesgo de pobreza y exclusión social, así como su evolución a lo largo del tiempo.

En la actualidad, el 29,6 % de las familias con niños dependientes se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social. El 24,6 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes vive con ingresos anuales inferiores al umbral de pobreza, mientras que el 11,3 % se enfrenta a la pobreza severa, es decir, subsisten con ingresos anuales por debajo del 40 % de la mediana.

A pesar de estos datos preocupantes, es esperanzador observar la reducción anual en el porcentaje de familias con niños dependientes en riesgo de pobreza. De hecho, no se había registrado un dato tan bajo desde 2011. Por su parte, la pobreza severa en estas familias también ha dismi-



nuido, aunque de forma más moderada, alcanzando niveles similares a los de 2018. Es importante tener en cuenta que la pobreza severa suele ser más estructural que coyuntural, lo que explica que su reducción no sea tan significativa como la tasa de riesgo de pobreza.

Por otro lado, la baja intensidad de empleo en los hogares con niños también ha experimentado una notable disminución en el último año. Actualmente, solo el 6,6 % de las familias con menores a cargo viven en hogares con una baja intensidad de trabajo, lo que representa el nivel más bajo registrado desde 2009.

Se observa una reducción significativa del riesgo de pobreza en hogares con niños dependientes, pero persisten los desafíos. Mientras que el riesgo de pobreza monetaria y la baja intensidad de empleo en familias con niños desciende, las familias con niños, niñas y adolescentes con privaciones materiales van en aumento.

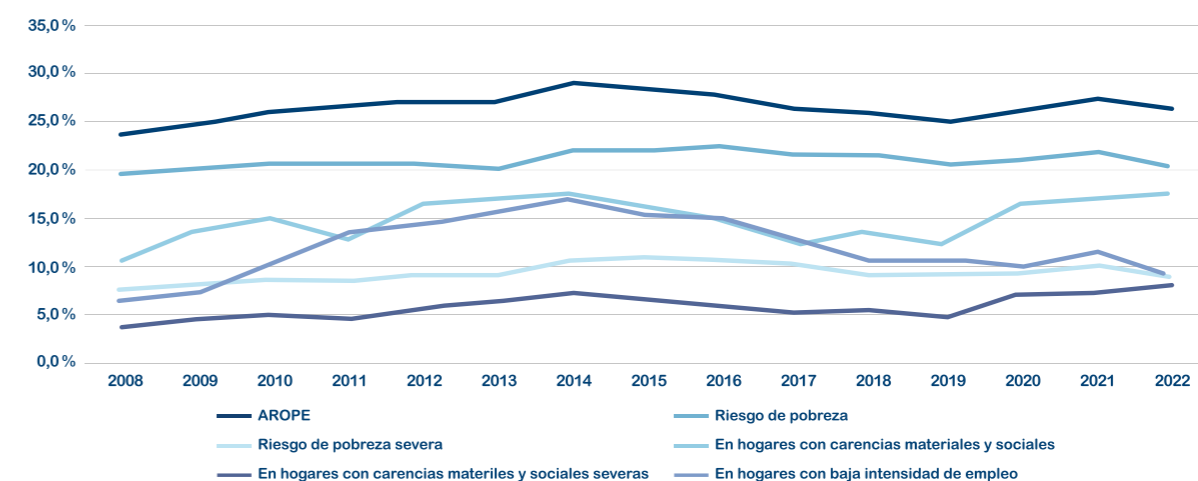
Sin embargo, es preocupante observar que las privaciones materiales en las familias con niños y niñas es el factor que más ha aumentado desde 2019, año precrisis. Actualmente, dos de cada diez familias con menores de 18 años enfrentan carencias materiales, y el 9,5 % de los hogares con niños dependientes sufren de carencias materiales severas, esta última la cifra más alta de toda la serie histórica. Muchos hogares con niñas, niños y adolescentes y bajos ingresos se encuentran en una posición de vulnerabilidad, sin la capacidad suficiente para hacer frente a gastos imprevistos o cubrir sus necesidades esenciales. La imposibilidad de asumir gastos básicos tiene un impacto significativo en la calidad de vida de la infancia alterando su bienestar y desarrollo.

TABLA 2. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE y sus componentes) en hogares con niños y niñas dependientes. 2008-2022.

Año	AROPE	Riesgo de pobreza	Riesgo de pobreza severa	En hogares con carencias materiales	En hogares con carencias materiales severas	En hogares con baja intensidad de empleo
2008	26,6%	23,4%	10,0%	13,1%	4,5%	4,8%
2009	28,2%	24,8%	10,9%	16,8%	5,9%	6,1%
2010	29,6%	25,2%	11,7%	18,5%	6,2%	9,0%
2011	29,0%	23,8%	11,0%	14,6%	4,9%	10,6%
2012	31,1%	25,8%	12,7%	18,9%	7,1%	12,0%
2013	31,4%	25,9%	12,3%	20,3%	7,5%	13,2%
2014	33,8%	28,0%	14,0%	20,6%	8,5%	14,5%
2015	32,9%	27,4%	14,5%	19,5%	8,1%	12,4%
2016	31,9%	27,7%	14,3%	18,1%	6,6%	11,9%
2017	29,8%	26,3%	13,6%	13,5%	5,8%	9,9%
2018	29,1%	25,9%	11,4%	15,4%	6,0%	8,0%
2019	28,6%	25,6%	11,6%	13,7%	5,3%	8,0%
2020	29,3%	25,1%	12,0%	17,8%	8,2%	7,1%
2021	31,6%	26,6%	13,0%	19,3%	8,4%	9,7%
2022	29,6%	24,6%	11,3%	20,1%	9,5%	6,6%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

GRÁFICO 4. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE y sus componentes) en hogares con niños y niñas dependientes. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

04 LA RENTA FAMILIAR Y SUS REPERCUSIONES EN LA INFANCIA

El nivel adquisitivo de los hogares está estrechamente vinculado al tipo de unidad familiar y su composición. En el cálculo de la renta se tiene en cuenta el número de personas que habitan en el hogar a través del concepto de unidad de consumo. Se trata de una escala usada por la OCDE modificada para la Encuesta de Condiciones de Vida. Para calcularla se asigna un valor de 1 al primer adulto, 0,5 al resto de los adultos que formen parte de la unidad de convivencia y 0,3 a los menores dependientes, entendidos estos como las personas menores de 14 años. Así, un hogar compuesto por dos adultos y un niño se valoraría de la siguiente manera $1+0,5+0,3= 1,08$. Es importante resaltar que este tipo de escala asume que los niños, niñas y adolescentes de menos de 14 años, suponen un menor gasto dentro del presupuesto familiar cuando otras investigaciones analizan el gasto real que supone el tener menores de edad en el hogar y cómo este gasto se va incrementando según se llega a la adolescencia. Al ser una medida estandarizada este informe sigue esta lógica establecida por el INE, pero siendo críticos al respecto.

En el año 2022 la renta media por unidad de consumo alcanzó los 19.160 euros. Sólo los hogares sin niños dependientes¹³, a excepción de los unipersonales, poseían una renta media anual por unidad de consumo más elevada.

Por el contrario, los hogares con niños dependientes presentaban rentas por debajo de la media por unidad de consumo. Los hogares conformados por dos adultos y uno o más niños dependientes tenían

La composición familiar y la presencia de niños, niñas y adolescentes tienen un impacto significativo en la capacidad adquisitiva de los hogares.

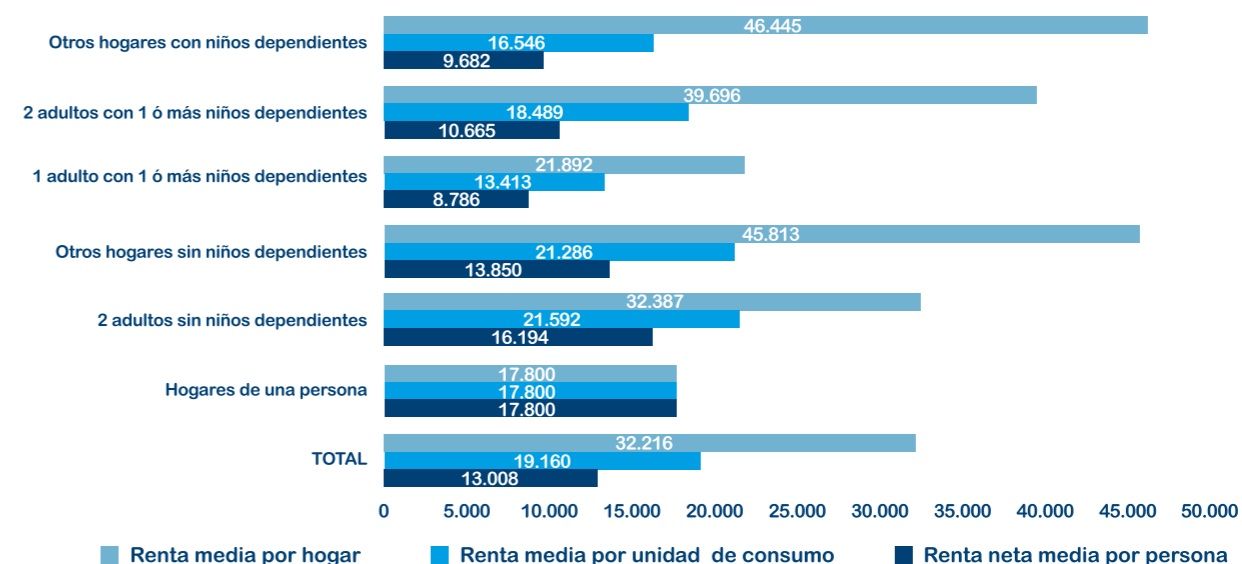
En el año 2022, los hogares sin niños y niñas dependientes presentaron una renta media anual por unidad de consumo más alta que aquellos con niños y niñas. Los hogares monoparentales presentan el poder adquisitivo más reducido.

una renta media anual de 18.489 euros, mientras que otros hogares con niños dependientes registraron una media de 16.546 euros por unidad de consumo. Los hogares monoparentales son los que disponen de una menor capacidad adquisitiva; disponían únicamente de una renta media anual de 13.413 euros. Estos datos reflejan la desigualdad económica que experimentan los hogares en función de su composición, resaltando la situación especialmente desfavorable entre las familias compuestas por menores de 18 años y, concretamente, las monoparentales.

Por otro lado, las personas de los hogares con niños, niñas y adolescentes muestran una brecha entre su renta global y la distribución per cápita, siendo su capacidad adquisitiva individual menor que la media. De media una persona dispone de una renta neta anual de 17.800 euros, sin embargo, los niños, niñas y adolescentes de hogares monoparentales viven con 8.786 euros netos anuales, lo que representa un 32,6 % menos. Por su parte, los niños, niñas y adolescentes de hogares conformados por dos adultos disponen de 10.655 euros (18,1 % menos a la media nacional), y aquellos que viven en otros hogares con menores de 18 años tienen una disponibilidad de 9.682 euros (256 % menos).

De todas las tipologías de hogar compuestas por menores de 18 años, las familias monoparentales experimentan una situación económica más frágil. Los niños, niñas y adolescentes de estas familias están expuestos a un mayor riesgo de pobreza y carencia material severa, especialmente cuando la persona a cargo del hogar es una mujer.

GRÁFICO 5. Renta media anual por hogar, unidad de consumo y persona según composición del hogar. 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

13. Se entiende por niño dependiente a todos los menores de 18 años y a las personas de 18 a 24 años económicamente inactivas para las que al menos uno de sus padres es miembro del hogar.

En cuanto a la evolución anual del nivel adquisitivo por tipo de hogar se destaca que todos los hogares han aumentado su nivel adquisitivo en los últimos 12 meses. Específicamente, se observa un cambio significativo en “hogares monoparentales” que han experimentado el mayor incremento en su renta media durante el último año, con un aumento del 14,1 %, y un incremento del 15,2 % en la renta por persona del hogar. Otra tipología de hogar que ha incrementado de forma notable su nivel adquisitivo son los categorizados como “otros hogares con niños dependientes”, cuya renta media por persona creció en un 8,4 %.

Muchos de los niños, niñas y adolescentes en España están viendo vulnerados algunos de sus derechos fundamentales a causa de carencias materiales.

No obstante, **este aumento en el nivel adquisitivo de los hogares debe ser considerado con precaución debido al impacto de la inflación y el incremento de los precios de bienes y servicios.** La subida de precios ha sido generalizada y ha impactado en elementos básicos como electricidad, gas y alimentos, lo que ha limitado la capacidad de compra de los hogares y ha llevado a un empobrecimiento generalizado de la población. Según datos del INE, la inflación promedio registrada de diciembre de 2020 a diciembre de 2021¹⁴ fue del 6,5 %.

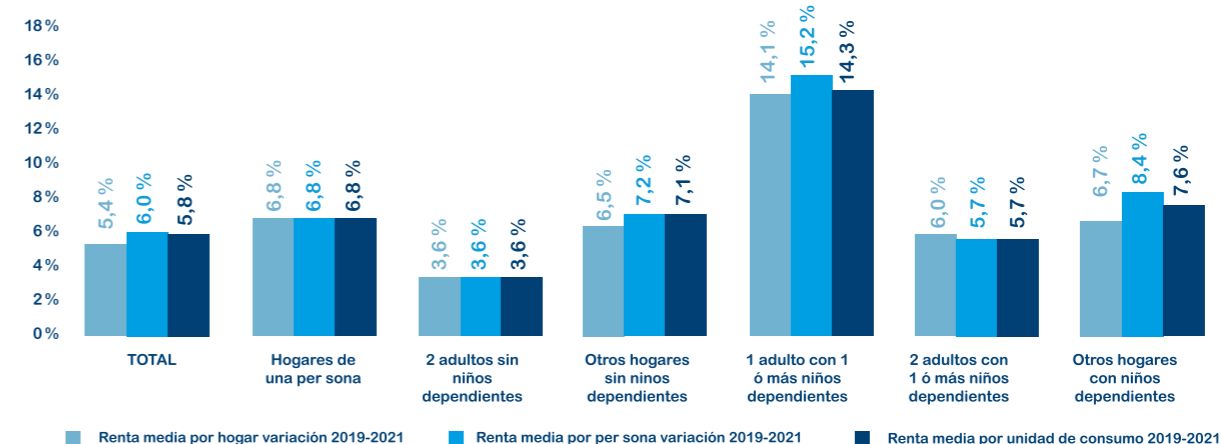
Para analizar el nivel adquisitivo de los niños, niñas y adolescentes y su evolución, otro indicador relevante es la distribución de la población en quintiles de renta¹⁵. Al realizar esta división en función de la renta media por unidad de consumo¹⁶, se evidencia una distribución desigual. En el 2022, el 27,4 % de los niños, niñas y adolescentes se encuentra en el primer quintil, correspondiente a los ingresos más bajos, mientras que el 20,6 % se ubica en el segundo quintil. En resumen, **el 48% de la población infantil y adolescente, se encuentra en el grupo de ingresos más bajos.** Además, se ha observado un aumento gradual en el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en el primer quintil de ingresos.

14. Se toma como referencia la variación del IPC de diciembre de 2020 a diciembre de 2021, ya que los datos de la ECV 2022 se refieren a la renta anual registrada el año anterior a la entrevista. Fuente: <https://www.ine.es/varipc> [consulta realizada el 2 de junio de 2023].

15. El quintil es una medida estadística que agrupa datos en intervalos del 20%. Es ampliamente utilizado en economía para clasificar a una población según sus ingresos, ordenándolos de menor a mayor. De esta manera, el primer quintil representa a aquellos con ingresos más bajos, mientras que el quinto quintil se refiere a aquellos con los ingresos más altos.

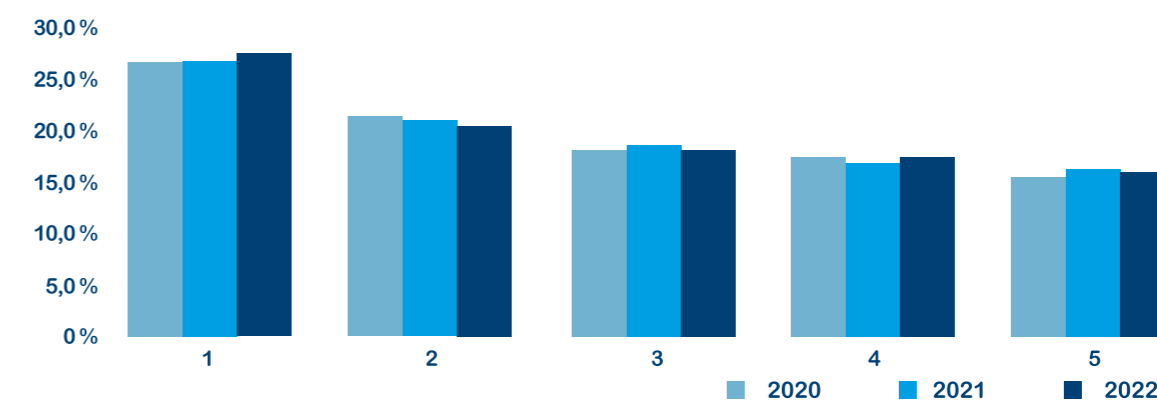
16. La distribución de la población por unidades de consumo se realiza teniendo en cuenta la renta neta del hogar ajustada según la escala de equivalencia de la OCDE, que permite comparar hogares con distinto número de miembros. Más información en: <https://www.ine.es/DEFIne/es/concepto.htm?c=5228&op=30458&p=1&n=20> [consulta realizada el 2 de junio de 2023].

GRÁFICO 6. Variación de la renta media anual por hogar, de la renta media anual por unidad de consumo y de la renta media anual por persona según el tipo de hogar (porcentajes). 2021-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

GRÁFICO 7. Distribución de la población de menos de 18 años según quintiles de renta 2020-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



Según el cociente S80/S20, que compara la renta media del 20 % de la población con mayores ingresos frente al 20 % con menores ingresos, en 2022, la renta del 20 % más rico de la población de menos de 18 años es 3,4 veces más elevada que la del 20 % de los y las menores más pobres. El cociente S80/S20 en la población de menos de 18 años después de su acentuado incremento en el año 2021 ha disminuido en el 2022, llegando a los niveles del 2020, unos de los más bajos de la serie histórica.

Casi la mitad de los niños, niñas y adolescentes se encuentran en los grupos de ingresos más bajos. Esta disparidad económica en la infancia supera a la población general y la desigualdad infantil persiste a pesar de su descenso en el último año.

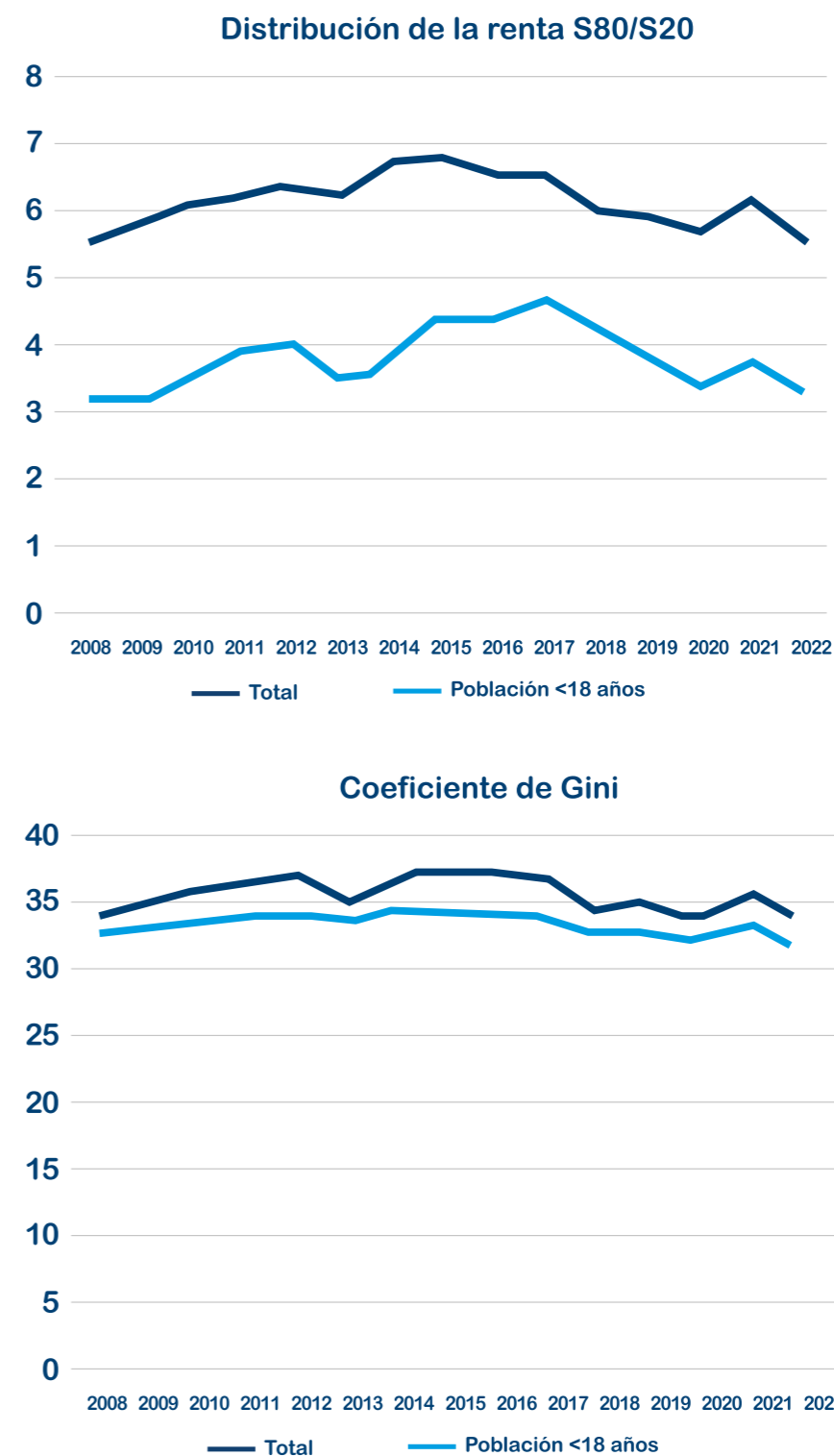
Sin embargo, la serie histórica refleja una persistente brecha de desigualdad de ingresos entre los niños, niñas y adolescentes en comparación con el resto de la población. Esto se pone en evidencia con los datos del índice de Gini, este coeficiente es utilizado para medir la desigualdad de ingresos, para interpretarlo los datos varían del 0 a al 100, representando el 0 a igualdad perfecta y el 100 la desigualdad más absoluta. Como se puede observar en el Gráfico 8, el índice Gini para el año 2022 es el más bajo de toda la serie histórica, pero esto no corta la tendencia.

Además de las mediciones como el nivel de renta, la inflación o los indicadores de desigualdad, la Encuesta de Condiciones de Vida proporciona información adicional y relevante al evaluar el nivel de dificultad que enfrentan los hogares para llegar a fin de mes. A pesar de ser un indicador subjetivo en el que la persona informante señala su nivel de dificultad, se trata de una herramienta clave para entender y abordar la realidad de la capacidad económica de los hogares para hacer frente a los gastos de la unidad familiar.

En 2022, más de la mitad, el 52,1%, de las personas de menos de 18 años vivían en hogares que manifestaban tener dificultades para llegar a fin de mes; el 25,6 % en hogares con dificultad o mucha dificultad y el 26,5 % con cierta dificultad. Este porcentaje ha aumentado 3,2 puntos porcentuales en un año.

Los hogares que comparativamente presentaban más dificultades para llegar a fin de mes son los hogares con niños y niñas dependientes y los hogares unipersonales frente a los hogares compuestos por más de una persona en los que no hay menores de 18 años (Gráfico 10). Especialmente los hogares monoparentales; el 37,9 % manifiestan problemas de distinta intensidad para llegar a fin de mes. En la misma situación se encuentran el 22,3 % de los hogares compuestos por dos adultos y uno o más niños dependientes y el 26,7 % de “otros hogares con niños dependientes”.

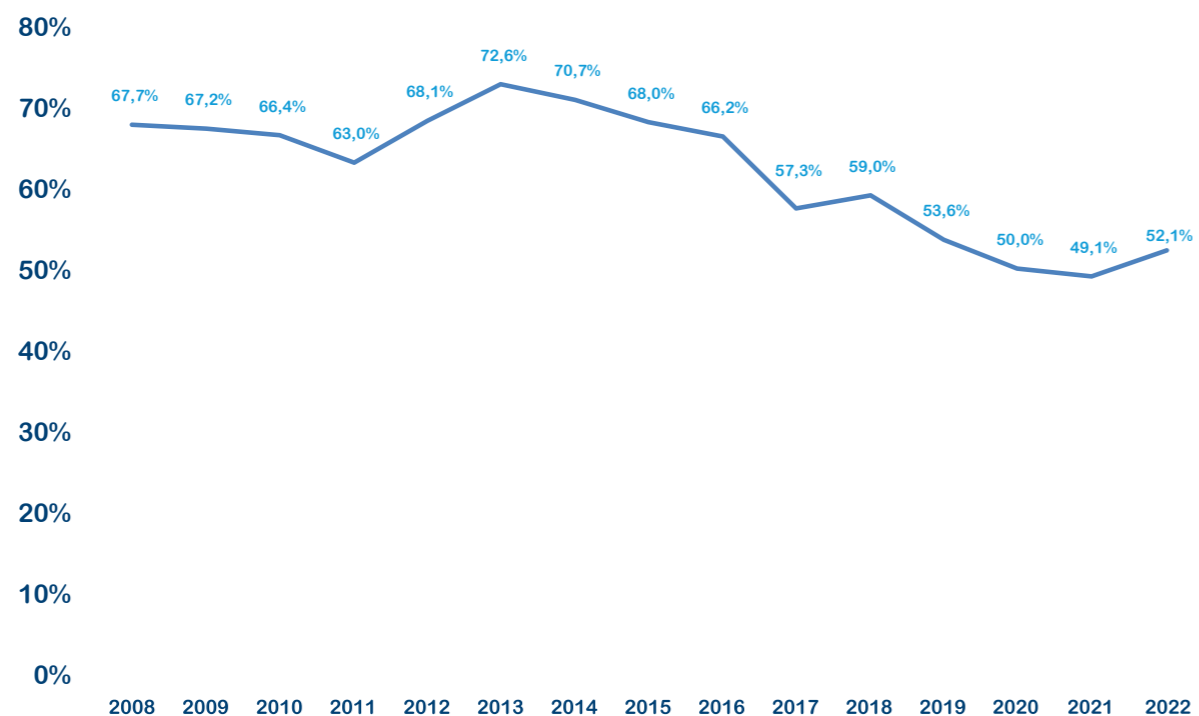
GRÁFICO 8. Evolución del Cociente S80/S20 e Índice Gini entre la población de menos de 18 años y la población total. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



GRÁFICO 9. Evolución de las personas menores de 18 años que viven en hogares con dificultades (con dificultad, mucha dificultad y cierta dificultad) para llegar a final de mes. 2008-2022.

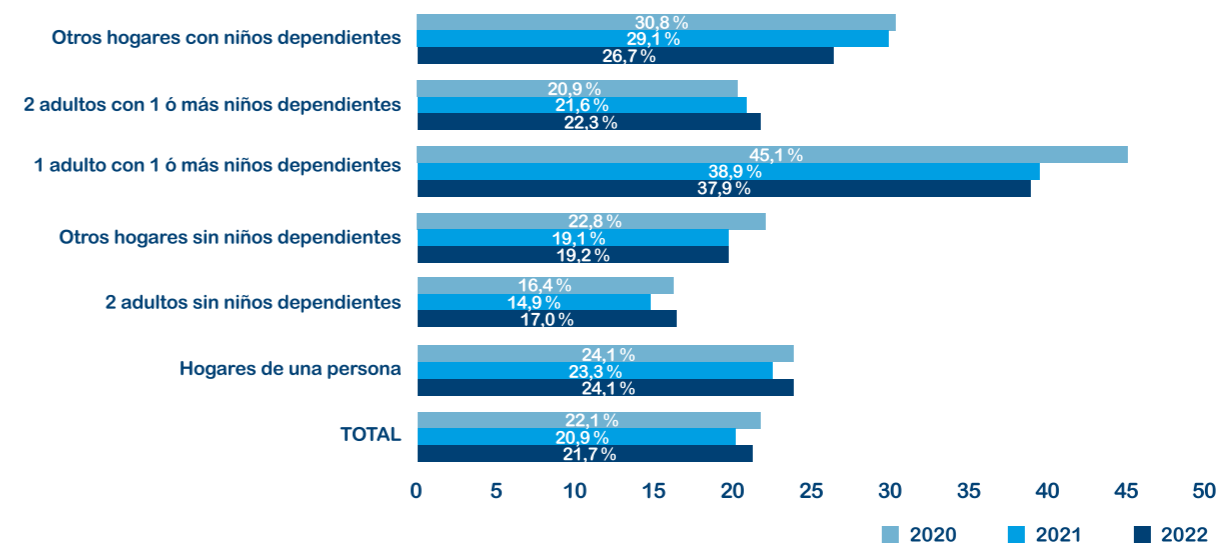


Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

No obstante, mientras que los hogares monoparentales y otros hogares con niños dependientes han experimentado una reducción significativa en las dificultades económicas en los últimos dos años, con una disminución de 7,2 y 4,1 puntos respectivamente, los hogares con dos adultos y al menos un niño dependiente han sufrido un aumento de 1,4 puntos desde 2020. Este panorama se explica, en parte, por el efecto de las ayudas directas dirigidas a las familias más vulnerables con niños, niñas y adolescentes como son las familias monoparentales. Las ayudas han sido efectivas en los casos más extremos, pero las medidas no han alcanzado a las familias con menores de edad que, pese a tener ingresos bajos, superan el umbral de ingresos establecido.

En la actualidad 37,9 % de los hogares monoparentales tiene problemas de distinta intensidad para llegar a fin de mes. En la misma situación se encuentran el 26,7 % de «otros hogares con niños dependientes» y el 22,3 % de los hogares compuestos por dos adultos y uno o más niños dependientes.

GRÁFICO 10. Porcentaje de hogares con mucha dificultad o dificultad para llegar a fin de mes según el tipo de hogar. 2019-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

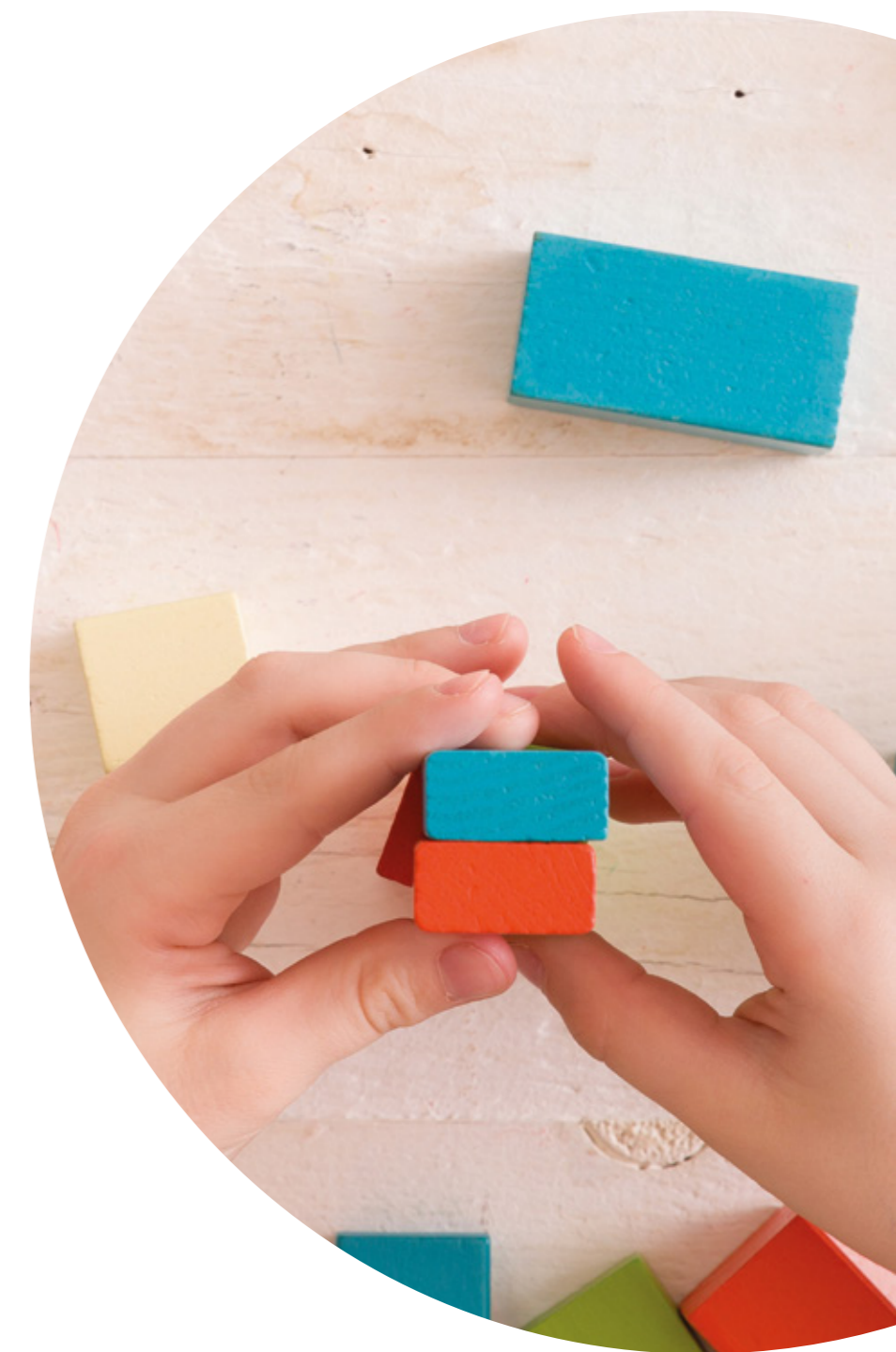
Los datos ponen de manifiesto la complejidad de la situación económica en los hogares y la importancia de considerar factores más allá del nivel de ingresos. La dificultad para llegar a fin de mes en los hogares no está únicamente ligada a un bajo nivel de ingresos. Esta variable tiene un componente subjetivo que también está relacionado con el nivel de consumo de la familia, la inflación en bienes y servicios básicos, el gasto en vivienda (renta de alquiler, cuota hipotecaria, consumos...). Aunque es cierto que los hogares en los quintiles de renta equivalente más baja son los que manifiestan mayores dificultades económicas, también se observa que el 17,9 % de los hogares en el tercer quintil de renta, el 11,2 % de los del cuarto quintil y el 4,7 % de los hogares con mayores ingresos manifiestan dificultades para llegar a fin de mes.



TABLA 3. Hogares con dificultades o muchas dificultades para llegar a fin de mes según quintil de renta. 2008-2022.

Quintil de renta	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
1	34,9%	34,8%	36,3%	36,0%	33,8%	32,4%	33,2%	33,2%	34,3%	38,4%	36,9%	39,4%	39,1%	39,2%	38,2%
2	24,4%	25,5%	25,0%	26,5%	27,5%	27,7%	28,7%	28,0%	28,8%	26,9%	30,3%	26,8%	27,5%	28,3%	28,0%
3	20,2%	20,4%	19,5%	19,2%	19,1%	20,3%	19,8%	20,2%	19,6%	18,3%	16,7%	17,7%	19,0%	17,9%	17,9%
4	13,8%	14,0%	13,1%	12,6%	13,8%	13,1%	12,7%	13,1%	11,9%	10,5%	11,1%	10,5%	10,1%	10,7%	11,2%
5	6,7%	5,3%	6,1%	5,8%	5,9%	6,6%	5,6%	5,6%	5,3%	5,9%	5,0%	5,6%	4,3%	3,9%	4,7%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).





05 LAS MIRADAS FRÁGILES: RETRATOS DE LA INFANCIA EN RIESGO

En este capítulo se analizarán los datos de riesgo de pobreza en la infancia, considerando diversas variables como la edad, la nacionalidad, el tipo de hogar y el nivel de estudios de los padres y madres.

5.1 Las etapas de la infancia

Al analizar la incidencia o el riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia y adolescencia es relevante distinguir entre grupos de edad para aplicar políticas y medidas adecuadas a la realidad de los niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo de pobreza.

En España, se han implementado medidas sociales dirigidas específicamente a los niños y niñas menores de 3 años, ya que se considera que esta etapa de crianza tiene una gran importancia en su desarrollo posterior. Se han tomado acciones para garantizar la protección de bebés de menos de 3 años, como las deducciones por maternidad, la renta de crianza, la conciliación familiar y las prestaciones por nacimiento o adopción. Estas medidas buscan brindar apoyo a la crianza y garantizar la protección de las niñas y niños más pequeños.

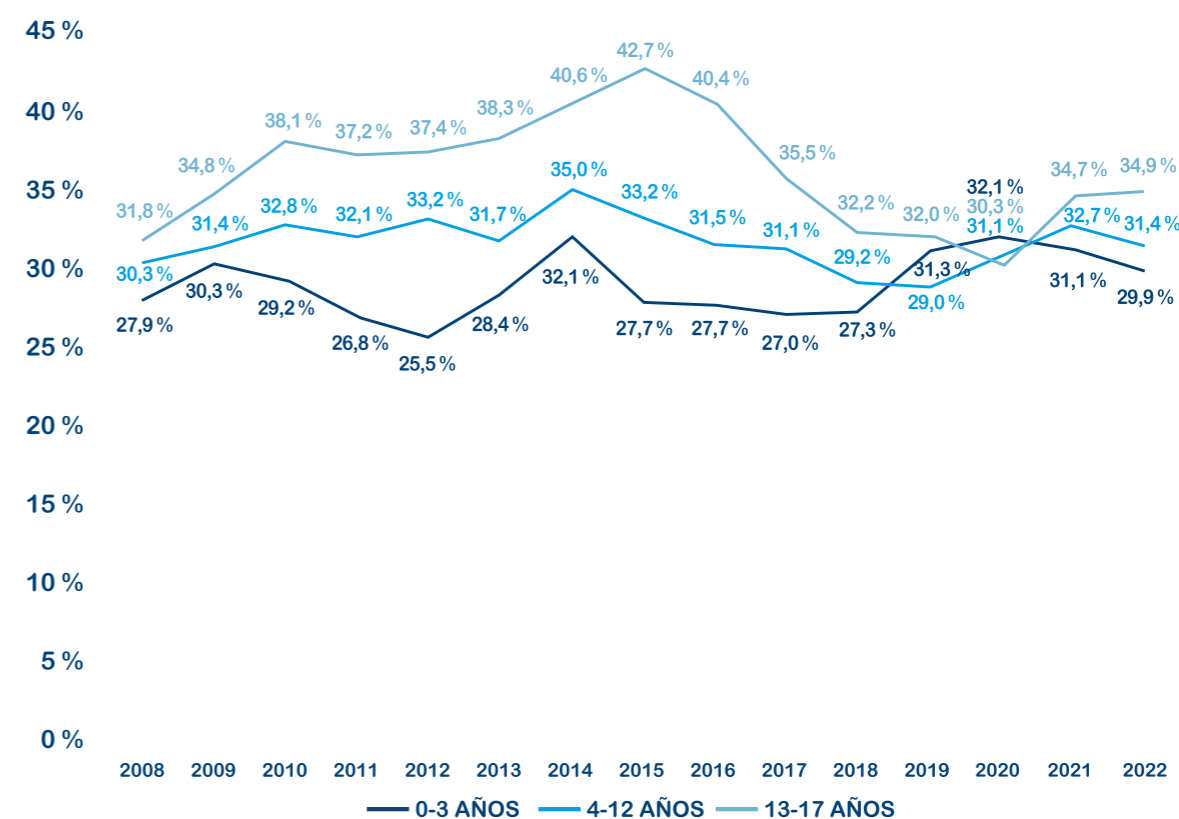
En la actualidad, **según las cifras de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia son las niñas y niños menores de 3 años el grupo de edad con la tasa más baja de AROPE, con el 29,9 %**, tras una reducción anual de 1,3 puntos. Históricamente, este grupo de edad ha mostrado tasas de riesgo de pobreza inferiores a otros grupos de la infancia, posiblemente debido a las medidas de protección y transferencias implementadas. Sin embargo, en 2019 y 2020 se advierte un aumento en la tasa de riesgo de pobreza entre los niños y niñas menores de 3 años, llegando al 32,1 % en 2020, convirtiéndose en el grupo más vulnerable. No obstante, esa tendencia se ha revertido y se ha registrado la disminución más pronunciada en la tasa de pobreza en comparación con otros grupos de edad en la infancia.

En cuanto a **los niños y niñas de 4 a 12 años, el 31,4 % se encontró en riesgo de pobreza y/o exclusión social en 2022**, una tasa ligeramente inferior a la media de la infancia. Esta tasa ha tenido una reducción anual de 1,3 puntos, similar a la observada en los menores de 3 años. Los niños y niñas de 4 a 12 años mostraron la segunda tasa más alta de AROPE en la infancia hasta el 2018. Desde el 2014 este grupo experimentó un descenso sucesivo de su tasa hasta que el 2019 alcanzó su mínimo histórico.

Por otra parte, **la población adolescente de 13 a 17 años es la que históricamente ha presentado la tasa más alta de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia**. A excepción del 2020,

año de la crisis de la Covid-19, en el que las medidas proteccionistas del escudo social lograron alcanzar también a este grupo de población. Históricamente ha sido el grupo con más riesgo de pobreza. En 2014, aproximadamente el 42,7 % de la población en este tramo de edad se encontró en riesgo de pobreza y/o exclusión social. A partir de esa fecha se observa una disminución constante hasta llegar al 30,3 % en 2020, la tasa más baja de la serie. Para los años posteriores la tendencia se invierte. En el 2022, el 34,9 % de los chicos y chicas adolescentes entre 13 y 17 años estaban en riesgo de pobreza y/o exclusión social, lo que supone una tasa 2,7 puntos porcentuales superior a la media de niños, niñas y adolescentes.

GRAFICO 11. Evolución del riesgo de pobreza o exclusión social en la infancia (indicador AROPE (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) según tramos de edad. 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Esta realidad pone de manifiesto la necesidad de prestar especial atención a la vulnerabilidad de la infancia y la adolescencia en la horquilla de edad de 13 a 17 años que se encuentra en la etapa de educación secundaria obligatoria. Se trata de un período crucial, ya que constituye un momento clave en la trayectoria educativa y en el riesgo de abandono escolar temprano, lo cual a su vez determina las posibilidades de inserción laboral en el futuro.



Dentro de estos datos hay que prestar atención al coste de la crianza. En el informe elaborado por Save the Children¹⁷ se muestra cómo las distintas etapas de edad de los niños, niñas y adolescentes conllevan una inversión del presupuesto familiar que va variando. Así, para el 2022, los niños y niñas de 0 a 3 años suponen, de media 556 € mensuales, este gasto va aumentando a lo largo de la vida de los hijos e hijas. Entre los 4 y los 12 años el presupuesto va de los 610 a los 701 €. Finalmente, la adolescencia supone de media 736 € del presupuesto familiar.

De media el coste de la crianza en España para el 2022 es de 672 € al mes por hija o hijo. Las medidas y políticas implementadas hasta ahora han mostrado resultados limitados para frenar el alto riesgo de pobreza en la infancia. Si bien el grupo de edad de menos de 3 años presenta las tasas más bajas de riesgo, estas aún son considerablemente altas. A medida que los niños y niñas van creciendo, las tasas de riesgo de pobreza se incre-

La situación actual de la pobreza en la infancia en España muestra diferencias por edades y la necesidad de implementar medidas más efectivas para abordar este problema con una perspectiva integral. Pese a que los indicadores son altos en todos los grupos de edad, la adolescencia es la etapa, hoy por hoy, más vulnerable.

mentan, lo que subraya la necesidad de adaptar y ampliar las medidas y políticas existentes para abarcar a todos los niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo.

Al analizar los componentes del riesgo de pobreza en la infancia, se evidencia que el riesgo de pobreza monetaria aumenta de manera proporcional a medida que los niños y niñas crecen. Los grupos de mayor edad son los que presentan un mayor riesgo de pobreza. En parte, las transferencias a la infancia están previstas de esta manera. En 2022, las ayudas por hijo o hija a cargo iban desde 100€

Toda la infancia muestra datos de riesgo de pobreza muy altos y las ayudas más limitadas para los niños, niñas y adolescentes de más edad no están consiguiendo atenuar las cifras de riesgo de pobreza y exclusión en la adolescencia.

a los menores de 3 años, de 70€ a niños y niñas de 3 a 6 años y de 50€ a los niños, niñas y adolescentes de 6 a 17 años¹⁸. Esta estratificación busca brindar un apoyo adicional a los grupos de menor edad, considerados más vulnerables.

Por otro lado, la baja intensidad de trabajo en los hogares afecta de manera significativa a los chicos y chicas adolescentes de 13 a 17 años, con un 7,8 % de incidencia, aunque también tiene un impacto relevante en los niños y niñas menores de 3 años, con un 6,9 %.

Las privaciones materiales varias parecen ser una constante en todos los grupos de edad, con diferencias poco significativas entre ellos. Aunque las privaciones afectan ligeramente más a los niños y niñas menores de 3 años, es necesario abordar este problema de manera integral en todos los tramos de edad, asegurando que las necesidades básicas de la infancia estén cubiertas adecuadamente.

TABLA 4. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) de la población infantil, según sus componentes y tramos de edad. 2022.

	Población 0-17 años		
	0-3 años	4-12 años	13-17 años
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)	29,9%	31,4%	34,9%
En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)	25,9%	27,0%	30,5%
Con carencia material severa	10,5%	10,0%	10,1%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	6,9%	6,2%	7,8%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

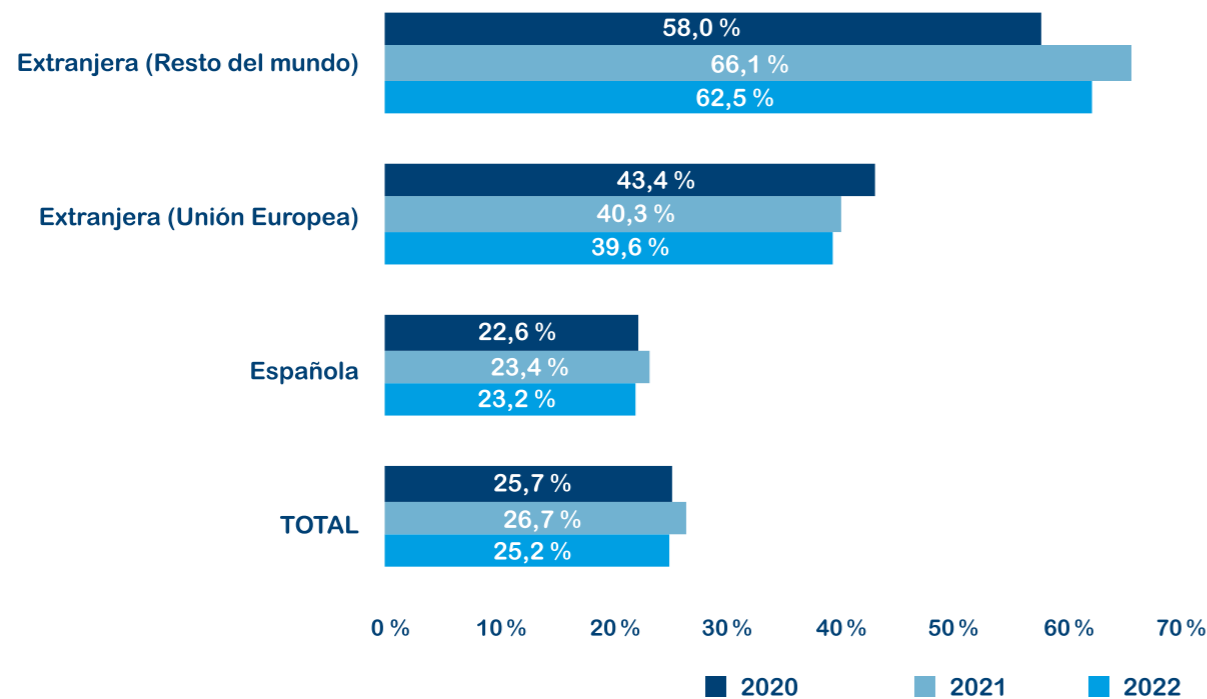
18. En el 2023 se modifica la ayuda aumentando las cuantías de la prestación, pero contemplando diferencias similares por grupos de edad.

5.2 El retrato de la vulnerabilidad según la nacionalidad

Las personas de nacionalidad extranjera son, con diferencia, las más vulnerables y las que presentan un mayor riesgo de pobreza y exclusión social. En 2022, un cuarto de la población de más de 16 años¹⁹ estaba en riesgo de pobreza y/o exclusión social. La población de nacionalidad española se situaba ligeramente por debajo de esa media con el 22,2 %, mientras que la población extranjera comunitaria mostraba un AROPE del 39,6 % y la extranjera extracomunitaria la tasa alarmante del 62,5 %.

Además, las personas de origen extracomunitario han sido las más afectadas por la crisis. Mientras que todas las nacionalidades han visto reducir su tasa de riesgo de pobreza con respecto al 2020, año de la pandemia, la población extranjera extracomunitaria, pese a la reducción anual, ha aumentado el porcentaje de personas en situación de pobreza en los últimos dos años.

GRÁFICO 12. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) según nacionalidad (personas de 16 y más años). 2019-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

19. Los únicos períodos que permiten calcular este dato a partir de los 18 años son el 2021 y 2022. Para poder realizar el análisis comparativo en el 2020 se ha mantenido el cálculo a partir de los 16 años.

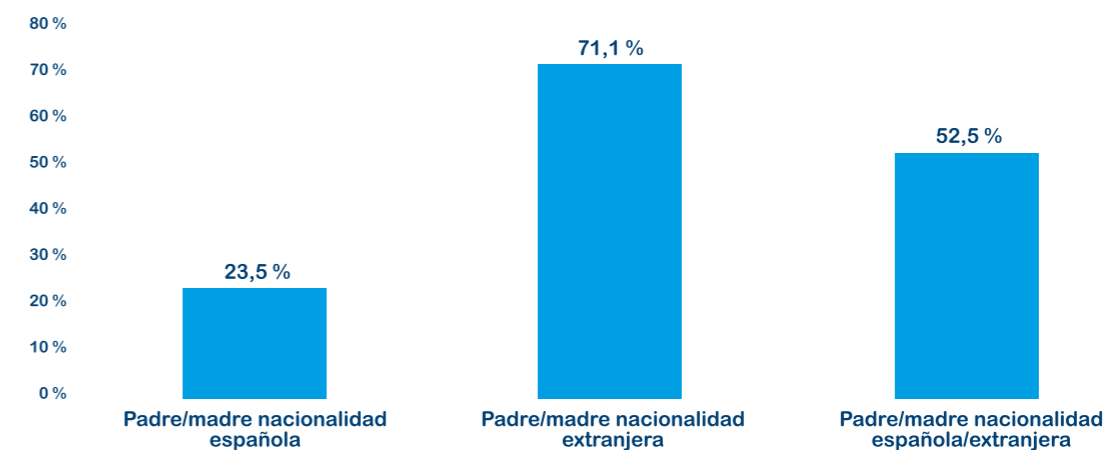
De estos datos se infiere que la población infantil más vulnerable es la de origen inmigrante y especialmente la población inmigrante extracomunitaria.

El análisis de las tasas de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia teniendo en cuenta la nacionalidad de los progenitores muestra que la infancia que presenta una posición más frágil es la de origen inmigrante. En el 2022, 7 de cada 10 niños, niñas y adolescentes de progenitores de origen extranjero está en riesgo de pobreza y/o exclusión social. En la misma situación están más de la mitad, el 52,5 %, de los niños y niñas con alguno de sus progenitores (madre o padre) de nacionalidad extranjera. Estos datos están muy distanciados de la infancia con progenitores de nacionalidad española cuya tasa de riesgo de pobreza es del 23,5 %.

Los niños, niñas y adolescentes que presentan un mayor riesgo de pobreza son los de origen inmigrante. En el 2022, 7 de cada 10 menores de 18 años de progenitores de origen extranjero está en riesgo de pobreza y/o exclusión social. En la misma situación está más de la mitad, el 52,5%, de los y las menores de familias mixtas, con algunos de sus progenitores (madre o padre) de nacionalidad extranjera.

En términos absolutos 6,3 millones de niños y niñas con progenitores de nacionalidad española están en AROPE, más de un millón tienen padres o madres con nacionalidad extranjera y 663 mil provienen de familias con nacionalidad mixta.

GRÁFICO 13. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) de niños, niñas y adolescentes según nacionalidad de los padres y madres-2022.



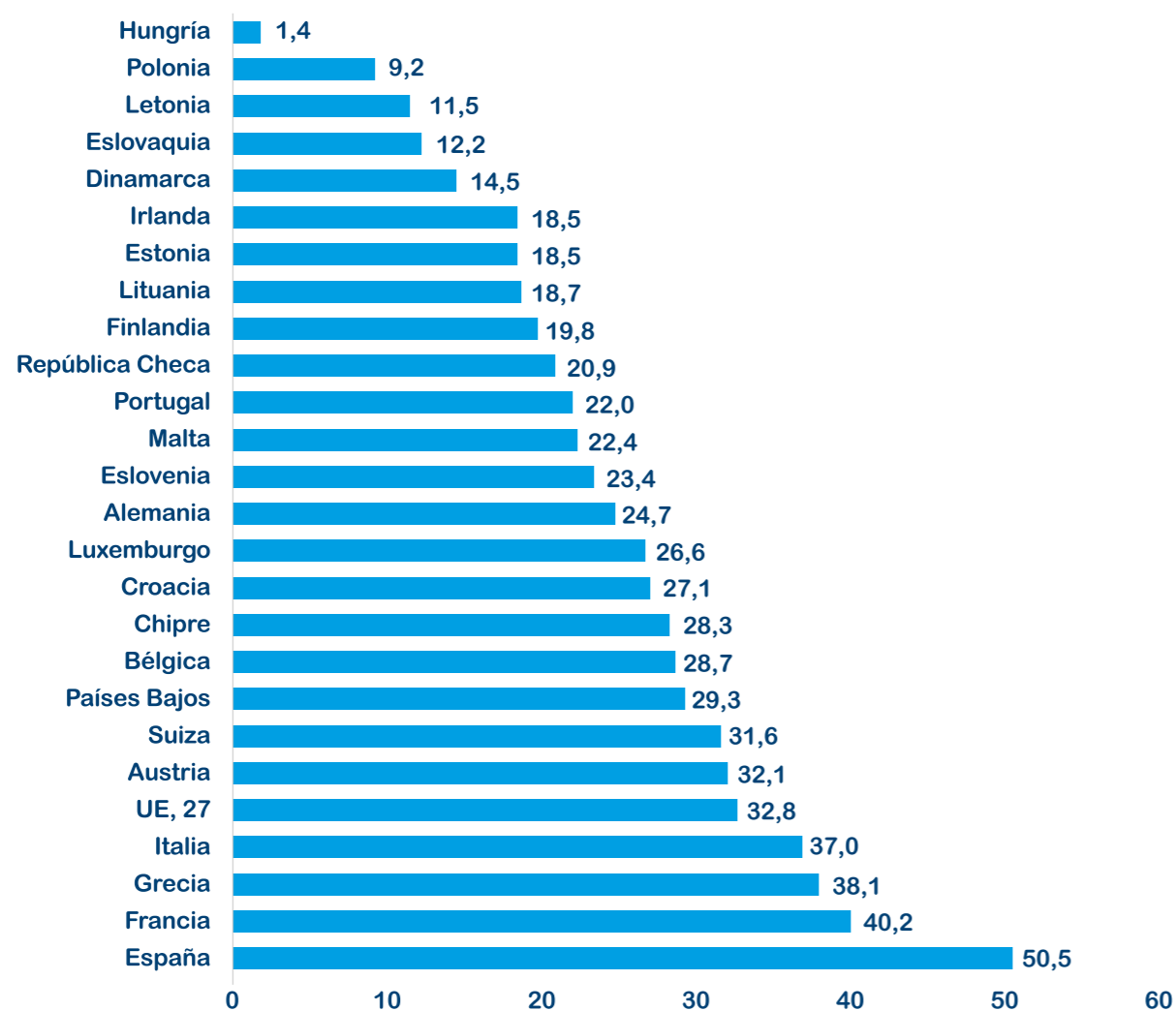
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



También es importante tener en cuenta la situación administrativa de los padres y madres de origen extranjero ya que tienen mayores obstáculos en el acceso a ayudas y prestaciones, así, por ejemplo, el Ingreso Mínimo Vital sólo se concede a las personas extranjeras que se encuentren legalmente residiendo en España durante al menos un año.

Según los datos provisionales de Eurostat²⁰, España es el país de la unión europea con la mayor tasa de pobreza entre los niños, niñas y adolescentes cuyos padres o madres tienen origen extranjero.

GRÁFICO 14. Riesgo de pobreza de niños, niñas o adolescentes con padres y/o madres de origen extranjero. 2022.



20. Consultado el 22/06/2023, a falta de publicar los datos de Rumanía y Bulgaria.

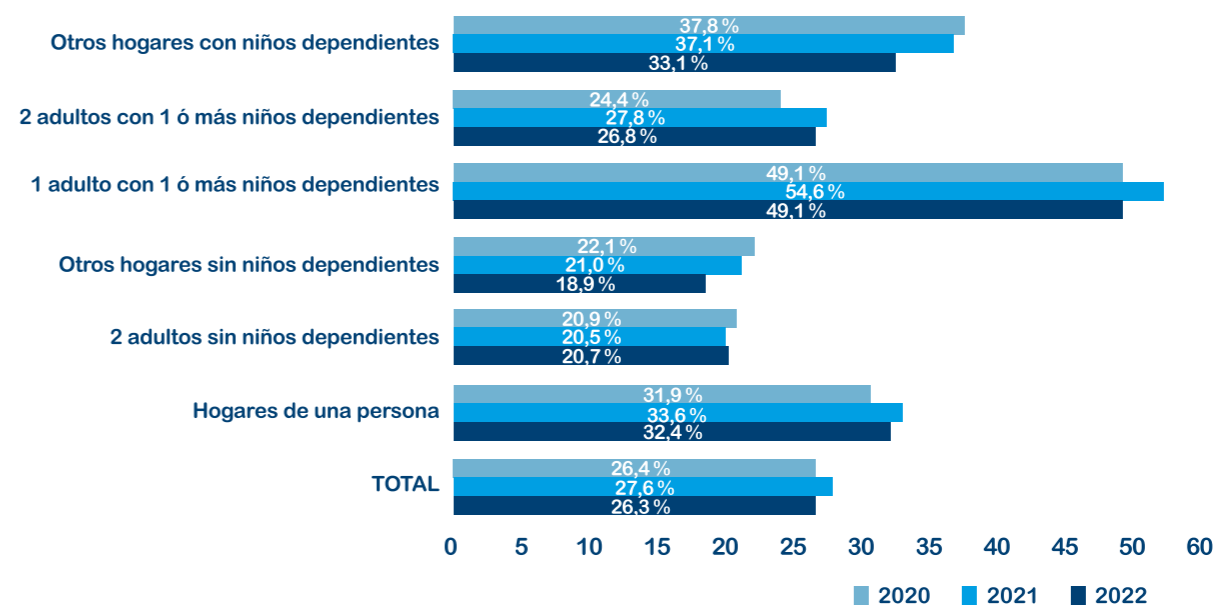


5.3 La composición del hogar como determinante de riesgo de pobreza en la infancia

La tipología de hogar constituye por sí misma, como se ha visto anteriormente en el análisis del nivel de ingresos y dificultades en llegar a fin de mes, una variable que puede determinar el riesgo de pobreza. En 2022, los hogares con menores de 18 años, junto con los hogares unipersonales, muestran tasas más altas de riesgo de pobreza y exclusión social.

La presencia de infancia en el hogar repercute en la economía familiar. **Tan sólo los hogares compuestos por dos adultos y, al menos, un niño o niña dependiente, tienen tasas de riesgo de pobreza parejas a la media, del 26,8 %.** El resto de los hogares compuestos por niños, niñas y adolescentes muestran tasas superiores a la media de hogares.

GRÁFICO 15. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) según el tipo de hogar. 2019-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



Las tasas más altas de riesgo de pobreza se vienen observando en los hogares monoparentales y, desde 2012 hasta 2019, en el resto de los hogares con niños y niñas dependientes. Desde la crisis de la pandemia, en el 2020, el riesgo de pobreza en los hogares unipersonales se ha incrementado considerablemente, posicionándose como la segunda tipología de hogar con mayor AROPE (Gráfico 16). La mayor vulnerabilidad de los hogares unipersonales viene marcada por la reducción de la capacidad adquisitiva de las personas de 65 años o más que viven solas y de la brecha económica de género²¹.

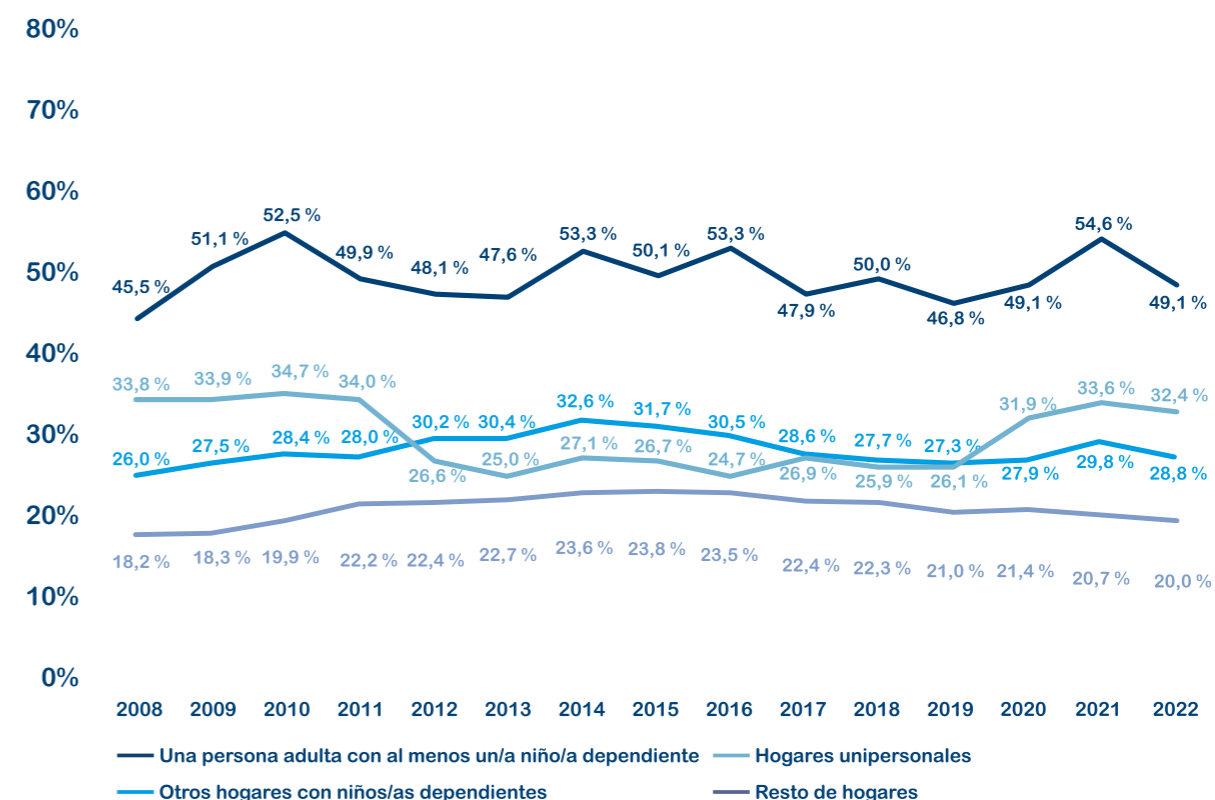
Son los hogares con presencia de niños, niñas y adolescentes los que presentan mayor vulnerabilidad a la pobreza y exclusión social y carencias materiales severas. Especialmente se destaca la fragilidad de las familias monoparentales.

Por lo tanto, son las familias monoparentales las más vulnerables. En el 2022, cerca de la mitad de ellas, el 49,1 %, está en riesgo de pobreza y/o exclusión social. El resto de los hogares con niños y niñas dependientes muestra un indicador AROPE 7 puntos más alto que la media de hogares, del 33,1 %, pese a haber logrado una reducción anual de 4 puntos.

Según los datos del INE del 2020²² uno de cada 10 hogares en del país era monoparental y el 81 % estaba formado por madre e hijos y/o hijas. El peor posicionamiento de la mujer en el mercado laboral y la brecha de género es un factor añadido a la mayor vulnerabilidad de estos hogares.

Como se observa en la serie histórica, las familias monoparentales tienen un alto riesgo de pobreza, registrando su tasa más baja, del 45 %, en el 2008. La evolución del indicador AROPE en los hogares monoparentales muestra más alteraciones que el resto de los hogares a lo largo del tiempo, ya que están más expuestas a las fluctuaciones del mercado laboral, la brecha de género, las crisis, las políticas sociales, etc.

GRÁFICO 16. Evolución del riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) según tipología de hogar. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

El análisis exhaustivo de los componentes del indicador AROPE en los hogares con niños, niñas y adolescentes pone de relieve la notable fragilidad de las familias monoparentales y la gran brecha económica entre esta tipología de hogar y el resto. **Cerca de la mitad, el 49,1 %, de las familias monoparentales estaba viviendo en riesgo de pobreza y/o exclusión social, el 43,2 % contaba con unos ingresos inferiores al umbral de la pobreza y el 19,1 % tenía baja intensidad de empleo en el 2022.** Los progenitores o progenitoras de las familias monoparentales están sujetos a una mayor precariedad laboral; con desempleo o situaciones de desempleo a lo largo del año, situación de subocupación, etc. Como consecuencia de esta mayor exclusión laboral y económica, casi un 15 % de los hogares monoparentales tienen privaciones materiales severas.

21. Según la Encuesta continua de hogares (INE), el perfil medio de un hogar unipersonal en España en 2020 correspondía a una mujer con más de 64 años. En el año 2020 había 4.889.900 personas viviendo solas. De esta cifra, 2.131.400 (un 43,6%) tenían 65 o más años. Y, de ellas, 1.511.000 (un 70,9%) eran mujeres.

22. Encuesta Continua de Hogares (ECH) uno de cada 10 hogares españoles en el 2020 era un hogar monoparental (formado por uno solo de los progenitores con hijos). Los hogares monoparentales estaban mayoritariamente integrados en 2020 por madre con hijos. En concreto había 1.582.100 (el 81,4% del total), frente a 362.700 de padre con hijos.



Aunque en menor medida, **el resto de los hogares con niños y niñas dependientes también están muy expuestos al riesgo de pobreza monetaria y sobre todo a las carencias materiales severas. En el 2022, el 23,3 % de estos hogares estaba en riesgo de pobreza, el 9,1 % sufre carencias y privaciones materiales severas y el 5,7 % presenta una baja intensidad de trabajo en el hogar.**

TABLA 5. Riesgo de pobreza o exclusión social (estrategia Europa 2020) según el tipo de hogar y sus componentes. 2022.

	Tipo de hogar			
	Una persona adulta con al menos un/a niño/a dependiente	Otros hogares con niños/as dependientes	Hogares unipersonales	Resto de hogares
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)	49,1%	28,2%	32,4%	20,0%
En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)	43,2%	23,3%	25,7%	13,3%
Con carencia material severa	14,9%	9,1%	8,3%	6,1%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	19,1%	5,7%	15,0%	12,2%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

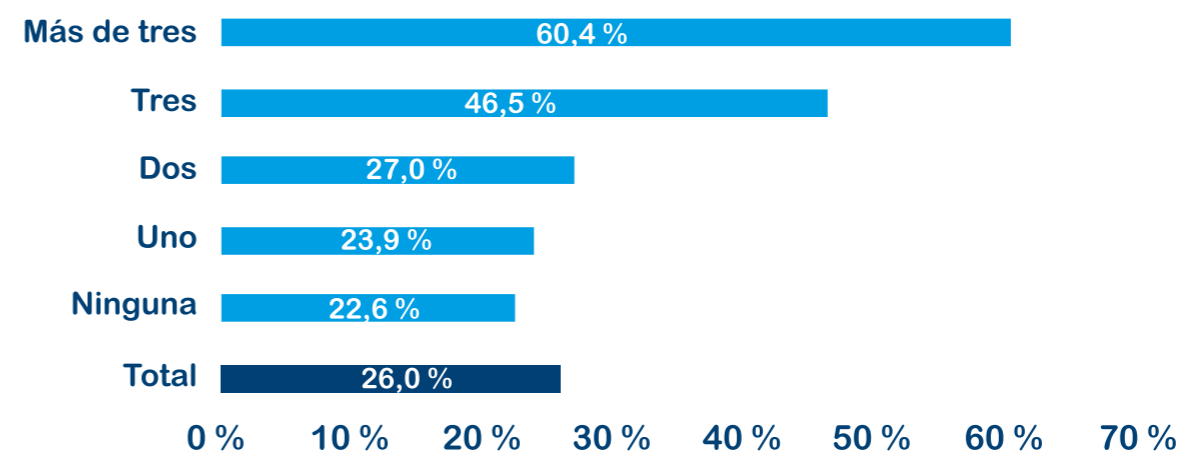
Si bien los hogares con niños y niñas dependientes son comparativamente más vulnerables que los hogares sin ellos, es importante analizar el riesgo de pobreza según el número de menores de 18 años en el hogar para poder considerar estrategias políticas para erradicar la pobreza infantil.

Como se puede apreciar en el gráfico 17, a medida que aumenta el número de niños, niñas y adolescentes en el hogar, el riesgo de pobreza y exclusión social se incrementa para las personas de entre 30 y 44 años. Resulta especialmente preocupante el aumento del riesgo de pobreza y exclusión social en adultos de este rango de edad

El mayor número de menores de 18 años en el hogar incrementa el riesgo de pobreza y exclusión social. Las familias numerosas y las monoparentales son las tipologías de hogares más vulnerables a la pobreza.

cuando hay tres o más de tres menores de edad en el hogar (con tasas AROPE del 46,5 % y el 60,4 % respectivamente).

GRÁFICO 17. Indicador AROPE (estrategia Europa 2020) de las personas entre 30 y 44 años según el número de menores en el hogar. 2022.



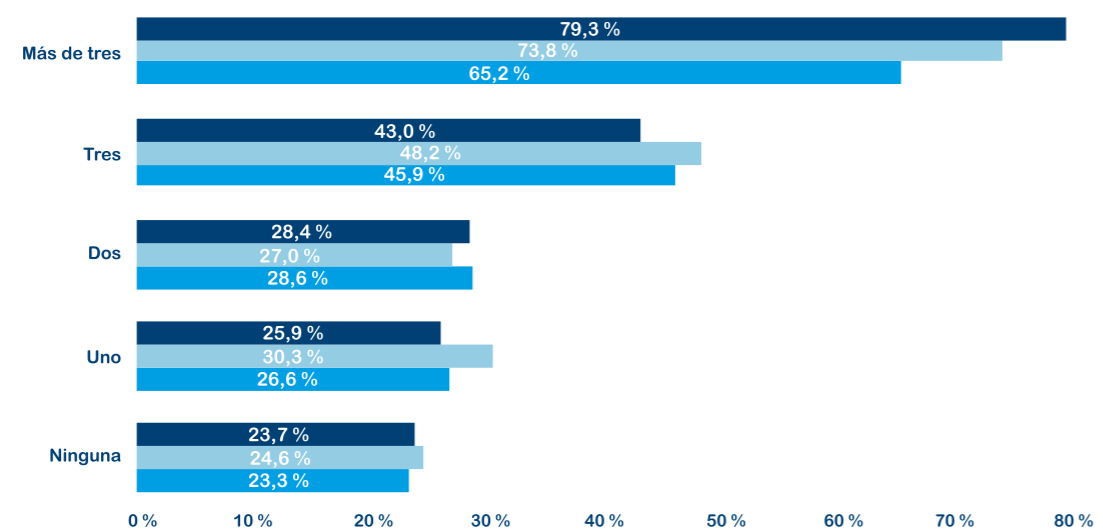
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

En el 2022, los hogares con hijos e hijas dependientes que más acusaron la incidencia de la pobreza fueron las familias numerosas, es decir, los hogares con 3 o más menores de 18 años. **El 45,9 % de los hogares compuestos por tres menores de 18 años estaban en riesgo de pobreza o exclusión social y el 65,2 % de los hogares con más de tres niños, niñas y adolescentes se encontraban en la misma situación.** Por lo tanto, las familias numerosas junto con las familias monoparentales son, hoy por hoy, las tipologías de hogares más vulnerables.

En todos los hogares con niñas, niños y adolescentes, salvo los hogares con dos menores de 18 años, se han registrado disminuciones anuales en la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social. No obstante, tan sólo los hogares con más de tres niños, niñas y adolescentes han logrado reducir la tasa de pobreza con respecto a la registrada en el 2020, año de la pandemia de la Covid-19.

Las medidas tomadas para la reducción de la pobreza en la infancia en las familias numerosas han tenido cierto impacto, pero han sido insuficientes. Por otro lado, no hay que dejar de prestar atención a los hogares con 1 o 2 niños y niñas menores de 18 años que han incrementado levemente en los dos últimos años el riesgo de pobreza y/o exclusión social.

GRÁFICO 18. Evolución del indicador AROPE (estrategia Europa 2020) según el número de personas menores de 18 años el hogar. 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



06 LAS RAÍCES DE LA POBREZA Y EL LEGADO FAMILIAR

El origen socioeconómico de los progenitores también es un factor determinante del riesgo de pobreza en la infancia. El nivel de estudios alcanzado influye en el posicionamiento en el mercado laboral y por ende en el nivel adquisitivo. Las personas con menores niveles formativos, de hecho, presentan mayores tasas de riesgo de pobreza y exclusión social (Tabla 6).

En 2022, un cuarto de la población de más de 16 años se encontraba en riesgo de pobreza. El 31,6 % de personas con educación secundaria de primera etapa y el 35,6 % con educación primaria o inferior estaba en esta situación.

La variación anual del indicador AROPE ha disminuido en todos los perfiles por nivel de estudios, en especial entre las personas con la primera etapa de educación secundaria y las que tienen el menor nivel formativo que incluso presentan datos por debajo de la tasa registrada en el 2019, antes de la crisis. Sin embargo, las personas con mayor nivel formativo han acusado la pobreza coyuntural y han aumentado levemente el riesgo de pobreza en comparación con el 2019. Posiblemente, esta mejoría de la situación entre las personas con menos nivel formativo y más vulnerables se debe a las medidas sociales tomadas ante la crisis de la Covid-19 (medidas del escudo social, ingreso mínimo vital, bono energético...), que han logrado contener e incluso reducir ligeramente la tasa de riesgo de pobreza entre esta población.

Las personas con menor nivel educativo presentan tasas más altas de riesgo de pobreza y exclusión social.

En el año 2022, un cuarto de la población mayor de 16 años estaba en riesgo de pobreza, siendo especialmente vulnerables aquellos con educación primaria o inferior.

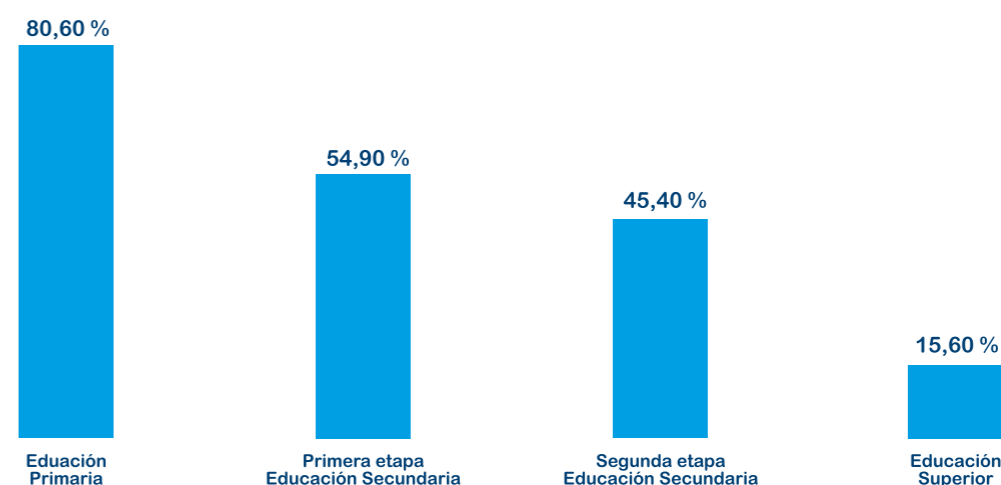
TABLA 6. Riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) según el nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años). 2019-2022.

	2019	2021	2022	Variación 2021-2022 (pp)	Variación 2019-2022 (pp)
TOTAL	25,5%	26,7%	25,2%	-1,5	-0,3
Educación primaria o inferior	36,0%	37,2%	35,6%	-1,6	-0,4
Educación secundaria primera etapa	32,5%	34,4%	31,6%	-2,8	-0,9
Educación secundaria segunda etapa	26,0%	27,1%	26,3%	-0,8	0,3
Educación superior	13,7%	15,1%	14,6%	-0,5	0,9
No consta	sd	37,8%	22,5%	-15,3	sd

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Teniendo en cuenta los datos anteriores se deduce la **directa repercusión del riesgo de pobreza en la infancia por el nivel formativo más alto alcanzado por alguno de sus progenitores**. Según los datos, la infancia más vulnerable proviene de familias con menor nivel formativo. En el año 2022, **8 de cada 10 niños, niñas y adolescentes con padres y madres con solo estudios primarios estaban en riesgo de pobreza y/o exclusión social. En esta misma situación se encontraban cerca de la mitad de los niños, niñas y adolescentes con padres y madres con estudios secundarios. Sin embargo, hay que destacar que el 15,6% de los menores de 18 años con alguno de sus progenitores con estudios superiores estaba en riesgo de exclusión social.**

GRÁFICO 19. Riesgo de pobreza en menores de 18 años (ARPE - estrategia Europa 2020) según el nivel formativo más alto de los progenitores. 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



El nivel socioeconómico de la familia, por tanto, es un factor determinante²³. Además, las diferencias y desigualdades experimentadas en la infancia condicionan su futuro. El abandono prematuro del sistema educativo es una de las posibles consecuencias de esta desigualdad.

En 2022, el 12,7% de las personas de 18 a 24 años abandonaron prematuramente los estudios y este abandono temprano de la formación fue protagonizado sobre todo por las personas con menor nivel de ingresos. El 22,3 % de las personas jóvenes en el primer quintil de renta abandonaron los estudios y lo mismo hicieron el 17,5 % de jóvenes del segundo quintil de renta. Este dato

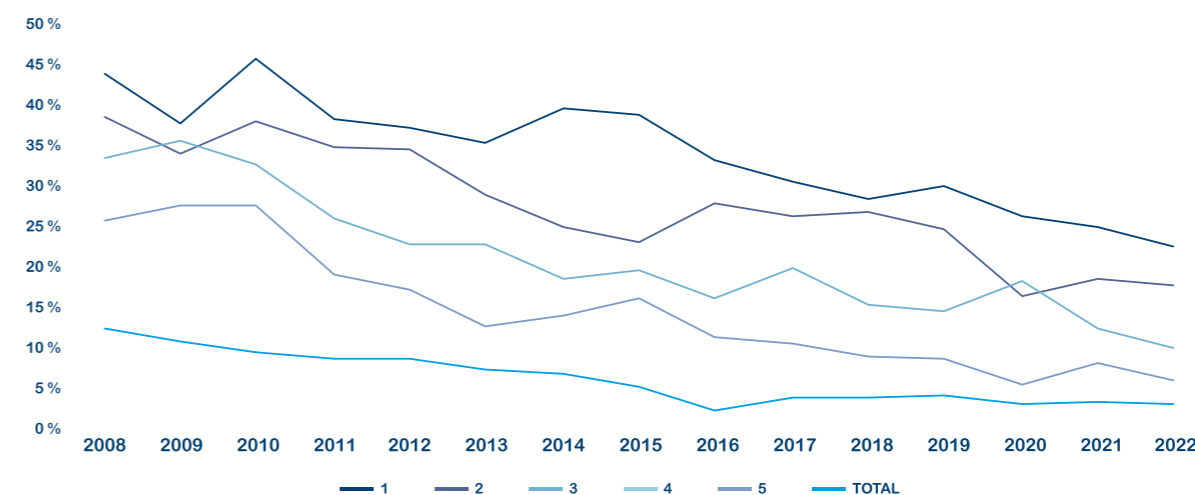
El nivel socioeconómico de los progenitores tiene un impacto directo en el riesgo de pobreza en la infancia.

La transmisión intergeneracional de la pobreza se refleja en la elevada proporción de niños, niñas y adolescentes con progenitores bajo nivel educativo en riesgo de pobreza.

contrasta con el 2,9 % de las personas pertenecientes al 20 % más rico. Es decir, hay 19,4 puntos de diferencia entre ambos extremos. A estas diferencias hay que añadir las específicas de ciertos colectivos, así, según el “Estudio piloto exploratorio sobre la segregación escolar del alumnado gitano 2022” de la FSG, el abandono escolar temprano de la juventud gitana se sitúa en el 63,7 %.

Como se puede observar en el Gráfico 20, históricamente las personas jóvenes de 18 a 24 años con rentas más bajas (primer quintil y segundo) están siempre por encima de la media en el porcentaje de abandono temprano de los estudios. No obstante, desde 2010 se advierte una tendencia descendente del nivel de abandono temprano en todos los perfiles como estrategia de la juventud frente al mercado laboral muy excluyente causado por la crisis del 2008. Con respecto al 2019, año precrisis, el porcentaje de personas jóvenes del primer y segundo quintil más bajo de renta que abandonan los de estudios se ha reducido en torno a 7 puntos porcentuales.

GRÁFICO 20. Tasa de abandono prematuro de los estudios entre la población de 18 a 24 años según quintiles de renta. 2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Estos datos ponen en cuestión el impacto, a medio y largo plazo, de las desigualdades y desventajas en la infancia. La situación económica del hogar en el que se crece también afecta al riesgo de pobreza en la etapa adulta. Durante periodos de crisis, es esencial prestar atención a las situaciones de pobreza sobrevenida para atenuar sus efectos coyunturales, pero es trascendental distinguir la pobreza heredada como elemento estructural que contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza, la reducción de las oportunidades y a una movilidad social limitada.

Para romper el ciclo de la pobreza es fundamental implementar medidas integrales que aborden diversos aspectos como la protección de la infancia y de los hogares vulnerables, la mejora del mercado laboral y, especialmente, la promoción de un sistema educativo inclusivo y de calidad que limite el abandono temprano de la formación entre las personas jóvenes provenientes de hogares más vulnerables.

Las desigualdades experimentadas en la infancia influyen en el abandono temprano de los estudios.

Para romper los círculos de pobreza y superar la pobreza heredada es fundamental implementar políticas integrales de lucha contra la pobreza.

23. La transmisión intergeneracional de la desigualdad en España. Alto Comisionado Contra la Pobreza Infantil. 2020. Documento en línea: <https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/sites/default/files/DB%2016.pdf>

07 INFANCIA EN SITUACIÓN DE POBREZA Y SUS CONSECUENCIAS

7.1 La presencia de la pobreza severa en la infancia

Un hogar se encuentra en pobreza severa cuando su nivel de ingresos por unidad de consumo es menor al 40 % de la mediana de la renta nacional. Para el año 2022 esto supone vivir con menos de 6.725,42€ por unidad de consumo. **En el año 2022 el 11,3 % de las personas que viven en hogares con niños, niñas y adolescentes se encontraban en situación de pobreza extrema.** La pobreza severa tiene unas raíces estructurales más profundas y menos dependientes de circunstancias coyunturales por lo que es más complejo salir de situaciones de pobreza severa. Las secuelas en la infancia de las situaciones de pobreza severa son más devastadoras y persistentes en el tiempo.

La evolución anual del riesgo de pobreza severa entre las personas en hogares con niños, niñas y adolescentes ha sido positiva tras la reducción de 1,7 puntos. En la actualidad, la tasa de pobreza severa en personas que viven en hogares con niños y niñas dependientes se presenta como la más baja desde 2011. Después de tres años de aumento constante del porcentaje de personas en hogares con niñas, niños y adolescentes menores de 18 años en riesgo de pobreza severa se consigue cambiar la tendencia en el 2022.

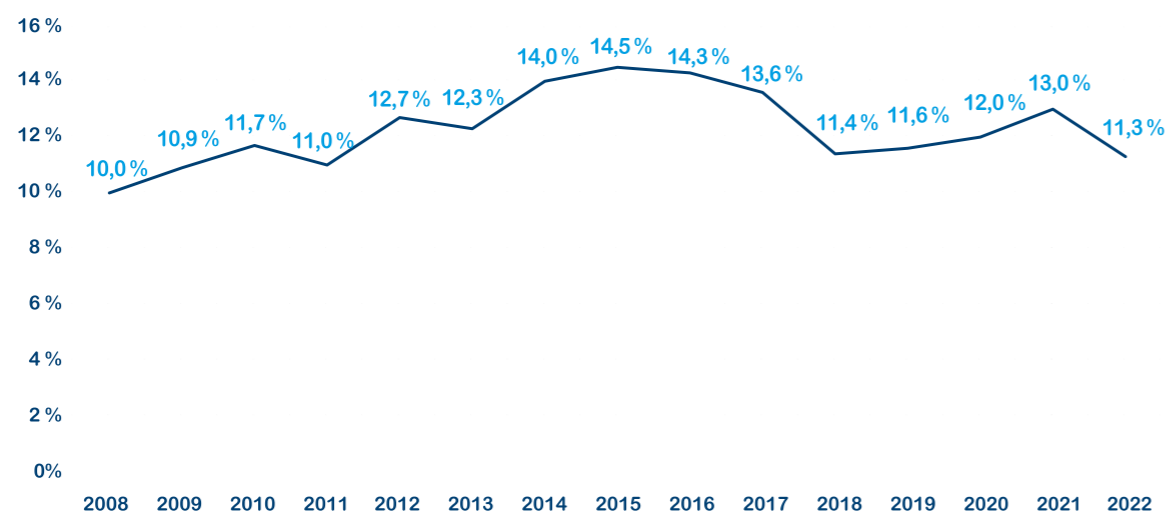
El riesgo de pobreza severa en personas que viven en hogares con niños y niñas dependientes se ha reducido en el último año.

En el 2022, La tasa de pobreza severa en estas personas alcanza su nivel más bajo desde 2011, del 11,3%.





GRÁFICO 21. Evolución del riesgo de pobreza severa de las personas en hogares con niños y niñas dependientes. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

7.2 Las privaciones materiales en la infancia

Las carencias materiales se calculan en base al acceso a una serie de ítems²⁴ que se consideran importantes para la sociedad en la que se habita. Se considera que se está en situación de Carencia Material Severa (CMS) cuando el hogar no dispone de 4 de los 9 conceptos. En 2021 se modificó esta variable, excluyendo elementos como la disponibilidad de teléfono, televisor o lavadora, y añadiendo nuevas carencias como la imposibilidad de reemplazar muebles viejos o estropeados, no poder permitirse ropa nueva, no tener suficientes zapatos en buen estado, no poder reunirse con amigos/familia para comer o tomar algo, no poder participar regularmente en actividades de ocio, no poder gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo y no poder permitirse conexión a internet. Bajo esta nueva definición, se considera que una persona tiene carencias materiales y sociales severas (CMSS) si tiene limitaciones en al menos 7 de los 13 componentes finales.

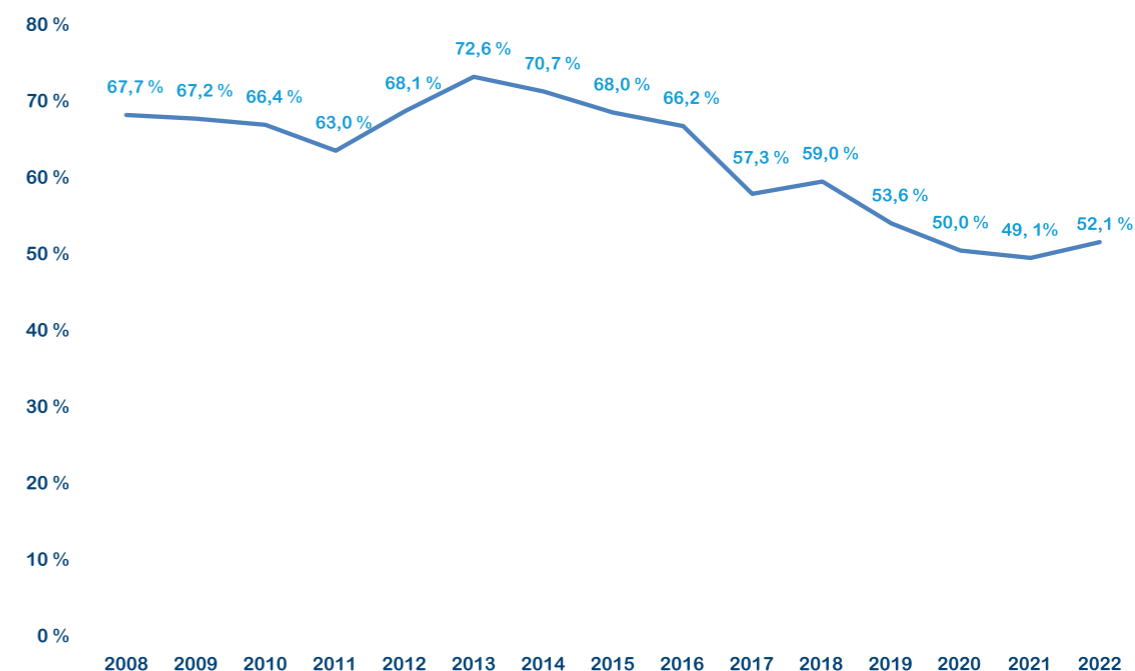
Sin embargo, estas nuevas carencias materiales y sociales severas (CMSS) se aplican a la población de 16 años o más, mientras que para la población menor de 16 años se imputan los valo-

24. Los conceptos son los siguientes:
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros).
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
No puede permitirse disponer de un automóvil.
No puede permitirse disponer de teléfono.
No puede permitirse disponer de un televisor.
No puede permitirse disponer de una lavadora.

res basados en los miembros de su hogar de 16 años o más. Es por ello que en este estudio se analizan las carencias materiales severas de la antigua metodología, al ser la que refleja mejor la situación de la infancia.

Una de las consecuencias más visibles de la pobreza relativa y, especialmente, de la pobreza severa es la privación material de las personas integrantes de los hogares que sufren estas limitaciones monetarias. En el 2022, más de la mitad de las personas con dificultades para llegar a fin de mes, el 52,1 %, tenían privaciones materiales severas, 3 puntos porcentuales más que un año atrás. La serie histórica muestra en el 2022 la ruptura de la tendencia descendente observada desde el 2018. Aunque esta tasa es comparativamente menor a la de la crisis del 2008 y sus años posteriores, las personas en riesgo de pobreza monetaria y con dificultades para llegar a fin de mes manifiestan de manera preocupante carencias materiales en aspectos básicos.

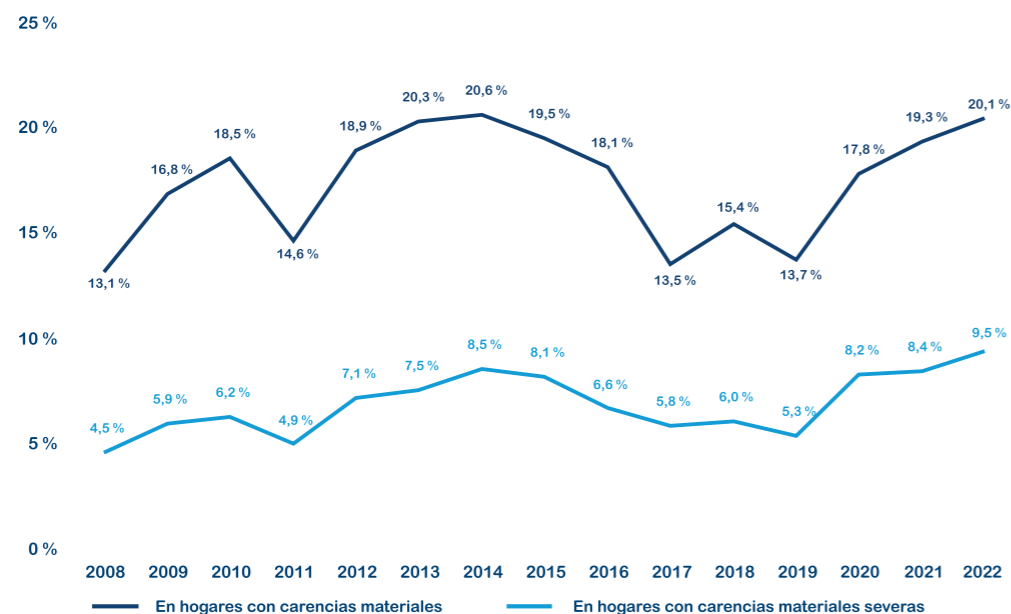
GRÁFICO 22. Evolución del porcentaje de personas que viven en hogares con dificultades para llegar a fin de mes con carencias materiales. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Las carencias materiales en la infancia ha sido el único de los componentes del indicador AROPE que se ha incrementado en el último año. Se puede comprobar, de hecho, un incremento sostenido de los hogares con niños y niñas dependientes que sufren carencias materiales desde el inicio de la crisis de la pandemia de la Covid-19 en el 2020 (Gráfico 23). **En el 2022, el 20,1 % de hogares con niños, niñas y adolescentes menores de 18 años sufría carencias materiales y el 9,5 %, carencias materiales severas.**

GRÁFICO 23. Evolución de los hogares con niños y niñas dependientes con carencias materiales y carencias materiales severas. 2008-2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Por composición del hogar, son los hogares monoparentales y la categoría de “otros hogares con niños dependientes” los que presentan, con diferencia, privaciones materiales en comparación a las demás tipologías de hogar. **En el 2022, casi la mitad de los hogares monoparentales carecía al menos de dos de los conceptos que se establecen como básicos, el 32,7 % carecía de tres de estos conceptos y el 15,3 % de 4 de ellos. En “otros hogares con niños dependientes” estos porcentajes también son muy superiores a la media de hogares.**

TABLA 7. Número de elementos de carencias materiales según el tipo de hogar. 2022.

%/total de cada tipo	Carencia en al menos 2 conceptos	Carencia en al menos 3 conceptos	Carencia en al menos 4 conceptos
TOTAL	31,6%	17,2%	7,8%
Hogares de una persona	35,4%	18,3%	8,3%
2 adultos sin niños dependientes	26,6%	13,7%	5,9%
Otros hogares sin niños dependientes	30,2%	15,8%	6,4%
1 adulto con 1 o más niños dependientes	49,4%	32,7%	15,3%
2 adultos con 1 o más niños dependientes	29,3%	17,1%	7,8%
Otros hogares con niños dependientes	40,3%	24,0%	12,3%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

No obstante, es importante observar la evolución de esta variable en los hogares más vulnerables para valorar el posible efecto de las políticas aplicadas. Pese a que la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social se ha reducido en el último año en los hogares monoparentales y en otros hogares con niños y niñas dependientes, esta circunstancia no ha ido acompañada siempre de una mejoría en la reducción de privaciones. Mientras que las familias monoparentales sí han logrado reducir considerablemente el porcentaje de privaciones en el hogar en el último año, “otras familias con menores de edad dependientes” y los hogares compuestos por dos adultos y uno o más niños dependientes han aumentado de forma generalizada las privaciones en el hogar con más o menos intensidad.

TABLA 8. Número de elementos de carencias materiales según el tipo de hogar. Variación 2021-2022 (puntos porcentuales).

Variación (pp)	Carencia en al menos 2 conceptos	Carencia en al menos 3 conceptos	Carencia en al menos 4 conceptos
TOTAL	1,5	0,3	0,5
Hogares de una persona	0,6	-1,5	-0,5
2 adultos sin niños dependientes	2,9	1,3	0,6
Otros hogares sin niños dependientes	-0,9	0	0,7
1 adulto con 1 o más niños dependientes	-5,2	-2	-3,7
2 adultos con 1 o más niños dependientes	2,9	1,8	1,2
Otros hogares con niños dependientes	2,1	-0,5	3,7

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

La pobreza monetaria y la inflación se traducen sobre todo en que las familias con niñas, niños y adolescentes más vulnerables (monoparentales y otros hogares con al menos un niño niña dependiente) no tengan capacidad para afrontar gastos imprevistos y no puedan permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año. También son significativos en estos hogares la presencia de pobreza energética y los impagos relacionados con los gastos corrientes de la vivienda y las rentas de alquiler o hipoteca. En menor porcentaje, aunque de manera significativa especialmente en hogares monoparentales, se ven circunstancias más extremas de privaciones en el hogar que pueden llegar a limitar una alimentación adecuada, la movilidad y acentuar la brecha digital.

En concreto, los hogares con niños, niñas y adolescentes suelen destacar por no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos, el 57,2 % de hogares monoparentales, el 43,7 % de otros hogares con niños y niñas dependientes y el 33,7 % de hogares compuestos por 2 adultos y uno o más niños dependientes.



En cuanto al ocio familiar, el 48,3 % de los hogares monoparentales y el 41,1 % de “otros hogares con niños dependientes” no pueden acceder a salir de vacaciones al menos una semana al año. La pobreza energética es otro factor que afecta a estos hogares y, sobre todo, a los monoparentales ya que más de un cuarto de ellos no pueden permitirse mantener la vivienda a una temperatura adecuada. Más del 19 % de los hogares monoparentales y de otros hogares con niños, niñas y adolescentes ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda en los últimos 12 meses.

Por último, 1 de cada 10 familias monoparentales no pueden permitirse disponer de automóvil ni de ordenador personal y el 7,8 % no pueden permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.

Las carencias materiales en la infancia ha sido el único de los componentes del indicador AROPE que se ha incrementado en el último año.

Las familias con niños, niñas y adolescentes más vulnerables (monoparentales y otros hogares con al menos un niño dependiente) son las que están sufriendo con más intensidad las privaciones materiales.

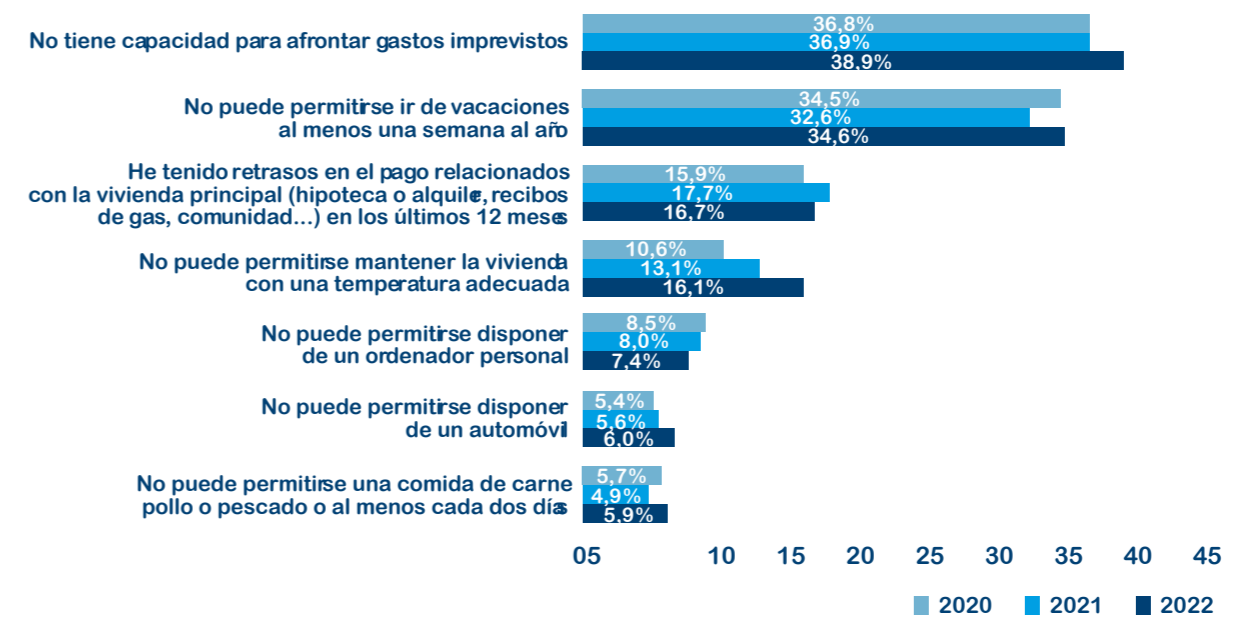
TABLA 9. Familias con niños y niñas dependientes y componentes de carencias materiales. 2022.

	1 adulto con 1 o más niños dependientes	2 adultos con 1 o más niños dependientes	Otros hogares con niños dependientes	TOTAL (todos los hogares, con o sin niños)
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	48,3%	30,6%	41,1%	33,5%
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	7,8%	4,7%	6,9%	5,5%
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	26,9%	14,2%	21,3%	17,7%
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	57,2%	33,7%	43,7%	35,5%
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	19,4%	12,8%	18,5%	10,0%
No puede permitirse disponer de un automóvil	12,2%	4,6%	5,6%	5,2%
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	10,1%	5,4%	6,1%	5,9%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

En consecuencia, las carencias materiales son circunstancias más habituales de lo deseado y que limitan el correcto desarrollo, generan desigualdad y vulneran los derechos de la infancia. La evolución de las carencias materiales en algunos de los conceptos básicos ha sido negativa en el 2022. En concreto ha aumentado el porcentaje de niñas, niños y adolescentes menores de 18 años con pobreza energética, que viven en hogares que no pueden hacerse cargo de gastos imprevistos, que no disfrutaban de vacaciones al menos una semana al año y con una alimentación insuficiente a nivel proteico.

GRÁFICO 24. Componentes de carencia material en la población menor de 18 años (%/total población). 2019-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

En el año 2022 el porcentaje de niños, niñas y adolescentes con privaciones materiales fue muy elevado. Un factor que, en muchos de los casos, vulnera los derechos de la infancia. En concreto:

- Cerca de 3.149.000 niños, niñas y adolescentes, el 38,9 % de los niños y niñas menores de 18 años, vivían en hogares que no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos.
- Más de 2 800 000 niños, niñas y adolescentes no pudieron salir de vacaciones en el año 2022, el 34,6 %.
- Más de un 1.300.000 niños, niñas y adolescentes sufrían en el año 2022 las consecuencias de la pobreza energética. El 16,1 % de los niños, niñas y adolescentes vivían en hogares que no podían permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.



- Un 5,9 % de los niños y niñas menores de 18 años no podían permitirse una comida de carne, pollo, pescado al menos cada dos días. De lo que se desprende que unos 477.553 niños y niñas podrían estar sufriendo malnutrición en España.
- También es significativo que un 7,4 % de los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años no pudieron permitirse disponer de ordenador personal en 2022, un porcentaje ligeramente inferior al de 2021. Un total de 598.965 de niños, niñas y adolescentes siguen sufriendo la brecha digital.



08 EL GRADO DE CONSECUCIÓN DEL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE ERRADICACIÓN DE LA POBREZA PARA EL 2030

Es fundamental priorizar los derechos de la infancia y los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)²⁵, especialmente el objetivo 1 de la ONU, que busca erradicar la pobreza en todas sus formas. En este sentido, es necesario analizar dos metas específicas relacionándolas con los datos de la infancia para evaluar su nivel de cumplimiento:

- En el 2030 reducir al menos a la mitad la proporción de niños, niñas, hombres y mujeres de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones, de acuerdo con las definiciones nacionales.
- Implementar a nivel nacional sistemas y medidas adecuadas de protección social para todos, y lograr una amplia cobertura de los más pobres y vulnerables para el año 2030.

Estas metas instan a tomar medidas concretas para combatir la pobreza infantil y garantizar la protección social de aquellas personas que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. Al analizar los datos disponibles, podremos evaluar el progreso realizado hacia el cumplimiento de las mismas.

8.1 Seguimiento del progreso hacia la meta de reducir a la mitad la tasa de pobreza infantil para el año 2030

Basándonos en la referencia del año 2015, los objetivos de desarrollo sostenible establecieron la ambiciosa meta de reducir a la mitad las tasas de pobreza en todas sus formas en un período de 15 años. A nivel nacional, en 2015 la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social en niños, niñas y adolescentes se situaba en el 34,4 %. Por lo tanto, el objetivo a alcanzar para el año 2030 es reducir esta tasa al menos al 17,2 %. Esto implica una significativa disminución en la incidencia de la pobreza y exclusión social infantil, una cuestión fundamental para garantizar el bienestar y desarrollo pleno de la infancia en nuestro país.

25. Véase las metas del objetivo 1 de los ODS en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>

Si comparamos la evolución de los datos reales del indicador AROPE en la infancia con los objetivos teóricos establecidos por los objetivos de desarrollo sostenible, podemos observar que, hasta el año 2018, se estaba logrando una reducción del indicador AROPE e incluso superando las estimaciones de reducción. Sin embargo, a partir del año 2019 y especialmente durante la pandemia, se ha observado un distanciamiento entre los datos reales y las metas esperadas para alcanzar el objetivo establecido para el año 2030.

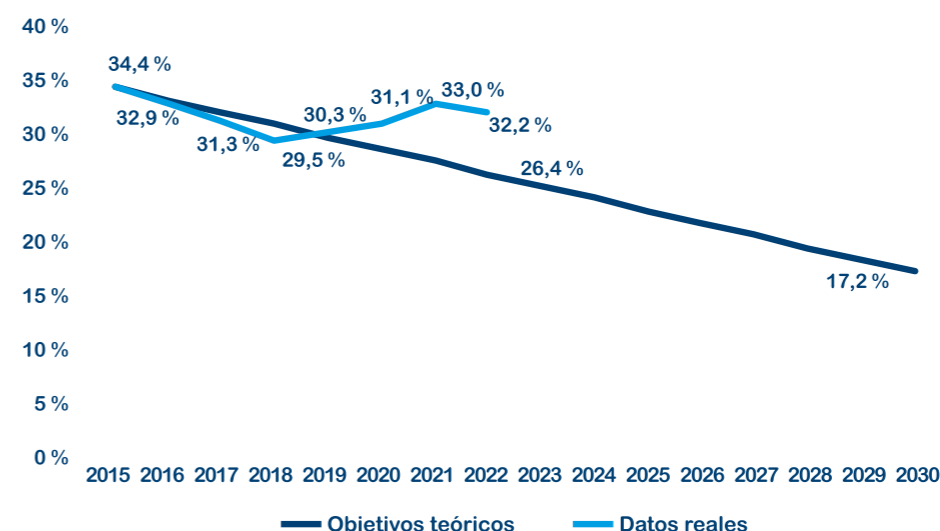
En el año 2022, la diferencia entre los datos registrados de riesgo de pobreza en la infancia y los valores deseados es de 5,8 puntos porcentuales. Aunque se ha logrado una reducción en el indicador AROPE en el último año entre los niños, niñas y adolescentes, esta disminución no ha sido suficiente para cerrar la brecha con las metas establecidas.

En 2022, la diferencia entre la tasa de riesgo de pobreza en la infancia y los objetivos establecidos es de 5,8 puntos porcentuales.

Aunque ha habido una disminución del indicador AROPE en el último año para los y las menores, no ha sido suficiente para alcanzar las metas establecidas.

Es necesario intensificar los esfuerzos para garantizar el bienestar de la infancia y cerrar la brecha entre los datos reales y los objetivos establecidos por los ODS.

GRÁFICO 25. Comparativa de la evolución del indicador AROPE (estrategia 2020) en la infancia con los objetivos teóricos marcados por los ODS.



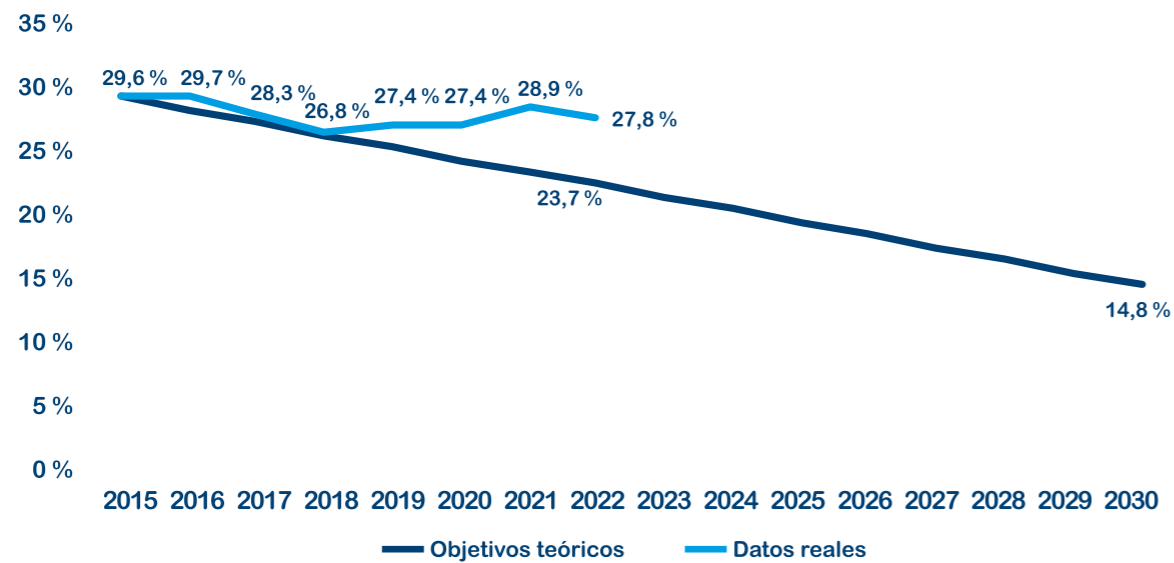
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).



Si analizamos la evolución de la tasa de riesgo de pobreza monetaria en la infancia, uno de los componentes del AROPE, podemos observar una tendencia similar. Existe un punto de inflexión en el año 2019, donde los datos registrados se alejan de los objetivos establecidos por los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta brecha se ha acentuado durante el periodo de la pandemia y en el período posterior a la misma. Sin embargo, en el último año se ha observado una ligera mejoría.

En el año 2022, todavía nos separan 4,1 puntos porcentuales de alcanzar los objetivos de reducción del riesgo de pobreza monetaria en la infancia esperados en el periodo. Esto indica que se requieren medidas adicionales y un mayor compromiso para asegurar que se cumplan los propósitos establecidos.

GRÁFICO 26. Comparativa de la evolución de la tasa de riesgo de pobreza en la infancia con los objetivos teóricos marcados por los ODS para este indicador.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Este análisis resalta la importancia de adoptar medidas adicionales, trabajar en la implementación de políticas y programas efectivos y reforzar las políticas destinadas a la reducción de la pobreza infantil en el contexto de la pandemia y sus efectos prolongados, pero también en relación con la pobreza persistente.

El análisis de los datos a nivel nacional nos brinda una visión general del grado de cumplimiento de los objetivos establecidos, de hecho, la meta de los objetivos de desarrollo sostenible se mide de forma agregada. Sin embargo, es necesario adoptar un enfoque territorial para poder diseñar políticas adaptadas y eficaces en aquellos territorios donde no se están alcanzando los objetivos, así como aprender de las experiencias exitosas en las comunidades autónomas donde se están logrando o incluso superando las expectativas.

Tres comunidades autónomas han mostrado una brecha alarmante entre los datos del indicador AROPE en la infancia y los objetivos teóricos establecidos para ese mismo año: Asturias, Canarias y Navarra.

La Rioja destaca por sus buenos datos con una reducción del indicador AROPE en la infancia superior a la meta establecida para 2022.

En este sentido, en el año 2022, tres comunidades autónomas han mostrado una brecha alarmante entre los datos del indicador AROPE en la infancia y los objetivos teóricos establecidos para ese mismo año, de entre 13 y 16 puntos. Estas comunidades son Asturias, Canarias y la Comunidad Foral de Navarra. Además, algunas otras comunidades autónomas presentan una brecha ligeramente superior al 32,2 % que supone la media nacional, como Murcia, Andalucía, Aragón, Illes Balears y Cataluña.

Por otro lado, existen comunidades autónomas que han logrado reducir la brecha en comparación con la media nacional como Cantabria y Galicia que muestran una brecha inferior a 3 puntos porcentuales. Destaca el caso de La Rioja, que ha sido la única capaz de reducir el indicador AROPE en la infancia en 2,6 puntos porcentuales a la meta establecida para el año 2022.



TABLA 10. Comparativa de la evolución del indicador AROPE (estrategia 2020) en la infancia con los objetivos teóricos marcados por los ODS para 2022 por CCAA.

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	diferencial con ODS
ESPAÑA	34,4%	32,9%	31,3%	29,5%	30,3%	31,1%	33%	32,2%	-5,8
Andalucía	48,1%	46,9%	38,7%	38,6%	40,8%	37,4%	43,7%	43%	-6,2
Aragón	25,5%	24,3%	19,2%	19,9%	21,9%	19,7%	24,1%	25,7%	-6,2
Asturias, Principado de	29,5%	18,2%	18,4%	19,6%	34%	36,9%	34,1%	38,6%	-16
Baleares, Illes	26%	27,9%	31,4%	24,1%	22,2%	33%	24,5%	26,1%	-6,1
Canarias	43,1%	49,4%	43,8%	30,5%	39,1%	34,2%	47,4%	48,7%	-15,7
Cantabria	25,6%	28,3%	24,8%	25,7%	21,6%	30,1%	21,4%	21,5%	-1,9
Castilla y León	28,8%	29,5%	25,8%	27,7%	22,6%	27,3%	28,7%	26,8%	-4,7
Castilla - La Mancha	42,8%	42,6%	41,6%	38,7%	32,9%	26,3%	33,2%	38,3%	-5,5
Cataluña	28,2%	22,6%	24,2%	25,2%	25,4%	32,2%	28,5%	27,7%	-6,1
Comunitat Valenciana	37,7%	32,4%	35,2%	36,2%	32,4%	34,8%	37,7%	32%	-3,1
Extremadura	42,7%	41,1%	55,9%	48,2%	42%	36,9%	40,6%	36,2%	-3,5
Galicia	28,8%	27%	26,4%	20%	26%	33,5%	31,7%	24,9%	-2,9
Madrid, Comunidad de	24,5%	29%	27,5%	23,9%	24,8%	25,1%	23,9%	24,2%	-5,4
Murcia, Región de	45,5%	39,3%	39,4%	32,7%	36,2%	33,7%	40,6%	41,4%	-6,6
Navarra, Comunidad Foral de	17,1%	21,4%	21,2%	20,2%	21,9%	18,8%	20%	26,1%	-13
País Vasco	21,8%	14,7%	16,7%	13%	17,7%	15,9%	20,8%	20,6%	-3,9
Rioja, La	30,4%	28,7%	sd	30,60%	20,00%	26,40%	25,50%	20,70%	2,6
Ceuta	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	
Melilla	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Estos datos enfatizan sobre la importancia de abordar las necesidades específicas de cada comunidad autónoma y trabajar en la implementación de políticas y estrategias adaptadas a sus realidades particulares. Es fundamental aprender de las experiencias exitosas y adoptar enfoques que permitan cerrar la brecha entre los datos reales y los objetivos establecidos, con el fin de garantizar un progreso más equitativo y efectivo en la protección de la infancia en todo el país.

8.2 Seguimiento de las estrategias para la reducción de la pobreza infantil

Existe una relación directa entre el esfuerzo económico público en prestaciones familiares y el riesgo de pobreza infantil, como se evidencia al comparar los diferentes países de la Unión Europea. Los países con altos niveles de pobreza infantil suelen realizar un menor esfuerzo presupuestario en este tipo de transferencias. Lamentablemente, España ha mantenido históricamente un nivel de gasto en políticas familiares por debajo de la media europea y muy inferior a aquellos países con tasas más bajas de riesgo de pobreza infantil.

En 2022 se ha intensificado el gasto en ayudas directas a familias con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad.

En la actualidad, el 8% de los hogares con niños, niñas y adolescentes en situación vulnerable han recibido ayudas.

Es crucial hacer hincapié en la importancia de las políticas orientadas a la protección y el bienestar de las familias y la infancia. El gasto en políticas familiares adecuadas y efectivas puede ser un factor determinante en la reducción de la pobreza infantil.

El progreso observado en la reducción anual de la pobreza infantil en España se atribuye no solo a políticas como el aumento del salario mínimo, Ingreso Mínimo Vital, etc. Sino también a las transferencias sociales a familias vulnerables con niños, niñas y adolescentes. Estas transferencias brindan apoyo económico directo, reduciendo la pobreza, mejorando las condiciones de vida de niños, niñas y adolescentes y reduciendo la desigualdad de ingresos entre la población²⁶.

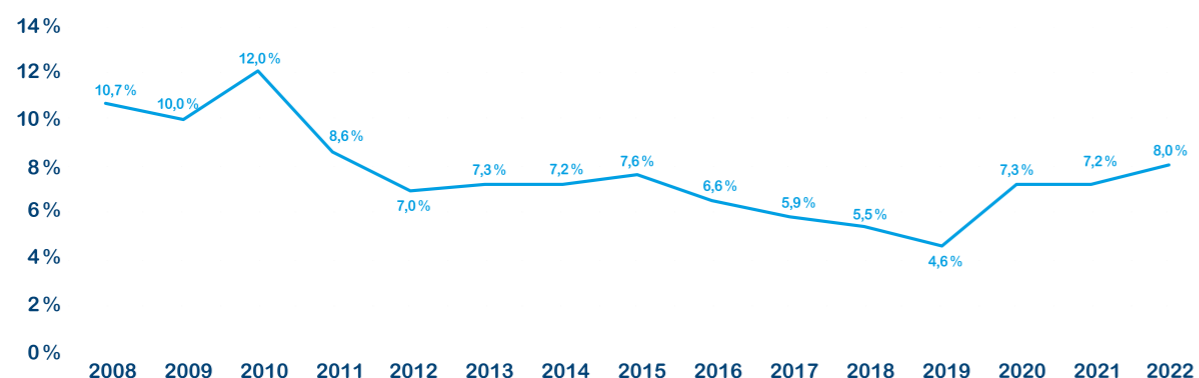
Para el 2022 la tasa de pobreza infantil antes de transferencias sociales es del 35,3 % lo que implica que estas ayudas contribuyen a la reducción de la tasa de pobreza en 7,5 puntos.

26. Según los datos de Eurostar, en 2021, las transferencias sociales redujeron la desigualdad de ingresos medida por el coeficiente de Gini entre la población de la UE del 52,2 % al 30,1 %.

Desde 2010, las transferencias o ayudas directas a familias con niños, niñas y adolescentes mostraban una tendencia descendente en el porcentaje de hogares que las recibían, llegando a un mínimo histórico del 4,6 % en 2019. Sin embargo, la crisis del COVID-19 ha impulsado un incremento en la asignación presupuestaria destinada a apoyar a las familias con niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza.

Según los datos del Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil, el conjunto de medidas implementadas en el marco del Escudo Social desempeñó un papel fundamental durante la pandemia para mitigar el avance de la pobreza infantil. En el año 2020, el porcentaje de hogares con niños, niñas y adolescentes que recibieron ayudas alcanzó el 7,3 %, cifra que se mantuvo en el 7,2 % en 2021 y se elevó al 8 % en 2022. Es importante destacar que estas ayudas están específicamente dirigidas a los hogares con niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de pobreza severa²⁷. Sin embargo, es necesario mencionar que la inversión en ayudas directas a estas familias vulnerables con niños, niñas y adolescentes todavía no ha alcanzado los niveles registrados durante el periodo de 2008-2011, del cual se disponen datos.

GRÁFICO 27. Hogares con niños y niñas dependientes que han recibido ayudas por familia /niños. 2008-2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

No obstante, las prestaciones actuales no abarcan todas las situaciones de pobreza infantil, dejando fuera a las familias que no están por debajo del umbral de pobreza severa. Las prestaciones condicionadas a bajos ingresos son insuficientes en términos de cuantía y cobertura. Es necesario ampliar la cobertura a familias en riesgo de pobreza monetaria y aumentar la intensidad de las ayudas. Por ejemplo, pese a que en 2023 se ha incrementado la cuantía por hijo o hija a cargo, el complemento mensual de ayuda para la infancia está limitado a familias en situación de pobreza

severa y las cuantías disminuyen según la edad del menor de edad, siendo insuficientes para niños y niñas de 7 a 17 años²⁸.

Es por lo que, a pesar del progreso en las políticas de protección social infantil, se debe mejorar el modelo para lograr mejores resultados en el bienestar de los niños y niñas en riesgo de pobreza. Esto incluye un mayor esfuerzo en la ampliación de la cobertura a familias en riesgo de pobreza y un aumento en la intensidad de las ayudas para garantizar su efectividad. Hay que recordar que las ayudas por hijo e hija condicionadas a las familias con bajos ingresos son muy efectivas para reducir la pobreza infantil, siempre que la cuantía sea alta y el umbral de ingresos medio-alto, una premisa que hoy por hoy, no se está dando.

En la actualidad, existe una brecha en la cobertura de prestaciones que impide abordar todas las formas de pobreza que afectan a la infancia. Las desgravaciones fiscales no alcanzan a las familias con niños y niñas dependientes que se encuentran por encima del umbral de pobreza severa, dejando a estos hogares sin acceso a ninguna ayuda directa por parte del Estado.

Por otro lado, según los datos del INE de 2021 sobre los indicadores de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible²⁹, se observa una disminución en la proporción del gasto público total destinado a servicios esenciales como educación, salud y protección social en comparación con el año 2020. En particular, se registró una reducción en la proporción de gasto público dedicado a la protección social y la salud. No obstante, se observó un ligero aumento en el gasto destinado a la educación.

El 5 de julio del 2022, se ha aprobado el Plan de acción estatal para implementar la garantía infantil europea³⁰ en España, en respuesta a la recomendación del Consejo de la Unión Europea³¹. La garantía infantil europea (GIE) tiene como objetivo fundamental romper el ciclo de la pobreza infantil y asegurar seis derechos esenciales para todos los niños, niñas y adolescentes en la Unión Europea. Estos derechos incluyen acceso a educación y cuidado infantil, oportuni-

28. Complemento de ayuda a la infancia; se trata de una nueva ayuda que la Seguridad Social puso en marcha en 2022 y mantendrá a lo largo de 2023. Se cobra una cantidad mensual por cada menor de edad a cargo miembro de la unidad de convivencia. El importe, que ha subido en 2023, va de los 57,50 € a los 115 euros al mes, en función de la edad que tenga el menor cumplida el día 1 de enero del correspondiente ejercicio (1 de enero de cada año):
 • Por cada menor de tres años: la ayuda es de 115 euros al mes.
 • Por cada niño/a con edad entre los tres años y menos de seis años: 80,50 euros al mes.
 • Por cada niño/a con edad entre seis años y menos de 18 años: 57,50 euros al mes.

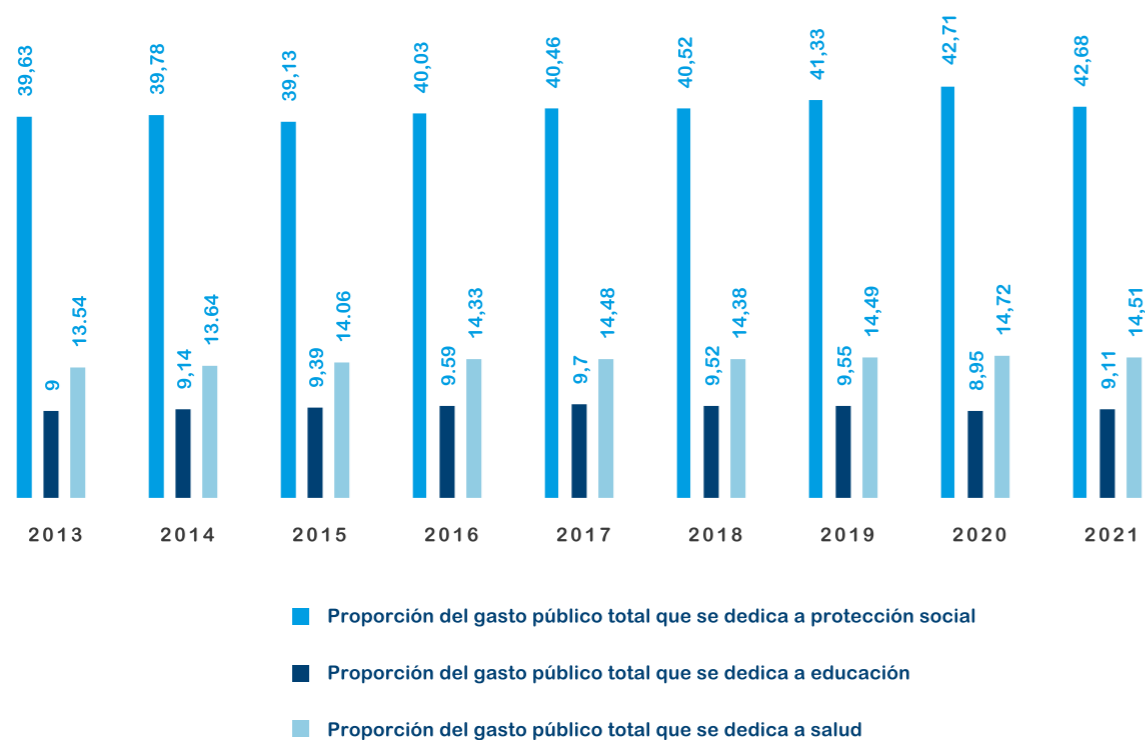
29. INDICADOR 1.A.2 Proporción del gasto público total que se dedica a servicios esenciales (educación, salud y protección social). Porcentaje. <https://ine.es/dyngs/ODS/es/indicador.htm?id=5348> [consulta realizada el 2 de junio de 2023].

30. La Garantía Infantil Europea (GIE) es una Recomendación del Consejo de la Unión Europea aprobada el 14 de junio de 2021 por unanimidad por los Estados miembros cuyo objetivo es romper el ciclo de la pobreza infantil garantizando el acceso de todos los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social a seis derechos o servicios básicos: Educación y cuidado infantil, educación y actividades extraescolares, al menos una comida saludable por día lectivo, asistencia sanitaria, vivienda adecuada y alimentación saludable. Plan de Acción Estatal para la Implementación de la Garantía Infantil Europea (2022-2030). Documento en línea: https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/infancia-y-adolescencia/PDF/Garantia_Infantil/Plan_Accion_MAUQUETADO.pdf [consulta realizada el 2 de junio de 2023].



dades educativas y actividades extracurriculares, al menos una comida saludable al día durante el período escolar, atención médica adecuada, vivienda adecuada y una alimentación saludable.

GRÁFICO 28. Proporción del gasto público total que se dedica a servicios esenciales (educación, salud y protección social) Serie 2013-2021.



Fuente elaboración propia a partir de los datos del INE

Se espera que una adecuada implementación del Plan de acción estatal para implementar la garantía infantil europea genere resultados positivos a largo plazo. Se confía en que estas medidas, especialmente, contribuyan a reducir las carencias materiales severas en la infancia, disminuir la desigualdad y romper los ciclos de pobreza y pobreza heredada.

Solo a través de un compromiso sólido acompañado de una inversión adecuada se podrá avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa, donde todos los niños y niñas tengan la oportunidad de crecer y desarrollarse en condiciones de dignidad y bienestar.



31. Recomendación (UE) 2021/1004 del Consejo de 14 de junio de 2021 por la que se establece una Garantía Infantil Europea [en línea]. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2021-80844> [consulta realizada el 25 de mayo 2023].

09 LA POBREZA INFANTIL A NIVEL TERRITORIAL

9.1 La pobreza infantil en el medio rural y urbano

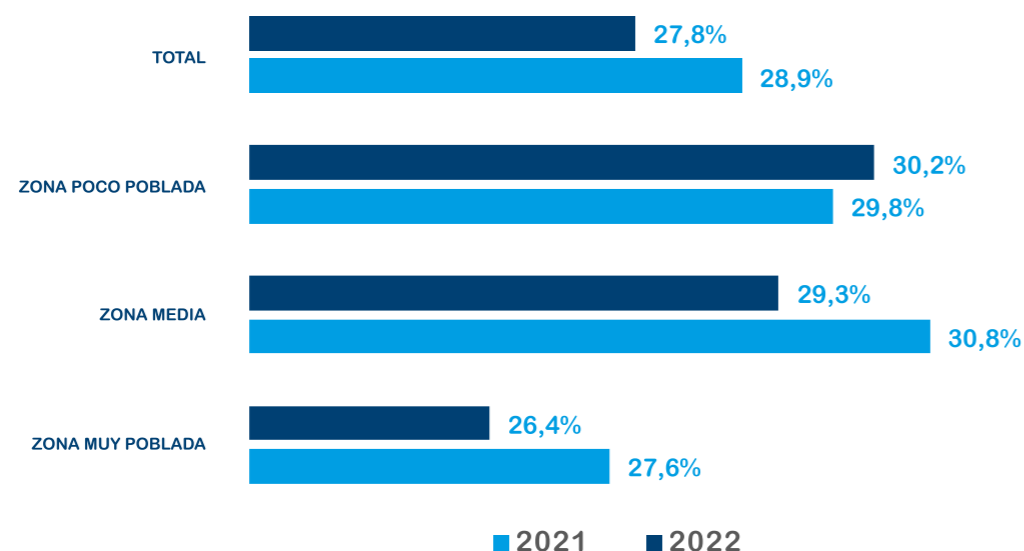
Para implementar políticas y estrategias eficaces destinadas a erradicar la pobreza infantil y proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes, es crucial tener en cuenta también la incidencia de la pobreza según el tamaño de los municipios o los grados de urbanización.

En el año 2022, el 88,5 % de los niños, niñas y adolescentes vivían en áreas de densidad intermedia o altamente pobladas, mientras que solo el 11,4 % residía en zonas rurales. Si bien la pobreza infantil se concentra, al igual que la población en general, en las zonas urbanas, no debemos ignorar la realidad de la infancia vulnerable en las áreas rurales. Durante ese mismo año, se registraron 1.316.777 niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza en grandes ciudades y 981.260 en zonas de densidad media. Además, se identificaron 306.705 niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo de pobreza en las zonas rurales.

Los datos sobre el riesgo de pobreza infantil y adolescente, según la densidad de población de las áreas donde residen, revelan algunos indicios importantes:

- El porcentaje de menores en riesgo de pobreza en las zonas rurales en 2022 supera la media nacional. **Actualmente, tres de cada diez niños, niñas y adolescentes que viven en zonas rurales o poco pobladas están en riesgo de pobreza.**

GRÁFICO 29. Tasa de riesgo de pobreza en menores de 18 años por áreas según densidad de la población (2021-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

- En cuanto a la evolución anual, se observa que, mientras la tasa de riesgo de pobreza infantil ha disminuido en los últimos doce meses en las grandes ciudades y, en menor medida, en las áreas de densidad intermedia, ha aumentado en las zonas rurales.

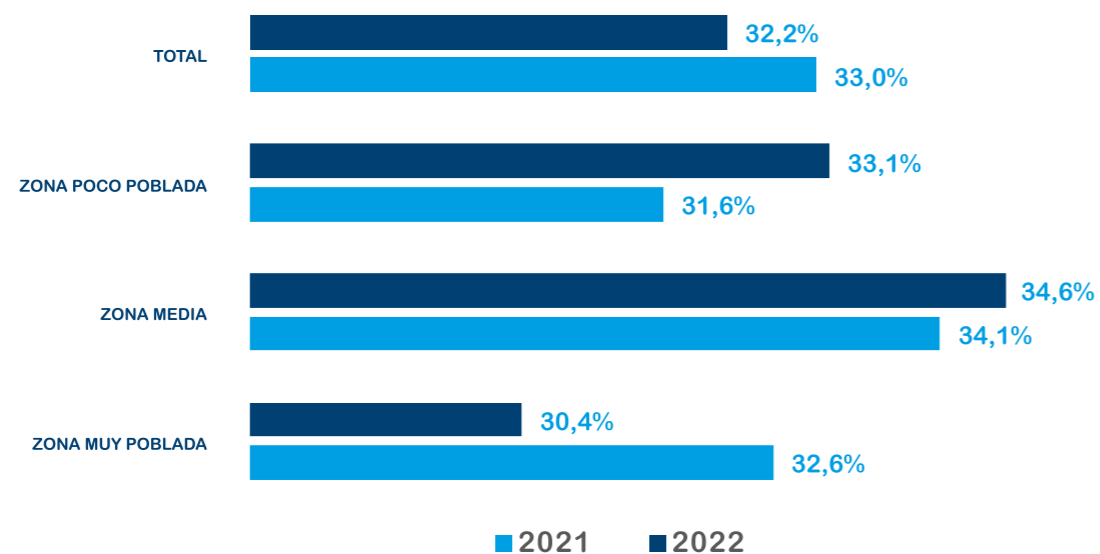
Es especialmente preocupante observar la evolución anual de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social (AROPE) en las zonas rurales. Durante el último año, el indicador AROPE en menores de 18 años ha experimentado cambios significativos. Sin embargo, esta disminución ha sido impulsada principalmente por las grandes ciudades. En un lapso de un año, los niños, niñas y adolescentes que residen en áreas urbanas altamente pobladas han experimentado una reducción del riesgo de pobreza en 2,2 puntos porcentuales. En contraste, las zonas de densidad media han visto un aumento de 0,5 puntos en la tasa de riesgo y exclusión social de los y las menores, mientras que en las zonas rurales dicho aumento ha sido de 1,5 puntos.

Aunque en números absolutos la pobreza infantil en zonas rurales es mucho menor que en las zonas densamente pobladas o con densidad media. A nivel relativo, la pobreza infantil de zonas rurales es mayor a la media nacional y ha aumentado en el último año.

En resumen, la disminución anual de la pobreza infantil se concentra en la infancia que vive en grandes ciudades, mientras que en las zonas rurales el número de menores en riesgo de pobreza o exclusión social está en aumento. **En la actualidad, el 33,1 % de los niños, niñas y adolescentes de las zonas rurales se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social, lo que representa a 306.705 menores de 18 años**, 15.988 más que en 2021. Si bien en términos absolutos esta cifra es notablemente inferior que los 1.316.777 niñas, niños y adolescentes en riesgo de pobreza y exclusión de las grandes ciudades, es urgente implementar políticas eficaces para proteger a la población infantil en el medio rural, donde el acceso a recursos y servicios es más limitado. Las barreras estructurales presentes en las zonas rurales no solo obstaculizan el acceso a servicios esenciales, sino que también aumentan el riesgo de pobreza y exclusión social, prolongando estas situaciones a lo largo de las generaciones.



GRÁFICO 30. Indicador AROPE en menores de 18 años por áreas según densidad de la población (2021-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

El estudio “Geografía de la pobreza infantil en España”³² realizado por el Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil aclara que la pobreza infantil se manifiesta de manera distinta en zonas urbanas y rurales. En las zonas urbanas, donde existe una mayor segregación residencial y desigualdad, la intensidad de la pobreza en la infancia es más pronunciada. Por otro lado, en el entorno rural la tasa de pobreza infantil es más elevada y se caracteriza por la falta de acceso a una oferta educativa adecuada, así como a recursos y servicios básicos.

Esto nos indica que abordar la pobreza infantil en áreas urbanas de gran tamaño y en zonas con escasa población requiere enfoques y políticas adaptadas a cada entorno específico. Es necesario comprender las particularidades y desafíos distintos que enfrenta la infancia en ambos contextos para poder implementar estrategias eficaces y mejorar la situación de los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza, sin dejar a nadie fuera.

32. ALTO COMISIONADO CONTRA LA POBREZA INFANTIL. Geografía de la pobreza infantil en España [en línea], julio de 2021. <https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/sites/default/files/DB0017%20Geograf%C3%ADa%20de%20la%20pobreza%20infantil%20en%20Espa%C3%B1a_1.pdf> [consulta: 15 de mayo de 2023].

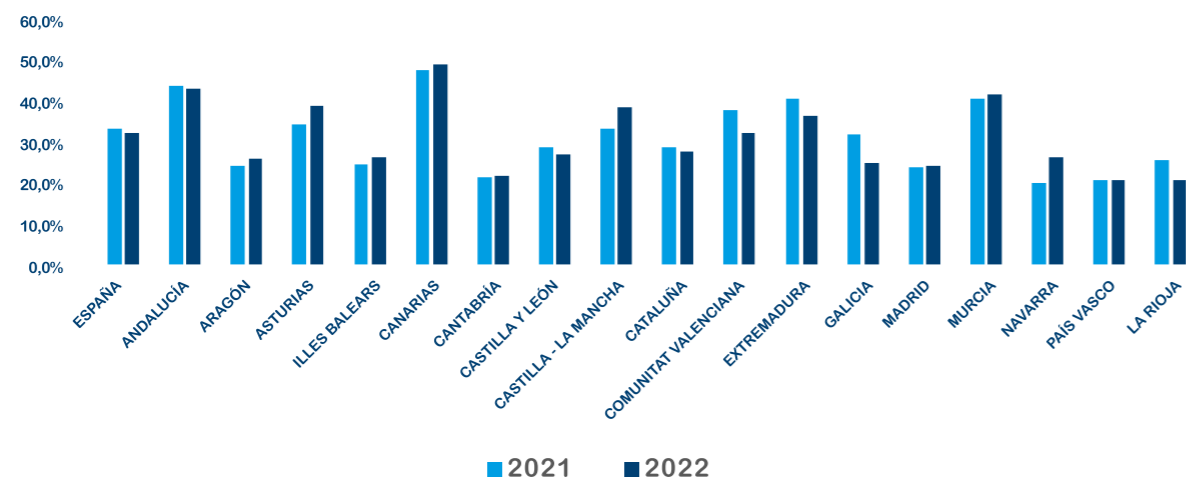
9.2 La pobreza infantil por comunidades autónomas

Además de conocer la incidencia de la pobreza infantil según el grado de urbanización, es fundamental tener información sobre el riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia y su evolución en las distintas comunidades autónomas. Esta información nos brinda una perspectiva importante sobre la realidad de cada territorio.

La evolución del riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia muestra que, pese a que se ha registrado una disminución anual de casi un punto porcentual en el indicador AROPE entre la población menor de 18 años, ha sido desigual en las diferentes comunidades autónomas, y no todas han experimentado una tendencia positiva:

- Algunas comunidades autónomas han logrado reducciones significativas y por encima de la media nacional en los últimos 12 meses. Estos casos incluyen a Galicia (-6,7 puntos porcentuales en comparación con el año anterior), la Comunidad Valenciana (-5,7), La Rioja (-4,8) y Extremadura (-4,4 puntos porcentuales). Por otro lado, Castilla y León ha mostrado un decrecimiento más modesto (-1,9), mientras que Andalucía y Cataluña han experimentado una disminución de 0,7 puntos porcentuales en comparación con el año 2021.
- Sin embargo, hay comunidades autónomas que han experimentado un crecimiento anual notable en la tasa de pobreza y riesgo de exclusión social entre la infancia. Este es el caso de Navarra (con un aumento de 6,1 puntos porcentuales en comparación con 2021), Castilla-La Mancha (con un incremento de 5,1 puntos porcentuales en un año) y Asturias (con un aumento de 4,5 puntos porcentuales). Aragón, Illes Balears, Canarias y Murcia también han experimentado crecimientos, aunque menos intensos, que van desde 0,9 puntos porcentuales hasta 1,6 puntos porcentuales anuales.

GRÁFICO 31. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020)



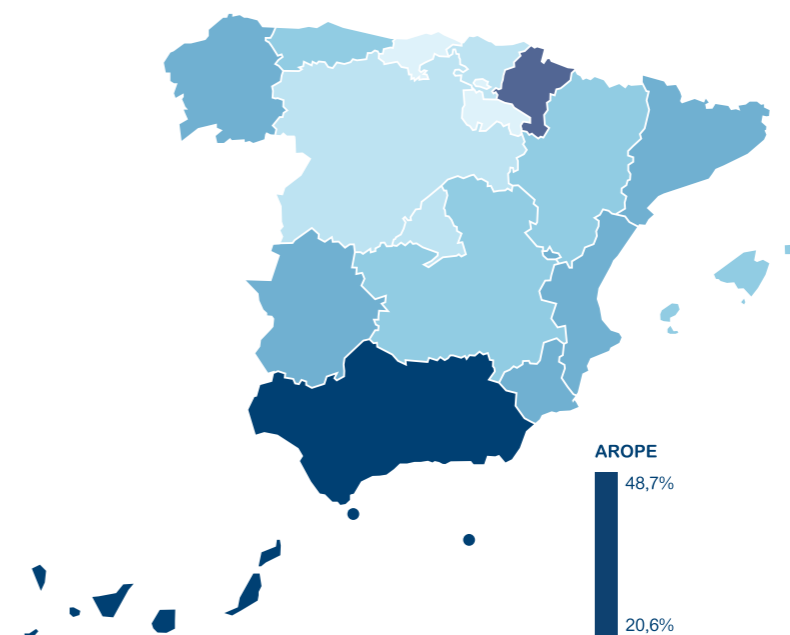
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Se pueden identificar patrones regionales que simplifican el análisis, aunque es importante tener en cuenta que las situaciones específicas y las tendencias observadas no siempre coinciden en todas las comunidades autónomas. Sin embargo, se puede concluir que, **salvo algunas excepciones, las regiones del norte de España muestran una menor incidencia de pobreza infantil en comparación con las comunidades autónomas del sur peninsular, que incluyen a las Islas Canarias y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.** No obstante, es necesario analizar cada caso de forma concreta para obtener una comprensión más completa de la situación.

La disminución de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia en los últimos doce meses no ha significado una realidad en todas las comunidades.

El norte de España tiene una menor incidencia de pobreza infantil que las comunidades del sur peninsular.

MAPA 1. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Con el fin de realizar un análisis descriptivo más claro, es pertinente diferenciar tres grandes categorías según el mapa territorial:

- Comunidades con un riesgo de pobreza infantil superior a la media nacional:
 - Regiones transfronterizas con una población infanto-adolescente muy vulnerable y un alto riesgo de pobreza infantil. En este grupo se incluyen las Islas Canarias, Ceuta y Melilla.
 - Comunidades del sur de España con tasas de riesgo de pobreza en infancia y adolescencia muy elevadas. En este grupo se encuentran Andalucía, Murcia y Extremadura.
 - Asturias, una excepción en el norte de España con un aumento anual significativo de la pobreza infantil y tasas de riesgo de pobreza en la infancia superiores a la media nacional.
- Comunidades con un riesgo de pobreza infantil inferior a la media nacional:
 - Comunidades del Mediterráneo septentrional: Comunitat Valenciana, Illes Balears y Cataluña.
 - Las comunidades del norte de España; Navarra, País Vasco, Cantabria, La Rioja, Aragón y Galicia.
 - Madrid con tasas de riesgo de pobreza inferiores a la media nacional.
- La España vaciada de Castilla La Mancha y Castilla y León con una evolución muy dispar del riesgo de pobreza en la infancia en territorios escasamente poblados.

9.2.1 Comunidades Autónomas con un riesgo de pobreza infantil superior a la media de España:

Las regiones transfronterizas, las más vulnerables

La tasa de pobreza y exclusión social (AROPE) en las regiones transfronterizas y aisladas del sur como Melilla, Ceuta y Canarias es una de las más altas de España. Estas regiones presentan una situación particular que requiere una mayor protección para la infancia vulnerable. La pobreza en estas comunidades autónomas es estructural y la pobreza infantil es especialmente prevalente.

Aunque no disponemos de datos específicos sobre el riesgo de pobreza y exclusión social en menores de 18 años en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla para el 2022, los datos generales de la población revelan que son de las más vulnerables de España. El indicador AROPE para la población en general de estas ciudades autónomas es la más alta del país. En 2022, más del 41 % de la población en ambas ciudades autónomas se encontraba en riesgo de pobreza y/o exclusión social (41,7 % en Ceuta y 41,5 % en Melilla).

Al analizar los componentes del indicador AROPE, se destaca que las ciudades autónomas presentan las tasas más elevadas de riesgo de pobreza (más del 34% de las personas en Melilla y Ceuta viven con ingresos inferiores al 60 % de la mediana de ingresos nacionales). Además, aproximadamente una cuarta parte de la población en ambas ciudades vive en hogares con baja intensidad de empleo. Estos datos evidencian la existencia de una casuística específica que demanda una mayor protección para la infancia vulnerable en estas regiones.

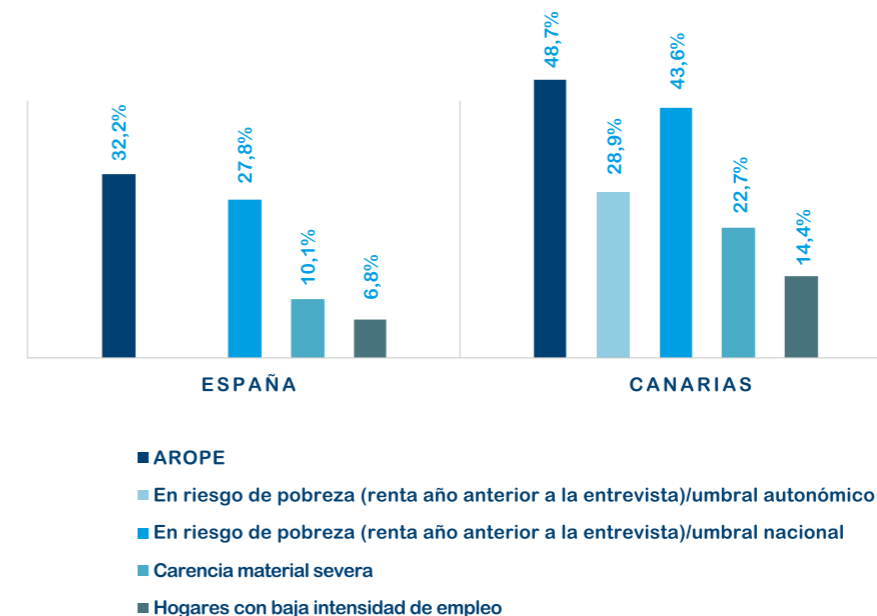
En el caso de Canarias, el indicador AROPE en menores de 18 años es la más elevada de España. Casi la mitad de la población infantil y adolescente canaria, el 48,7 %, se encuentra en riesgo de pobreza y/o exclusión social. A pesar de que se trata del dato más alto de la serie histórica, el crecimiento anual del indicador AROPE en infancia comparativamente no parece excesivamente alarmante, de 1,3 puntos porcentuales, Canarias ha experimentado el mayor incremento de pobreza infantil de España desde el año 2020, de 14,6 puntos. En este sentido, las políticas regionales no han logrado contener el avance del riesgo de pobreza infantil en Canarias a partir de la crisis de la pandemia.

Al analizar los componentes del indicador AROPE en las islas se aprecia un notable incremento en el porcentaje de niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza monetaria y en situación de carencia material severa en los últimos doce meses. Solo se ha observado una disminución de 7,4 puntos porcentuales en el porcentaje de menores de edad que viven en hogares con baja intensi-

dad de empleo. En consecuencia, en 2022 el 22,7 % de los niños, niñas y adolescentes canarios experimentaron privaciones materiales severas, lo que supone el dato más alto desde que se tienen registros, y un 14,4 % vivían en hogares con baja intensidad de empleo. Estas tasas representan los niveles más altos de carencia material severa y hogares con baja intensidad de empleo en la infancia de España.

La tasa de riesgo de pobreza monetaria infantil también es la más alta de España (del 43,6 %) si tenemos en cuenta el umbral estatal a la hora de estimar la población por debajo del 60 % de la renta mediana. Este dato supone el máximo de toda la serie histórica y sitúa a Canarias como la región en la que más ha aumentado la pobreza en el último año, en 7,5. No obstante, al tomar en cuenta el umbral autonómico de renta, Canarias se sitúa en el cuarto lugar por detrás de Asturias, Aragón y Andalucía. En 2022, el 28,9 % de los niños, niñas y adolescentes se encontraban en situación de pobreza monetaria, con ingresos inferiores al 60 % de la mediana de ingresos de su comunidad.

GRÁFICO 32. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes en Las Islas Canarias. 2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Las comunidades autónomas del sur de España con los más altos índices de pobreza infantil

Andalucía, Extremadura y Murcia muestran tasas de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia superiores a las de la media de España, del 43 % en el caso de Andalucía, del 41,4 % en la Región de Murcia y del 36,2 % en Extremadura. La evolución anual en el caso de Andalucía y Extremadura ha sido positiva. El indicador AROPE en la infancia se ha reduci-



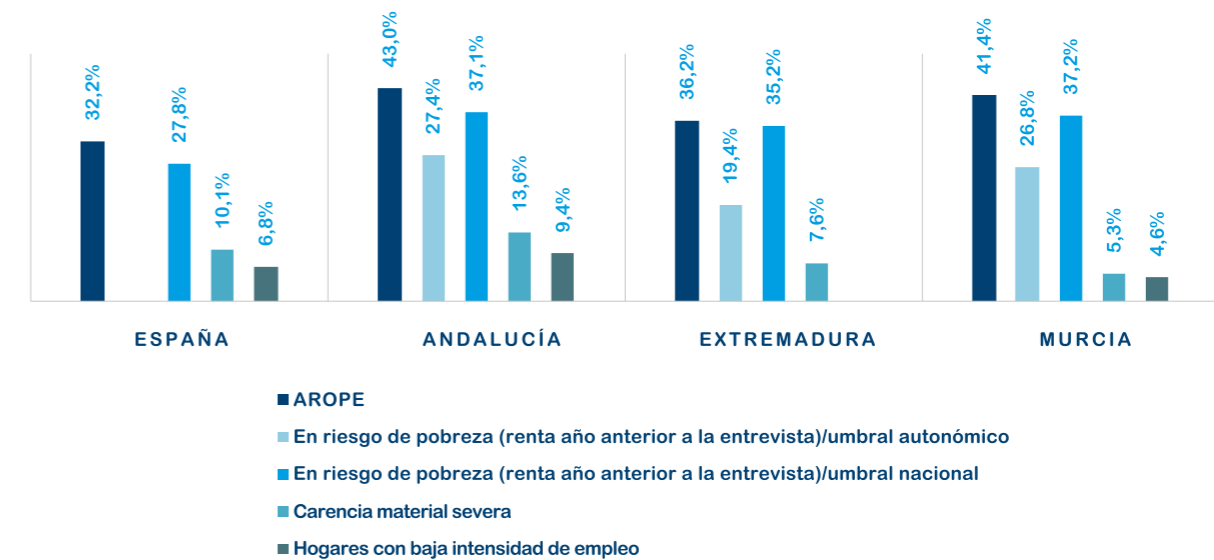
do 0,7 puntos en Andalucía y en 4,4 puntos porcentuales en Extremadura. Sin embargo, la Región de Murcia ha aumentado en 0,9 puntos porcentuales la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia en los últimos doce meses. **Es importante señalar que las regiones del sur se ven beneficiadas cuando se calcula los niveles de pobreza a partir de su umbral autonómico, en vez del nacional, obteniendo reducciones, como en el caso de Murcia, de más de 15 puntos porcentuales.**

Andalucía es la segunda región con las peores tasas de AROPE, tanto general como entre los menores de 18 años del conjunto nacional, sólo superada por Canarias. La población infantil y adolescente andaluza es especialmente vulnerable revelando una tasa de riesgo de pobreza monetaria entre la infancia del 38,1 %, también la segunda más alta tras Canarias. Lo mismo ocurre con la infancia viviendo en hogares con baja intensidad de empleo (9,4 %) y los menores de 18 años con carencias materiales severas (13,6 %). Es importante destacar que, mientras se ha reducido en un año la pobreza monetaria infantil y la tasa de menores viviendo en hogares con baja intensidad de empleo, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que tienen carencias materiales severas en Andalucía ha aumentado en los últimos doce meses 2,2 puntos porcentuales.

En Extremadura el porcentaje AROPE en la infancia es muy elevado y la pobreza monetaria afecta al 35,2 % de la infancia extremeña. No obstante, la evolución anual positiva en la reducción de la tasa de infancia y adolescencia en riesgo de pobreza y exclusión social parece que ha venido determinada por las mejoras en el mercado laboral. Se ha producido una disminución de 3,3 puntos en la tasa AROPE de los menores de edad. Esto ha contribuido a mejorar la posición de Extremadura a nivel general, ya que durante el 2021 fue la región con la segunda tasa de AROPE infantil más alta del panorama nacional. Lo mismo ocurre con la población infantil en riesgo de pobreza, pasa de ser la segunda más alta a nivel nacional durante el 2021 a disminuir 3,3 puntos y mejorar ligeramente su posición. A pesar de esto es importante señalar que es la cuarta autonomía con las tasas de pobreza más altas del país. Las carencias materiales en la infancia, por su parte, se han incrementado en 1,2 puntos, hasta llegar al 7,6 %.

Por último, la región de Murcia es la única del grupo que presenta un aumento anual de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión en la infancia. Esto hace que Murcia se sitúe como la tercera autonomía con mayor tasa AROPE entre la infancia. La tasa de riesgo de pobreza infantil en la comunidad también es la tercera más alta de España y no presenta diferencias significativas con respecto al año anterior. No obstante, los datos revelan tasas inferiores a la media nacional de menores de 18 años viviendo en hogares con baja intensidad de empleo y con carencias materiales severas.

GRÁFICO 33. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes por comunidades autónomas del sur de España. 2022



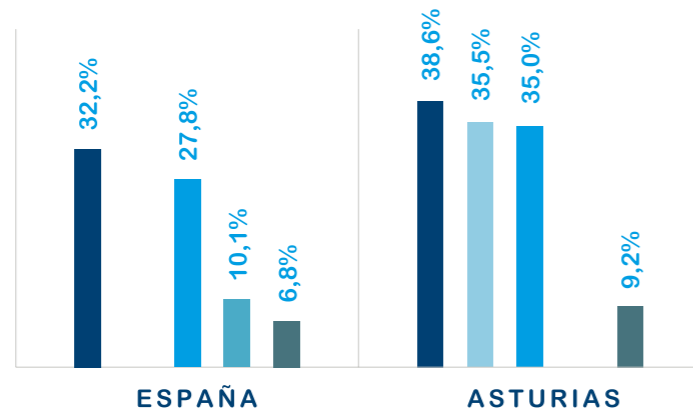
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Asturias, la excepción del norte de España

El principado de Asturias supone la excepción del norte de España en cuanto su elevada incidencia de la pobreza infantil. En el 2022 el 38,6 % de la población infantil de Asturias se encontraba en riesgo de pobreza y/o exclusión social, la cuarta tasa más alta de España. Además, la evolución anual del indicador AROPE en la infancia ha sido muy negativa experimentando un aumento de 4,5 puntos porcentuales en los últimos 12 meses.

Con los datos disponibles podemos deducir que la pobreza infantil está siendo muy influida por la situación del mercado laboral de esta región. El 35 % de los y las menores están en riesgo de pobreza monetaria, lo que suponen 4,4 puntos más que con respecto al año anterior. Además, el 9,2 % viven en hogares con baja intensidad de empleo.

GRÁFICO 34. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes en el Principado de Asturias en comparación con la media nacional. 2022



- AROPE
- En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)/umbral autonómico
- En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)/umbral nacional
- Carencia material severa
- Hogares con baja intensidad de empleo

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

9.2.2 Comunidades autónomas con un riesgo de pobreza infantil inferior a la media de España

Comunidades del Mediterráneo septentrional: Comunitat Valenciana, Illes Balears y Cataluña

Existe una distinción entre el Mediterráneo septentrional y el resto de las comunidades del norte de España debido a que, aunque la incidencia de la pobreza infantil es menor que la media nacional, sigue siendo mayor que en la mayoría de las comunidades autónomas del norte de España.

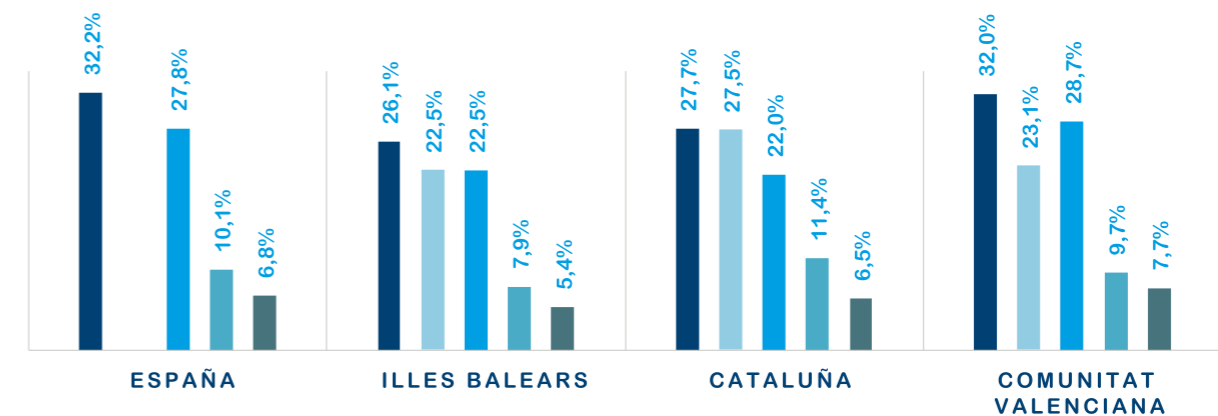
En la Comunitat Valenciana, las tasas de AROPE en la infancia (32 %) y de pobreza (28,7 %) son muy similares a la media nacional. Ambos indicadores han disminuido en el último año en más de 5 puntos porcentuales, siendo la reducción del AROPE la segunda disminución más significativa después de Galicia. Por su parte, la Comunidad Valenciana cuenta con tasas más altas que la mediana de niños, niñas y adolescentes viviendo en hogares con baja intensidad laboral.

La carencia material severa en la infancia se encuentra en niveles similares a la media nacional, después de haber experimentado un aumento en un punto porcentual en el último año.

En el caso de Cataluña, la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia (27,7 %) es inferior a la media nacional, pero los datos de carencia material severa en la infancia (11,4 %) son más altos. En cuanto al riesgo de pobreza monetaria, se observa que, si se utiliza el umbral nacional como referencia, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes en riesgo de pobreza estaría muy por debajo de la media nacional (22 %) etaria en la infancia, del 27,5 %, es elevado.

En las Illes Balears, en 2022 se registra una tasa de riesgo de pobreza y exclusión social entre niños, niñas y adolescentes del 26,1 %, lo cual representa un aumento de 1,6 puntos porcentuales respecto a 2021. Los componentes como el riesgo de pobreza económica, los niños, niñas y adolescentes viviendo en hogares con baja intensidad laboral y los que experimentan carencia material severa son inferiores a la media nacional.

GRÁFICO 35. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes en las comunidades del Mediterráneo septentrional en comparación con la media nacional. 2022



- AROPE
- En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)/umbral autonómico
- En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)/umbral nacional
- Carencia material severa
- Hogares con baja intensidad de empleo

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

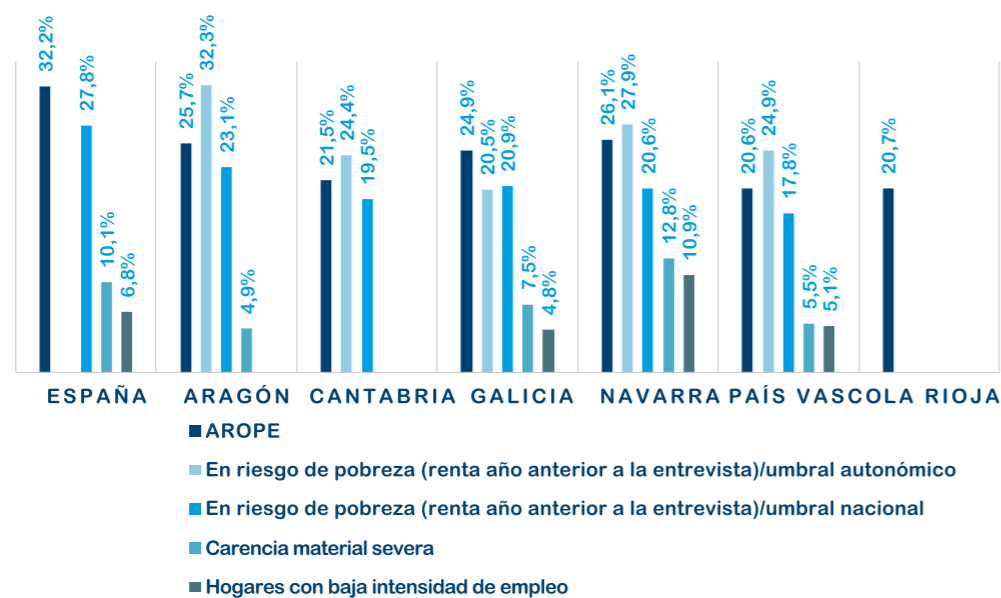
Las comunidades autónomas del norte de España: Navarra, País Vasco, Cantabria, La Rioja, Aragón y Galicia.

Navarra, País Vasco, Cantabria, La Rioja, Aragón y Galicia presentan tasas de AROPE en la infancia considerablemente inferiores a la media nacional. A excepción de Navarra, que registra tasas superiores a la media nacional en cuanto a carencia material severa y hogares con baja intensidad de empleo en niños, niñas y adolescentes, todas estas comunidades autónomas muestran indicadores de pobreza infantil por debajo de la media nacional.

Es importante destacar que la pobreza monetaria en la infancia en estas comunidades es menor que la media nacional si se utiliza el umbral nacional como referencia, pero tiende a ser significativamente más alta si se considera el umbral autonómico, especialmente en Aragón y Navarra.

La evolución de las tasas de riesgo de pobreza y /o exclusión social en la infancia es dispar en las comunidades autónomas del norte de España. Se advierten distintas tendencias: comunidades en donde la tasa se ha reducido en el último año de manera considerable como Galicia (con una reducción de 6,7 puntos porcentuales, la mayor disminución de toda España) y la Rioja (en 4,8 puntos porcentuales). Comunidades en las que apenas ha variado la tasa en un año, como Cantabria y País Vasco, y comunidades en las que se ha incrementado el indicador AROPE en la infancia como Navarra (en 6,1 puntos porcentuales, lo que supone el mayor crecimiento del total nacional) y Aragón (en 1,6 puntos porcentuales).

GRÁFICO 36. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes en las comunidades del norte de España en comparación con la media nacional. 2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

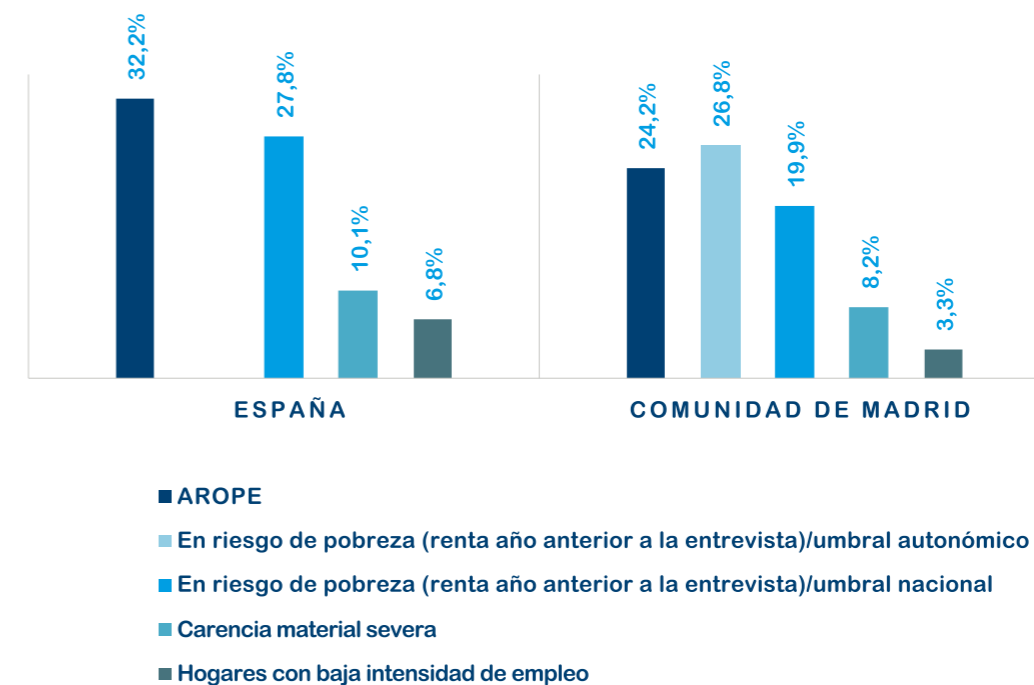
Madrid con tasas de riesgo de pobreza inferiores a la media nacional.

La Comunidad de Madrid presenta un comportamiento similar al de las comunidades del norte de la península en términos de pobreza infantil, con indicadores AROPE en la infancia inferiores a la media nacional, del 24,2%, y tasas más bajas en todos sus componentes, como el riesgo de pobreza monetaria, la carencia material severa y los hogares con baja intensidad de empleo.

En comparación con el año anterior, la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión en la infancia se mantiene relativamente estable en la Comunidad de Madrid. No obstante, por componentes se observa un aumento de 2,2 puntos porcentuales en la carencia material severa en niños, niñas y adolescentes, mientras que disminuye en 3 puntos porcentuales el número de ellos que viven en hogares con baja intensidad de empleo.

En cuanto al riesgo de pobreza monetaria en la infancia, la situación es similar a la de algunas comunidades del norte de España y del Mediterráneo septentrional. Aunque la tasa de riesgo de pobreza monetaria entre los niños y niñas de Madrid es inferior a la media nacional considerando el umbral nacional, esta tasa es significativamente mayor si se toma como referencia el umbral autonómico ya que crece en casi 7 puntos.

GRÁFICO 37. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes en la comunidad de Madrid en comparación con la media nacional. 2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

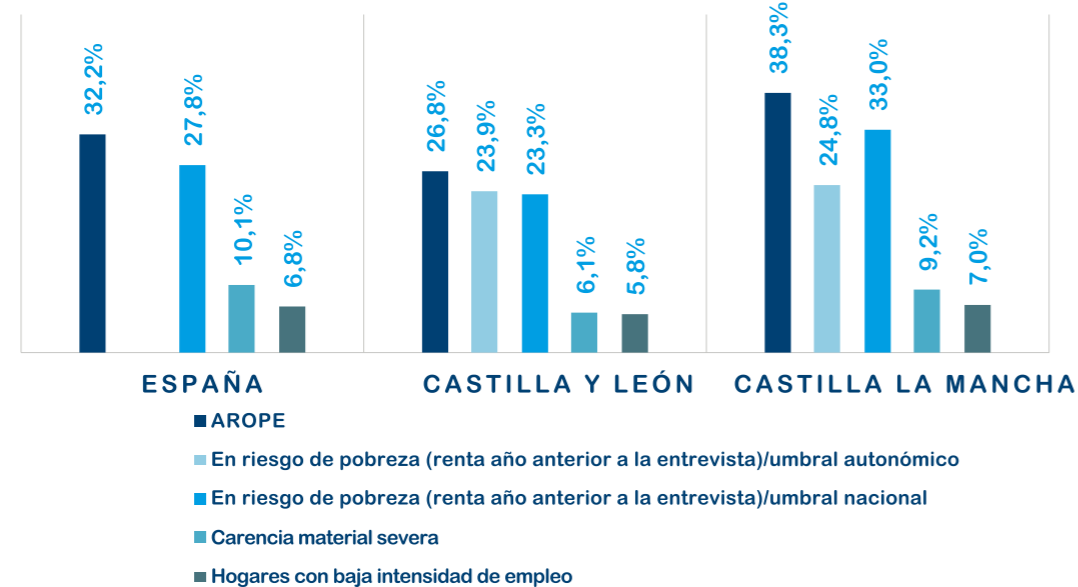
9.2.3 La pobreza infantil en la España vaciada de las dos castillas

Analizamos conjuntamente las dos regiones de Castilla debido a su significativa presencia de zonas rurales. Pese a ello, se observan notables diferencias entre Castilla-La Mancha y Castilla y León en términos de pobreza infantil. **Castilla-La Mancha muestra una realidad más cercana a las comunidades del sur de España, con altas tasas de AROPE y riesgo de pobreza monetaria en la infancia, mientras que Castilla y León se asemeja más a las comunidades del norte de España, con una incidencia del riesgo de pobreza y exclusión social inferior a la media nacional.**

La evolución anual del riesgo de pobreza y exclusión en la infancia también difiere entre ambas comunidades. En 2022, Castilla y León logró reducir su indicador AROPE en la infancia en casi dos puntos porcentuales, mientras que Castilla-La Mancha experimentó un aumento de 5,1 puntos porcentuales en el riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia en los últimos doce meses.

Es importante destacar que la consistencia de la pobreza infantil es menor en estas regiones en comparación con otras áreas, y la tasa de carencia material severa en la infancia está por debajo de la media nacional. Sin embargo, ambos territorios han experimentado un aumento considerable de este indicador en el último año, en el caso de Castilla y León en 2 puntos porcentuales, y en el caso de Castilla-La Mancha en 5,1 puntos porcentuales. Es necesario prestar atención a este factor en el ámbito rural y evaluar con el tiempo si este dato es una situación puntual o indica una tendencia preocupante.

GRÁFICO 38. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en la población infantil (indicador AROPE - estrategia Europa 2020) y sus componentes en Castilla La Mancha y Castilla y León en comparación con la media nacional. 2022



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).





10 CONCLUSIONES

En el 2022, el 32,2 % de niños, niñas y adolescentes estaban en riesgo de pobreza y/o exclusión social en España, el tercer registro más elevado de la Unión Europea, coincidente en las dos metodologías, la Estrategia-2020 utilizada en este informe y la de 2021. A pesar de que el indicador AROPE en la infancia se ha reducido en el último año en casi un punto porcentual³³ este descenso no ha sido suficiente para lograr una recuperación a niveles precrisis y presenta una distancia de 5,8 puntos porcentuales del dato que debería tener este año España para lograr cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

La reducción del riesgo de pobreza y exclusión social en la infancia ha venido influida principalmente por el aumento en la renta media anual de los hogares, la mejora del mercado laboral y el impacto de algunas políticas sociales a las familias más vulnerables. Estas condiciones se han plasmado en la reducción anual significativa del riesgo de pobreza monetaria y en la baja intensidad de empleo en hogares con niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo, las privaciones materiales severas en la infancia han sido el único de los componentes del indicador AROPE que se ha incrementado en el último año, tanto para las personas mayores de 18 años, alcanzando el 10,1 %, lo que supone el dato más alto de toda la serie histórica, como en todas las tipologías de hogar compuestas por niños y niñas dependientes (de un 8,4% en el 2021 a un 9,5% en 2022). Este dato constata que, pese al aumento de la renta media de los hogares, la subida de precios (en 2021 el IPC aumentó un 6,5 %) ha llevado a una pérdida de la capacidad adquisitiva de los hogares. De hecho, en el 2022 más de la mitad de las personas menores de 18 años vivían en hogares con dificultades para llegar a fin de mes, el 38,9 % vivían en hogares sin capacidad para afrontar gastos imprevistos y el 16,7 % desde los hogares tuvo retrasos en el pago de los gastos relacionados con la vivienda principal. Además, la tasa de carencias materiales severas entre la infancia ha aumentado en 1,2 puntos.

En el 2022, el 34,6% de los niños, niñas y adolescentes no pudieron salir de vacaciones, el 16,1 % sufría las consecuencias de la pobreza energética, el 7,4 % sufría brecha digital, y el 5,9 % no comía proteínas de origen animal al menos cada dos días. Estas y otras privaciones materiales en la infancia afectan al desarrollo personal, social, emocional de niños, niñas y adolescentes y atenta contra sus derechos.

Estos datos revelan una gran desigualdad entre los niños, niñas y adolescentes, incluso más pronunciada que en el conjunto de la población, según el índice de Gini. De hecho, el 48% de la po-

blación infanto-adolescente se encuentra en el primer y segundo quintil de renta con los ingresos más bajos, lo que implica mayores dificultades y menos oportunidades.

Se detectan varios factores de vulnerabilidad y riesgo de pobreza en la infancia que se deben tener en cuenta para la implementación de medidas destinadas a la erradicación de la pobreza entre niños, niñas y adolescentes. En concreto, los grupos en los que se acusa un mayor riesgo de pobreza y exclusión social son:

- **La adolescencia:** En la actualidad, es la horquilla de 13 a 17 años la que refleja el indicador AROPE más elevado, de casi el 35 %, en comparación con el resto de la infancia. La diferencia entre grupos de edad en riesgo de pobreza en la infancia, en parte, es debida a la discriminación en las cuantías de ayudas directas por tramos de edad, siendo éstas más limitadas en la adolescencia. Es por ello por lo que habría que prestar especial atención a esta etapa de la vida en la que la reducción de oportunidades puede repercutir en el riesgo de abandono escolar temprano. En este sentido, se observa que las medidas de conciliación y las ayudas que existen para la etapa de 0 a 3 años están resultando beneficiosas, sin embargo, no conviene relajarse ya que la tasa AROPE para ese grupo de edad es casi del 30 %.
- **Los niños, niñas y adolescentes inmigrantes y de origen inmigrante:** Los niños, niñas y adolescentes de origen inmigrante y sobre todo de origen extracomunitario son comparativamente más vulnerables. En la actualidad, 7 de cada 10 menores de 18 años de progenitores de origen extranjero está en riesgo de pobreza y/o exclusión social. En la misma situación está más de la mitad, el 52,5 %, de los niños, niñas y adolescentes de familias mixtas, con algunos de sus progenitores (madre o padre) de nacionalidad extranjera.
- **Los niños, niñas y adolescentes con progenitores de bajo nivel educativo:** Un menor nivel de estudios de los progenitores se relaciona con situaciones de precariedad en el empleo, bajos ingresos y mayor riesgo de pobreza y exclusión social en sus hijos e hijas. 8 de cada 10 niños, niñas y adolescentes con padres y madres con estudios primarios estaban en riesgo de pobreza y/o exclusión social en el 2022. La transmisión de la pobreza se manifiesta entre otros factores en un mayor abandono temprano de la formación entre jóvenes con menos oportunidades. En el 2022, el 22,3 % de las personas jóvenes en el primer quintil de renta abandonaron los estudios y lo mismo hicieron el 17,5 % de jóvenes del segundo quintil de renta. La pobreza y la exclusión social tienen un impacto significativo en el rendimiento académico de los niños, niñas y adolescentes y el abandono temprano del sistema educativo. Por tanto, para romper los círculos de la pobreza se requiere una atención especial en el ámbito educativo. Esto

33. En la actual metodología de 2021 la reducción anual es ligeramente mayor; de 1,2 puntos porcentuales.



implica implementar medidas compensatorias y fortalecer un sistema educativo inclusivo e igualitario que aborde las desigualdades estructurales.

- **Los niños, niñas y adolescentes de familias monoparentales y familias numerosas:** Los datos constatan una mejoría anual en la reducción significativa del indicador de riesgo de pobreza en los hogares monoparentales, en parte, debido a las medidas sociales de protección a este tipo de hogar. Pese a ello, en la actualidad el 49,1 % de las familias monoparentales está en riesgo de pobreza y exclusión social, siendo la tipología de hogar, con diferencia, más vulnerable. Las familias numerosas también muestran una mayor fragilidad. En el 2022, el 45,9 % de los hogares con tres menores de 18 años estaba en riesgo de pobreza y exclusión social y en la misma situación se encontraba el 65,2 % de los hogares con más de tres menores de edad.
- **La infancia rural:** En 2022, el 33,1 % de niños, niñas y adolescentes que viven en zonas rurales está en riesgo de pobreza, un indicador que ha aumentado en un año en 1,5 puntos. Se trata de un porcentaje muy superior al mostrado entre la infancia que reside en grandes ciudades y, aunque en absolutos son un número mucho menor, se debe prestar atención a la infancia rural más vulnerable y con menos acceso a los servicios.
- **Los niños, niñas y adolescentes de las comunidades del sur de España y Asturias** muestran comparativamente más riesgo de pobreza y exclusión social que la infancia de otras comunidades autónomas. En este grupo de comunidades con una incidencia del riesgo de pobreza infantil muy superior a la media de España se encuentran las regiones de la mitad sur peninsular; Canarias (con un 48,7 % de AROPE en la infancia), las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, Andalucía (43 %), Murcia (41,4 %), Extremadura (36,2 %) y Castilla La Mancha (38,3 %). Como excepción en el norte de España, Asturias presenta un alto índice de riesgo de pobreza en la infancia, de 38,6%. Todas estas comunidades, a excepción de Extremadura y Andalucía (con una reducción anual de 4,4 y 0,7 puntos respectivamente), muestran un incremento anual del riesgo de pobreza en la infancia en los últimos 12 meses. Especialmente preocupante es el caso de la infancia en Canarias y Asturias que presentan una brecha de 16 puntos porcentuales con los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos para el 2022.

A partir de estos datos se hace relevante la necesidad de reforzar las políticas públicas de protección a la infancia que permitan reducir la pobreza y/o exclusión social existente entre niños, niñas y adolescentes y abordar las desigualdades estructurales que perpetúan las situaciones de vulnerabilidad, teniendo en cuenta los factores que inciden en una mayor exclusión social. El Plan de Acción Estatal para la implementación de la Garantía Infantil Europea (2022-2030) tiene previsto acciones y objetivos concretos que apuntan en esta línea. No obstante, es preciso remarcar varias cuestiones:

- Las inversiones en las políticas de infancia muestran ser poco eficientes, por un lado, porque las cuantías de muchas de las ayudas no superan el umbral de la pobreza, por el otro, muchas de las ayudas de carácter más general no están teniendo éxito al dirigirse a las personas con mayores carencias, por ejemplo, en efecto del Non Take Up del IMV. Además, el apoyo a la infancia por la vía fiscal en España supone cerca del 60% del total, lo cual representa el porcentaje más elevado de toda la Unión Europea. Este sistema beneficia a los hogares con mayor renta y, por su carácter no reembolsable, excluye a las familias en situación de exclusión.
- El análisis muestra cómo las políticas sociales y ayudas directas dirigidas a las familias más vulnerables como las monoparentales han tenido repercusión en la disminución anual de la tasa de pobreza en este tipo de hogar. No obstante, los datos se mantienen en valores muy altos, por lo que sería necesario no sólo hacer mayores esfuerzos en inversión, sino también tener en cuenta las casuísticas especiales de las tipologías familiares que presentan mayores problemáticas.
- Para el 2022 se ha alcanzado la tasa más alta de carencia material severa entre las niñas, niños y adolescentes. A pesar de las ayudas existentes es vital el incidir en cuestiones como la reducción de la pobreza energética, la brecha digital, la garantía de una alimentación saludable, el acceso al ocio y el juego, etc. Una vez más se muestra que la pobreza y la exclusión social son multicausales por lo que es preciso actuaciones en diversos ámbitos.
- España es poco eficiente en la lucha contra la transmisión intergeneracional de la pobreza, lo que condena a muchos niños, niñas y adolescentes con padres y madres con bajos recursos a mantenerse en el ciclo de la pobreza. Garantizar la igualdad de oportunidades es un factor clave, para ello se requiere una atención especial en el ámbito educativo. Esto implica implementar medidas compensatorias, fortalecer un sistema educativo inclusivo e igualitario, y abordar las desigualdades estructurales. Solo a través de una educación equitativa y de calidad se podrán brindar oportunidades reales a todos los niños, niñas y adolescentes, y romper los círculos de pobreza.
- Todas las etapas de la infancia precisan de la misma atención y cuidado. Las políticas dirigidas y las ayudas a la infancia deben tener en cuenta esta cuestión y gran parte del esfuerzo se está dirigiendo a los más pequeños, sin embargo, se observa que los y las adolescentes del 13 a 17 años están siendo los grandes olvidados y que carecen de políticas específicas. Como resultado, soportan las tasas de pobreza más altas de los menores de 18 años.



- Las políticas de lucha contra la pobreza infantil en España muestran dificultades para atender a la diversidad territorial y las peculiaridades de cada comunidad autónoma, ya que se observa una importante desigualdad entre las regiones que, además, persisten a lo largo de los años. A raíz de los datos obtenidos se pone de manifiesto la necesidad de implementar medidas concretas de garantía de acceso a recursos para la infancia rural y la aplicación de políticas eficaces a nivel autonómico en las comunidades del sur de España que muestran una infancia más vulnerable.





11 PROPUESTAS

El presente informe muestra una visión general de la situación de la pobreza y/o exclusión social entre las personas menores de 18 años. La conclusión general es que España soporta altas tasas de pobreza infantil, ya que tiene uno de los registros más elevados de la Unión Europea y, además, existen importantes diferencias a nivel territorial. A esto se le une que España es uno de los países que menos invierte en protección social a la infancia y a las familias (1,6 % del PIB) de la media de la Unión Europea (2,5 % del PIB) y que en muchos casos la inversión resulta ineficiente y mal distribuida.

La pobreza es multicausal, por lo cual las estrategias que se desarrollen para atajar la problemática también tienen que serlo. Desde la Plataforma de Infancia se presentan una serie de propuestas³⁴ para mejorar la situación de las niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza y/o exclusión social.

Ayudas a la crianza³⁵

Crear una ayuda a la crianza de carácter universal a través de deducciones fiscales reembolsables en el IRPF³⁶ con el objetivo de aumentar las ayudas destinadas a cubrir los costes de la crianza en nuestro país, reducir la desigualdad en el acceso a los beneficios fiscales por parte de los hogares con rentas más bajas y prevenir y reducir la pobreza infantil y su intensidad.

Asegurar un mínimo de permiso parental remunerado de cuatro meses por progenitor o progenitora (con el doble de duración en el caso de las familias monoparentales, para garantizar el mismo tiempo de cuidado y remuneración/prestación que a las familias biparentales), reforzando el apoyo a las necesidades de la crianza más allá de los permisos de maternidad y paternidad, en línea con las obligaciones que establece la Directiva de Conciliación 1158/2019.

Desarrollar apoyos específicos a las familias monoparentales. Es necesario que todas las familias monoparentales tengan un marco protector desde el primer hijo, equiparado al que ya disfrutaban las familias numerosas. Además, se propone equiparar el tiempo de cuidado a los niños y niñas de familias monoparentales y biparentales para que toda la infancia tenga acceso al mismo tiempo de cuidados independientemente de su modelo familiar.

34. Las principales propuestas en materia de infancia de la Plataforma de Infancia pueden encontrarse en [Propuestas-de-Infancia-para-Programas-Electorales_2023.pdf](#) ([plataformadeinfancia.org](#))

35. Para ver todas las propuestas que se realizan desde la Plataforma de Infancia a las ayudas para la crianza ver [Dossier-la-crianza-nos-quita-el-sueno-CrianzaDigna-.pdf](#) ([plataformadeinfancia.org](#))

36. Por una prestación para la crianza ([plataformadeinfancia.org](#))

Garantía de ingresos

Implementar cambios es el acceso al Ingreso Mínimo Vital y garantizar que alcanza a la infancia y adolescencia más vulnerables, cuyas familias actualmente no pueden acceder a él, igualando el umbral de acceso al Ingreso Mínimo Vital al de pobreza moderada, así como a los niños, niñas y adolescentes que se encuentren en situación administrativa irregular o a aquellas familias que están en trámite de solicitud de asilo de protección internacional.

Además:

- Incluir como unidad de convivencia a aquellas parejas que, sin necesidad de tener un vínculo legal, como el matrimonio o la pareja de hecho, acrediten vivir en el mismo domicilio con sus descendientes menores de edad.
- Simplificar y mejorar los sistemas de acceso, no solicitar documentación que ya está en manos de la Administración pública y habilitar sistemas de información y presentación de la solicitud presenciales.
- Mejorar la cuantía del “Complemento de Infancia” así como las dificultades de acceso o de desconocimiento de la medida.

Mejorar la coordinación entre el Ingreso Mínimo Vital y las Rentas Mínimas de Inserción, es importante asegurar que los presupuestos destinados a las Rentas Mínimas de Inserción se dedican a la lucha contra la pobreza y no se gastan en otras rúbricas. En este sentido, las prestaciones regionales deben tratar de completar las cuantías del Ingreso Mínimo Vital o dedicarse a aquellas personas que quedan fuera de la ayuda.

Desarrollar el sistema de Garantía Infantil y crear indicadores que permitan su seguimiento. Es importante, además que estos indicadores se encuentren desagregados para poder ver la evaluación de aquellos menores que, por cuestiones de metodología de la Encuesta de Condiciones de Vida, no quedan reflejados en las grandes estadísticas como las niñas, niños y adolescentes con alguna discapacidad o los menores de etnia gitana.

Atención a las etapas de la vida

Avanzar en el compromiso de la universalización de la educación 0-3 de calidad, garantizando el acceso a los niños y niñas en situación de riesgo de pobreza y exclusión social, así como a aquellos con discapacidad, mediante becas y tarificación social, y priorizando la equidad en los criterios de acceso.



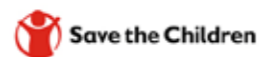
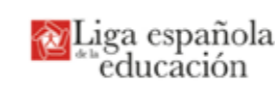
Educación

Aumentar el gasto público en becas y ayudas al estudio desde el 0,19 % del PIB actual al 0,44 % del PIB en 2025, estableciendo un umbral de renta mínimo que garantice el acceso a ayudas de comedor, transporte, actividades extraescolares, material escolar para todas aquellas niñas y niños que viven en situación de vulnerabilidad, garantizando así la cobertura de los costes directos e indirectos.

Adoptar un Plan Estatal de Inclusión Educativa contra todas las formas de segregación, con una dotación económica adecuada, que tenga como objetivo frenar el fracaso escolar e incorporar, de forma particular a los colectivos que sufren segregación y exclusión en el sistema educativo reforzando, entre otras medidas, el acompañamiento y la orientación educativa.

Garantizar el acceso al comedor escolar a todos los niños y las niñas en situación de pobreza, esta medida, que permitiría luchar contra uno de los ítems de la Carencia material severa, pasaría por establecer un umbral de renta estatal que garantice el acceso a comedor escolar gratuitos para todas las niñas y niños en situación de vulnerabilidad, mejorar las infraestructuras y garantizar que todas las escuelas de primaria tengan servicio de comedor, así mismo, se propone la creación de comedores en centros de secundaria en aquellas áreas con mayores problemas socioeconómicos. Finalmente, establecer criterios de calidad y nutricionales para la contratación, adquisición y oferta de alimentos y bebidas en los centros educativos.

SOMOS UNA RED DE MÁS DE 70 ORGANIZACIONES DE INFANCIA






plataforma de infancia

españa

Somos una red de más de 70 organizaciones de infancia con la misión de proteger, promover y defender los derechos de niños, niñas y adolescentes conforme a la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas.

Nuestra visión es alcanzar el pleno cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, integrando el esfuerzo de las organizaciones de infancia y de todos los agentes sociales.

CONTÁCTANOS

C/ Escosura, 3. Local 2 
28015 Madrid

info@plataformadeinfancia.org 

91 447 78 53 

FINANCIA



SÍGUENOS

www.plataformadeinfancia.org

 @platdeinfancia

 @plataformadeinfancia

 @plataformadeinfancia